

Autoridades

Juan Schiaretta

Gobernador

Manuel Calvo

Vice-Gobernador

Nora Esther Bedano

Presidenta de la Agencia Córdoba Cultura

Natalio Graglia

Intendente Municipal de Villa Nueva

**Primera y Segunda
Jornada « Villa Nueva Investiga »
Libro de ponencias 2019 y 2020**

Pereyra, Luciano Oscar

Primera y segunda Jornada Villa Nueva investiga: Libro de ponencias 2019 y 2020 / Luciano Oscar Pereyra; Guillermo Daniel Bovo; contribuciones de Daniel Rodríguez; compilado por Luciano Oscar Pereyra; Guillermo Daniel Bovo. - 1a ed revisada. - Villa Nueva: Luciano Oscar Pereyra; Municipalidad de Villa Nueva; Córdoba: Agencia Córdoba Cultura, 2021. 184 p.; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-86-9590-7

1. Ciencias Sociales y Humanidades. 2. Historia Regional. I. Bovo, Guillermo Daniel. II. Rodríguez, Daniel, colab. III. Título.
CDD 306.0982

ISBN: 978-987-86-9590-7

Impreso en Argentina
Printed in Argentina
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

**Primera y Segunda
Jornada « Villa Nueva Investiga »
Libro de ponencias 2019 y 2020**

Luciano Pereyra y Guillermo Bovo

Compiladores



Índice

Introducción y fundamentación	9
<i>Villa Nueva y Villa María en la coyuntura agroexportadora (1867-1930): instancias de comunicación y transporte interurbanas</i>	11
por Augusto Javier López	
<i>El Combate de La Herradura en el año 1819</i>	23
por Leonardo Diego Muñoz	
<i>Rivalidad folclórica: polémica idiosincrática entre las identidades villanovense y villamariense a través de las narrativas de José Pedernera y Pablo Granado</i>	37
por María Eugenia Luna Broggi y Juan Sebastián Ríos Bonino	
<i>¿Dos ciudades hermanas? Desde las sensibilidades narradas de las personas mayores de Villa Nueva (Córdoba, Argentina)</i>	51
por Guillermo Daniel Bovo	
<i>Crecidas históricas del Río Tercero. Análisis y cotejo de fuentes históricas</i>	73
por Luciano Pereyra	
<i>La emigración gallega en las dos orillas del Río Tercero</i>	89
por Leopoldo S. Oliva	
<i>Villa Nueva, figuras urbanas y mundo social en las publicaciones El Chamuyo y El Chupaganso</i>	107
por Adrián Jesús Romero	
<i>Recorrer las huellas de un presente historizado, para construir nuevos caminos en la Educación Física</i>	123
por Virginia Asteggiano y Yamil Elhall	

<i>Interpretación libre de la historia de Villa Nueva a través de la historieta ..</i>	131
por Marcelo Carlos Zona	
<i>«La expresividad/creatividad para los diagnósticos sociales: la experiencia en Barrio Florida (Villa Nueva, 2018)</i>	143
por Gabriela Vergara	
<i>Problemas sociales y organización barrial en un contexto urbano del interior de Córdoba (Argentina)</i>	153
por Rebeca Cena	
Informe final	179

Introducción y fundamentación

La idea de la «Jornada Villa Nueva Investiga» surgió como una consecuencia de los trabajos de recuperación de espacios patrimoniales que se realizaron desde el mes de diciembre de 2017. En este marco, se proyecta la ciudad hacia los 200 años de historia, de existencia, «Villa Nueva camino al bicentenario».

Las tareas de recuperación del museo Juan de Miranda, el Archivo Histórico Municipal, las construcciones patrimoniales del cementerio «San José», la proyección del recorrido histórico, el desarrollo por tercer año consecutivo del taller de historia local, el comienzo del reordenamiento del archivo municipal intermedio, la creación de la Dirección de Patrimonio y Archivo, el comienzo de la recuperación de monumentos locales (monolito «Paso de Ferreira»), el fortalecimiento de las ordenanzas vinculadas al patrimonio y la realización de nomenclatura para visibilizar las construcciones históricas de la ciudad son logros significativos para la gestión municipal de Natalio Graglia y para los actores sociales que participamos de la vida cotidiana villanovense.

La primera jornada se realizó durante el mes de octubre de 2019 y la segunda edición, en contexto de pandemia, el 31 de octubre de 2020. Estas se organizaron en la ciudad de Villa Nueva entre la Dirección de Patrimonio Histórico y Archivo de la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Villa Nueva y el Instituto Académico Pedagógico en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. Buscó reunir investigaciones locales o realizadas desde Villa Nueva con temáticas vinculadas a la historia; sociología; comunicación social; psicología; ciencias políticas; economía; lengua y literatura; trabajo social;

educación física; disciplinas de la salud (medicina, terapia ocupacional, farmacia y bioquímica, entre otras); campo de las ingenierías (informática, electrónica, civil, entre otras.); arte y arquitectura. En tanto, los objetivos fueron:

- Comenzar a delinear actividades tendientes a pensar el bicentenario de la fundación de la ciudad.
- Popularizar el conocimiento de la historia en la ciudad.
- Generar espacios de encuentros para conocer, debatir e intercambiar experiencias en relación a la historia local, provincial y nacional.
- Explorar las características de los conocimientos locales, las metodologías de investigación, las conclusiones y los nuevos aportes derivados de los debates.
- Promover la participación activa de los expositores y el público en vías de construir nuevas configuraciones y reflexiones en relación a la ciudad de Villa Nueva.
- Estimular encuentros, prácticas y diálogos científicos a nivel local en la ciudad de Villa Nueva.

Villa Nueva y Villa María en la coyuntura agroexportadora (1867-1930): *instancias de comunicación y transporte interurbanas*

Augusto Javier López*

Resumen

En Argentina, el modelo agroexportador se estructuró a partir de 1852 o, más concretamente, desde 1862. Creado para ubicar la economía nacional en el circuito capitalista mundial, tuvo una coyuntura de formación (entre 1852-1862 y 1880) y un momento de consolidación (entre 1880 y 1930). En este marco, en la Pedanía Villa Nueva, pero al norte del río Tercero, se instaló una estación intermedia del Ferrocarril Central Argentino, riel concretado (1863-1870) para vincular Córdoba y Rosario.¹ A partir de esa escala ferroviaria surgió (1867) Villa María.

La presencia de un ferrocarril y de una urbe proyectada en su contorno, planteó la necesidad de crear y consolidar *instancias* (medios, vías, mecanismos) de comunicación y transporte sobre el río Tercero. *Se tendieron estructuras y activaron servicios.*

El trabajo considerado abrevia en tales proyectos desde una mirada urbanística, con la pretensión de valorar implicancias, cambios y derivaciones de su instalación en Villa Nueva y Villa María. Fue estructurado mediante técnicas de búsqueda y consulta documentales. Siguiendo a Julio Aróstegui (1995), se usaron documentos primarios (directos) y secundarios (indirectos), no testimoniales, seriados y no seriados y culturales.

* Instituto Municipal de Historia de Villa María (IMHVM). Eje: Economía.
E-mail:augustol73@hotmail.com

¹ Entre 1862 y 1880, una cuota muy importante del capital prestado o invertido en Argentina se usó para concretar una estructura vial y comunicacional (esencialmente, ferroviaria) orientada a vincular sectores de producción primaria (campos), mercados de consumo manufacturero (ciudades) y centros de intercambio internacional (puertos).

Los pasos

«Cuando era chico (...) crucé el Tercero en repetidas veces de uno a otro lado, en carro serrano, arrastrado por bueyes, justamente con mi madre y abuela paterna, y les oía decir: *Vamos a cruzar el Paso de Ferreira.*» (Calvo, 1985: 8).²

Villa Nueva se constituyó en un sector particularmente valorado en la *coyuntura colonial* por su ubicación en el circuito de comunicaciones y transportes que vinculaba Córdoba, Cuyo y Buenos Aires.

En este marco, Raimundo Chaulot (12 de enero de 1933: 19) dice:

El Paso de Ferreyra, antes tambo y lugar de parada y asistencia para el tránsito, se inicia como centro de población o villa jurisdiccional contemporáneamente con la institución del Virreinato (...) y particularmente, desde la erección del correo como posta real en 1779, sobre el camino y paso oficialmente ordenados (...).

Considerando la situación estratégica de Villa Nueva, en 1867 (al implementarse el modelo agroexportador argentino), se concretó en la pedanía de este núcleo urbano, aunque (invocando cuestiones técnicas) al norte del río Tercero, una estación intermedia del *Ferrocarril Central Argentino* (instalado entre 1863 y 1870 para conectar Rosario y Córdoba). A partir de esa escala fue delineada Villa María. Posteriormente, entre 1870 y 1904, convergieron otros tres ferrocarriles interprovinciales: el *Ferrocarril Andino* (vinculaba Villa María y Cuyo), el *Ferrocarril Pacífico* (comunicaba Villa María y Rufino, colocando a Villa Nueva en la red ferroviaria nacional), y el *Ferrocarril Francés o Santa Fe* (nucleaba Villa María y Santa Fe).

² El testimonio pertenece a una misiva que Clodomiro Ceballos envió a Juan Pereira en 1940, evocando recuerdos acontecidos por 1880.

Allan Campbell, ingeniero norteamericano que, en la presidencia de Justo José de Urquiza (1854-1860), realizó un estudio para tender un riel entre Córdoba y Rosario (el Ferrocarril Central Argentino, básicamente, se construyó siguiendo este trabajo) marcó la importancia que tendría Villa Nueva en la estructura de comunicaciones y transportes primario-exportadora.

En la previsión de Campbell, Villa Nueva, deberá ser el punto de confluencia de las futuras líneas que se extienden hacia las provincias de Cuyo (...) Examinando los planos se verá que la ruta de Mendoza a San Luis interceptará al camino en Villa Nueva, y eso ofrecerá una ruta muy directa entre esas provincias y el río Paraná.

Campbell determina, con agudeza, la importancia estratégica de la nueva línea. Sus 396 kilómetros iban a formar la válvula de salida de todo el interior y el punto de arranque de dos grandes rutas que se extenderían, una de Villa Nueva al oeste, otra de Córdoba al norte, hasta Salta.» (Scalabrini Ortiz, 2009: 101)

Entre 1867 (activación de la estación *Villa Nueva*³ del Ferrocarril Central Argentino y demarcación de Villa María) y 1869, la modalidad excluyente de contacto interurbano fue el *vadeo*; particularmente, mediante el *Paso de Ferreira*,⁴ cuyo valor, por ejemplo, determinó un sector de la planta urbana villamariense. Así, al proyectarse Villa María, se estructuró una vía (cortada Santa Clara) que atravesaba todo el sudeste de la ciudad para conectar la estación ferroviaria y el mencionado paso. Tal cortada tenía como finalidad vincular el ramal que conectaba Córdoba y Rosario con el mercado villanovense y el núcleo productivo ubicado al sur del río Tercero (aún no se habían concretado los ferrocarriles Andino y Pacífico ni, mucho menos, las rutas paralelas a estos rieles).

³ Antes de que se constituyera formalmente Villa María, la estación que actualmente se ubica en esta ciudad (predio ferro-urbano) se denominó *Villa Nueva*.

⁴ El *Paso de Funes* actuaba como vía secundaria y complementaria.

Thomas Page (1855), citado por Bernardino Calvo (1985), describe el *Paso de Ferreira* como un sector ancho (300 *yardas*), playo (2/3 *pies*), y manso (1 ½ *milla por hora*). Según Pablo Granada (1975: 204), visto desde Villa Nueva, se encontraba «frente a la calle Italia»; es decir, en inmediaciones (unos 150 metros) del actual Puente Juan Bautista Alberdi. Viajeros que transitaban el río Tercero, particularmente en la coyuntura colonial, marcan que su vadeo no presentaba grandes inconvenientes, salvo en momentos de crecientes, comunes en primavera y verano.

El uso de esta vía decayó entre 1881 (activación del Puente Vélez Sarsfield) y 1883 (cuando, en el marco de una remodelación urbana concretada en Villa María a instancias de Joaquín Pereira y Domínguez y Marcelino Arregui –poseían, como resultado de una compraventa realizada con Manuel Anselmo Ocampo en 1880, unos dos tercios de la urbe–) fue cercada la costanera villamariense, suprimida la cortada Santa Clara (únicamente se conservó un trayecto de 100 metros que presentaba arquitectura –hoy Garibaldi–) y delineada la actual avenida Dante Alighieri.

Tales medidas, acordadas con el Gobierno provincial, buscaban que todo el movimiento interurbano se desarrollara mediante el Puente Vélez Sarsfield. Aunque se dejó una distancia de 50 *varas* entre el *cerco villamariense* y el río Tercero «para el tráfico ordinario entre Villa María y Villa Nueva» (Calvo, 1989: 20), el vadeo declinó considerablemente. En el mismo sentido, sucumbieron los mecanismos que complementaban esta modalidad, como las *canoas* y *chalanas*.

Una nota enviada por la *Municipalidad Departamental*, con asiento en Villa Nueva, al Gobierno provincial, citada por Pablo Granada (1975: 207-208) muestra las tensiones que motivó la reforma considerada. Según transcribe Granada, las autoridades municipales comienzan su escrito vaticinando que el camino reservado entre el río y Villa María se inundaría de modo reiterado. Seguidamente, tras resaltar que las vecinas urbes no podían quedar «sujetas a tales contingencias», marcan:

«Sus habitantes tienen que pasar de una a la otra parte del río con arreos de hacienda chúcará que es sumamente difícil hacerla pasar el puente, y los vecinos de Villa María tienen necesidad de sacar arena, agua y bajar al río por otras necesidades de la vida, lo que se hace difícil sino imposible, cerrando el inmemorial e histórico Paso de Ferreyra [sic] (...)».

Así, aunque reconocen que el proyecto mantenía liberado un paso vecino (conocido como *Paso de Funes*), aseveran que ambos vados se volvían necesarios «para la vida de los dos pueblos» por cuanto el anterior, precisan, «sólo presta servicios cuando el río tiene muy poca agua y en circunstancias que el paso viejo o de Ferreira se dificulta por algunos pozos que las corrientes del río hacen en su lecho, o bien troncos y árboles que arrastra la misma corriente y quedan depositados en dicho paso».

Culminan su reclamo, sugiriendo dejar una *calle* de 20 metros (con la salvedad de que la parcela requerida constituía un *improductivo* suelo de tosca y arena, cuya cesión no crearía «perjuicio alguno» al interés privado).

Vecinos de Villa María, por su parte, también protestaron contra el cercamiento de la costanera; invocando que la remodelación urbana vulneraba la propiedad privada (se alude a los inmuebles ubicados sobre la cortada, cuyos valores descenderían a partir de estos cambio)⁵ y perjudicaba el trabajo y tránsito en el río (se menciona, particularmente, el caso de las lavanderas). Concretamente, recriminaban a Pereira y Domínguez y Arregui «haber encerrado a la población de Villa María *no dejando más que un camino a Villa Nueva*, con el agravante de que, tampoco, cumplían con las exigencias del Código Civil de dejar 15 metros de distancia desde el río destinado al tránsito público» (Calvo, 1989: 25).

⁵ Bernardo Fernández, referente de la protesta, por ejemplo, poseía importantes inmuebles sobre la calle Santa Clara, suprimida para consumir esa intervención.

Canoas y chalanas

Complementaban el vadeo, rudimentarios mecanismos de embarcaciones y canastos operados por individuos conocidos como *canoeros* o *canoberos*. Bernardino Calvo (1985: 8), citando relatos de *vecinos de Villa Nueva*, escribió que, antes de 1881: «en ese sector del río que une Villa María con Villa Nueva, se estableció una canoa o saco aéreo, que se deslizaba a uno y otro lado sobre una soga sostenida por una polea, y accionada por sogas desde ambas orillas del río Tercero, y que servía para transporte de los vecinos (...)». Por su parte, Pablo Granado (1975) menciona el caso de Luis Aldama, vecino villanovense volcado a tal actividad, con 6 embarcaciones para 1868.

El transporte de pasajeros (mediante canoas) y mercaderías (con chalanas)⁶ sobre el río Tercero constituía un servicio privado que pagaba tributos municipales. En este marco, por ejemplo, Calvo (1989: 20) marca que en 1874 Esteban Estouche (transportista *canoero* inmigrante de Suiza) planteó a la Municipalidad Departamental que no podía costear las patentes (\$20,00 por embarcación) debido a la disminución de actividades que motivó la *revuelta* de José Arredondo. El historiador citado, también indica que Estouche poseía dos canoas (bautizadas *Sapo y Furioso*) con las cuales, cotidianamente, conducía al *valijero* (responsable de transportar el servicio postal a Villa Nueva), cuyos pasajes cubría el Gobierno municipal.

Los puentes

Considerando la importancia que, a falta de estructuras, tenía el paso mencionado, al proyectarse Villa María, se contem-

⁶ Canastas de cuero de buey remolcadas por hombres o animales, tirando de la cuerda de un tiento. (Calvo, 1989)

pló instalar un puente sobre ese vado, como testimonia el plano realizado en 1867. El primer ensayo que se concretó en este sentido (1869) fue un rudimentario puente de madera que construyó y concesionó un particular (Antonio Santolini) mediante un convenio realizado con la Municipalidad de Villa Nueva.

Santolini cobraba pasajes por atravesar la estructura, que variaban en virtud de cuestiones como la edad o el peso de los transeúntes; de cuyo pago quedaban exentos los *individuos, elementos y animales* «que transitaban en servicio de la Nación, provincia o municipio». Por otra parte, debía remunerarse un valor (*medio real*) para visitar las islas que bordeaban el puente. Ya que, en el marco de este convenio, el concesionario también consiguió el «derecho a ocupar» el sector adyacente para instalar «algún negocio y baños públicos» (Calvo, 1985: 26).

En esa misma coyuntura, pero en la presidencia de Domingo Sarmiento y a partir de un pedido que formularon (1868) 137 vecinos de Villa Nueva, el Gobierno nacional envió un puente de hierro importado de Europa para instalar, como estaba contemplado, al término de la cortada Santa Clara de Villa María. Pero como la estructura no asentaba en los extremos debió reubicarse; colocándose donde, parcialmente caída, se encuentra actualmente (esto es, sobre la calle Marcos Juárez de Villa Nueva y avenida Dante Alighieri de Villa María).

Aunque el puente consiguió instalarse nunca calzó debidamente. Se intervino varias veces entre 1913 y 1916, pero cayó en 1927 (víctima de una violenta creciente que destruyó un tramo de la parte central). Concretado este suceso, se mantuvo activo para tránsito peatonal mediante una pasarela. Recuperado en 1940, volvió a repararse en 1984 para ceder en 2018.

Con el Puente Vélez Sarsfield parcialmente caído, se recreó el proyecto de instalar una vía sobre el histórico Paso de Ferreira; construyéndose (1930), a unos 150 metros de este sector, una estructura vehicular y peatonal de cemento que revitalizó (1931) la comunicación entre Villa María y Villa Nueva.

Tranway Olmos

El Tranway Olmos fue un servicio tranviario que conectó Villa María y Villa Nueva (mediante el Puente Vélez Sarsfield) entre 1887 y 1891.

El proyecto se desarrolló a partir de 1884, cuando la Municipalidad villamariense, por intermedio del intendente Pedro Viñas, consiguió material rodante para instalar un tranvía (16.000 metros de rieles cedidos por el Gobierno nacional a instancias del ministro Bernardo de Irigoyen).

Cursado el pedido (1885), se constituyó la *Sociedad Anónima Tranway Irigoyen*, cuyo directorio quedó formado por Pedro Viñas (presidente), Bernardo Fernández (secretario), Luis Caminos, Antonio Villasuso y Dionisio Vaz Elena. Tenía como finalidad reunir el capital necesario para activar el tranvía. Considerando esto, la Municipalidad de Villa María donó el material cedido por el Gobierno nacional. Pero su actuación fue breve. Se diluyó el 3 de mayo de 1885. (Calvo, 1989)

Finalmente (1887), truncado un convenio con un particular (Alejandro Voglino), se creó la *Sociedad de Fomento del Departamento Tercero Abajo*, presidida por el comerciante villanovense Antonio Villasuso.

En una nota que Villasuso (como representante de la Sociedad Anónima Tranway Olmos) remitió al Concejo Deliberante cuando presentó el proyecto, compartió su *fe* en las *virtudes ferroviarias*; vaticinando que el riel *traería* «el bienestar y progreso de este Departamento, haciendo accesible a todas las clases sociales (...) por su comodidad y varatura (sic)» (HCDVM, 19 de febrero de 1886: 74)

Pedro Viñas se desenvolvería como gerente de la entidad, por lo que, invocando incompatibilidades, dejó la Intendencia de Villa María.

El tranvía Villa María-Villa Nueva se activó el 30 de agosto de 1887, pero no constituyó un *proyecto viable*, particularmente, debido a la falta de usuarios.

Antonio Villasuso, en la nota citada, contempló este inconveniente: «por algunos años (como sucederá indudablemente) las entradas que puedan obtenerse no producirán ni el interés que corresponda en capital invertido». Considerando eso, requirió un conjunto de ventajas, como «ser la única compañía de tranvía por el término de veinte años, eximida de impuestos municipales por cincuenta años» (Calvo, 1985: 35).

Su estación terminal se construyó en Villa Nueva. Tenía instalaciones para guardar el coche (una galería abierta), ubicar los caballos y almacenar el pasto. (Granado, 1975)

Aunque el servicio se prestaba con algunas concesiones municipales, la crisis de 1890 y, particularmente, la inundación de 1891 (que destruyó el tendido vial) terminaron de socavar este proyecto; desmantelado a partir de 1892, cuando se vendió la estación a José y Ramón Soto, Federico Freytes, Abelino Villasuso y Severiano Muñiz.

El 6 de noviembre de 1891, Antonio Villasuso pidió a Bernardo Fernández (Municipalidad de Villa María), inactivar el servicio por tiempo indeterminado («para continuarlo tan pronto las circunstancias lo permitiesen»). El Concejo Deliberante de Villa María concedió 6 meses para reanudar la actividad, pero el tranvía permaneció parado cumplido ese término. Villasuso argumentó que la situación había empeorado, particularmente, porque la inundación acontecida en 1891 «sepultó los raíles en muchas partes de la línea y alcantarilla». En virtud de eso, el 14 de septiembre de 1892, solicitó un nuevo término, que no debía ser menor a 12 meses, para reparar «la línea, carros y demás artefactos de la empresa». Pero, finalmente, reconoció que no tenía sentido reactivar el servicio en tanto: «puesta nuevamente en explotación esta empresa (...) habría muchos días que no entraría en los coches un solo pasajero». (Villasuso, 14 de septiembre de 1892).

La sociedad se disolvió en 1896, transfiriendo a Antonio Villasuso todo el activo y pasivo de la misma. En ese marco, fue-

ron retiradas las vías y niveladas las calles. En Villa Nueva todavía pueden verse rieles en los bordes de algunas veredas céntricas.

Conclusiones

Entre 1867 y 1869, la modalidad de contacto entre Villa María y Villa Nueva fue el *vadeo*; particularmente, mediante el *Paso de Ferreira*; cuya importancia, por ejemplo, determinó parte de la planta urbana villamariense.

Considerando el valor que, a falta de estructuras, tenía el paso mencionado, al proyectarse Villa María, se contempló instalar una vía sobre ese vado. El primer ensayo que se concretó en tal sentido fue un rudimentario puente de madera que construyó y concesionó (1869) un particular (Antonio Santolini).

Anteriormente (1868), en la presidencia de Domingo Sarmiento y a partir en un pedido que formularon 137 vecinos de Villa Nueva, el Gobierno nacional envió un puente importado de Europa para ubicar, como estaba contemplado, al término de la cortada Santa Clara de Villa María. Pero como la estructura resultó corta (no asentaba en los extremos) debió reubicarse; colocándose donde, parcialmente caída, se encuentra actualmente.

La instalación del Puente Vélez Sarsfield tocó intereses, creó tensiones y motivó cambios. En primer término, concentró el tránsito entre Villa María y Villa Nueva en ese sector del río, alterando un histórico circuito de comunicaciones y transportes estructurado a partir del Paso de Ferreira. Por otra parte, tal medida terminó con los mecanismos que complementaban el vadeo, con la consecuente extinción de actividades asociadas a estos (como, por ejemplo, el balseo). En el mismo sentido, complicó el trabajo de lavanderas, areneros y troperos. Finalmente, desvalorizó la parcela de Villa María ubicada sobre la cortada Santa Clara (el sector más transitado de la naciente urbe, donde, por ejemplo, tenía inmuebles Bernardo Fernández); desenvolviéndose, aunque mo-

destamente, el cuadro ubicado entre el puente y la ciudad (en 1890, Pedro Viñas, intendente de Villa María entre 1883 y 1887, delineó *Villa Cuenca*, un troncado pero visionario proyecto urbanístico vertebrado a partir de la avenida Dante Alighieri). En Villa Nueva tal proceso (urbanización inmediata al Puente Vélez Sarsfield), comparativamente, se activó con posterioridad: barrios *Residencial América, Prado Español* y *Centro Empleados de Comercio*.

El intento de montar un puente sobre el Paso de Ferreira, se recreó en 1930, cuando, terminando la coyuntura agroexportadora y a 150 metros de ese vado, se construyó el actual Puente Juan Bautista Alberdi. El puente considerado y la avenida (Carranza) que conecta el mismo con rutas y caminos convergentes en Villa Nueva, constituyen la medula de un importante núcleo industrial y comercial.

Finalmente, en materia de servicios, el Tranway Olmos (1887-1892), no constituyó un proyecto viable. Aunque se desarrolló con ventajas municipales (concesiones tributarias), terminó su actividad debido a la falta de usuarios y a una inundación que destruyó el tendido vial.

Referencias

- Aróstegui, Julio (1995). *La investigación histórica. Teoría y método*. Crítica.
- Calvo, Bernardino (1985). *Historia popular de Villa María. Tomo I*.
- Calvo, Bernardino (1989). *Historia popular de Villa María. Tomo II. Historia de Villa María y de sus barrios*. Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba.
- Chaulot, Raimundo (12 de enero de 1933). *Origen y fundación de Villa María*. AHMVM (C N° 287).

- Granado, Pablo (1975). *Villa Nueva. Un pueblo con historia*. Ced-medco.
- HCDVM (19 de febrero de 1886). AHMVM (L N° 1: 44)
- Scalabrini Ortiz, Raúl (2009). *Historia de los ferrocarriles argentinos*. Lancelot.
- Villasuso, Antonio (14 de septiembre de 1892). *Nota remitida a Bernardo Fernández*. Villa Nueva, Argentina. AHMVM.

El combate de La Herradura en el año 1819

Leonardo Diego Muñoz*

La construcción de la nacionalidad argentina fue un largo y complejo proceso en el que la guerra civil resultó una dolorosa compañera por muchas décadas. El centralismo, en especial porteño, enfrentado a las tendencias federales predominantes en el interior, desembocará en el conflicto que cambiará en nombres, pero no en espíritu. Entre los años 1818 y 1819, el Directorio intentará sujetar políticamente a la rebelde provincia de Santa Fe, movilizando tropas desde Buenos Aires y Córdoba, las tierras del Ctlamochita fueron escenario del enfrentamiento de las fuerzas del santafesino Estanislao López y las enviadas por el gobierno nacional. En febrero de 1819, en cercanías de la *Posta de La Herradura*, chocarían E. López y Juan B. Bustos, acompañado este último por Lamadrid y Paz.

El hecho histórico

1818

En 1818 el plan del gobierno nacional, urdido por el ministro Tagle, contra Santa Fe, consistía en enviar el llamado Ejército de Observación desde Buenos Aires con 3.000 hombres y 8

* Docente del Instituto «Del Rosario», miembro de la «Sociedad de Historia Militar». Eje: Historia de los procesos políticos. E-mail: leoakd1969@hotmail.com

piezas de artillería, comandado por el General Juan Ramón Balcarce, apoyado por una escuadrilla en el Paraná, al mando de Hubac, transportando a 300 hombres del coronel entrerriano Hereñú, que bombardearía Rosario, Coronda y Santa Fe. En coincidencia con esta acción, se destacaría una división del Ejército del Norte, al mando del Coronel Juan Bautista Bustos, que debería «operar armónicamente» desde Córdoba.

Cumpliendo con lo previsto, Bustos es enviado a Córdoba¹ con 300/400 veteranos del Batallón 2², sumando en Córdoba hasta 200 hombres de piquetes y milicias, en febrero ya se encuentra cerca de la frontera santafesina. Se posiciona en Fraile Muerto (hoy Bell Ville) con 400 hombres y destaca dos fracciones, cada una de 100 hombres, en Cruz Alta (Comandante Pueyrredón) y San Antonio de Litín (Capitán Quevedo)³.

Estanislao López contaba inicialmente con 400 hombres de caballería y 50 indios⁴, la descripción de B. Mitre de esta tropa es la siguiente: «Su escolta compuesta de dragones armados de fusil y sable, llevaba por casco (como los soldados de Atila una cabeza de oso), la parte superior de la cabeza de un burro con las orejas enhiestas por crestón. Los escuadrones de gauchos que le acompañaban, vestidos de chiripá colorado y bota de potro, iban armados de lanza, carabina, fusil o sable indistintamente, con boleadoras a la cintura, y enarbolaban en el sombrero llamado panza de burro que usaban, una pluma de avestruz, distintivo que desde entonces empezó a ser propio de los montoneros. Los indios con cuernos y bocinas por trompetas, iban armados de chuzas emplumadas, cubiertos en gran parte con pieles de tigres del Chaco, seguidos por la chusma de su tribu, cuya función

¹PAZ, José María. «Memorias Póstumas»; Editorial Trazo, Tomo I, 2ª edición, ...

²MITRE, Bartolomé. «Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina» (Tomo IV); Serie Siglo y Medio, EUDEBA, Buenos Aires 1968.

³NEWTON, Jorge. «Estanislao López: el Patriarca de la Federación» (Colección «Los Caudillos»); Editorial Plus Ultra, Buenos Aires 1964.

⁴ Newton, obra citada.

militar era el merodeo.» Los llamados «Dragones Santafesinos» durante esta campaña nunca fueron más de 800 hombres.

Moviéndose velozmente, algo muy característico en López, el santafesino atacó en Córdoba, para evitar la reunión de Bustos con las tropas porteñas comandadas por Balcarce, dejando frente a este a Luis Aldao con una cortina de mínimos efectivos. En San Antonio de Litín desbandó la fuerza de Quevedo (probablemente el 4 o 5 de noviembre), por lo que Bustos destacó una columna contra los santafesinos, pero no logró alcanzarlos nunca⁵, volviendo la columna a Fraile Muerto. Cruzando el río, los invasores, luego de rechazar algunas avanzadas, atacan el campamento nacional⁶. El Coronel Juan B. Bustos fue sitiado en la antigua posta del lugar, el cordobés formó un cerco defensivo con las carretas que le permitió rechazar las cargas de caballería. En estas acciones López arrebató víveres, caballada y ganado de los defensores. El sitio se mantuvo entre el 8 (otros autores señalan el 7) y 13 de noviembre de 1818, retrogradando luego de esta fecha López hacia Santa Fe, cuando ya un refuerzo de 400 hombres había salido desde Córdoba con Arenales, para auxiliar a Bustos, al igual que 300 de caballería del Ejército del Norte⁷ con el mismo propósito. Conocido el repliegue de las tropas santafesinas, los refuerzos volvieron a sus lugares de origen. Bustos se dirigió con el Batallón 2 hacia Villa Los Ranchos (actual Villa del Rosario), sobre el Río Segundo, terminado el enfrentamiento en Fraile Muerto.

1819

En 1819 López repitió el movimiento del año anterior sobre Córdoba⁸, atacando al núcleo de Bustos, para ello contaba

⁵ Newton, obra citada.

⁶ Paz, obra citada.

⁷ Paz, obra citada.

⁸ Mitre, obra citada.

ahora con entre 1.500 y 2.000 hombres⁹. El gobernador entre-riano Ramírez tenía bajo control el territorio de su provincia tras vencer las tropas directoriales, por lo que envió refuerzos a Santa Fe al mando de su medio hermano Ricardo López Jordán, habiendo prometido unos 2000 hombres. Desde Corrientes se sumarían otros 550 refuerzos al mando del aventurero británico Campbell, la mayoría de origen indígena, «tapes». Las fuerzas anarquistas (llamadas así por los directoriales) que ingresaron en territorio cordobés estaban compuestas entonces por 800 entre-rianos (otras fuentes indican sólo 400), 500 correntinos y el resto santafesinos (hasta cerca de 800 hombres). La montonera utilizaba para combatir una táctica bien definida, la infantería (se movía a caballo) actuaba como guerrilla en parejas, un hombre disparaba y el otro cuidaba los animales, ante la necesidad de repliegue, carga o cambio de posición montaban y rápidamente cumplían su cometido¹⁰. Podían ser sostenidos por caballería, la que generalmente solo combatía cuando superaba en número a los oponentes (lo mismo hacían los indios en la frontera sur), procuraban con amagos separar la caballería contraria de su línea de apoyo, para cargarla luego con superioridad numérica. Rara vez los montoneros luchaban en orden cerrado, típico de la época.

El general Belgrano había enviado desde el norte una vanguardia de caballería, mientras el resto del ejército se preparaba para seguirle al teatro de guerra interior. La avanzada consistía en 300 jinetes agrupados en los dos escuadrones del Regimiento de Húsares, comandados por el Coronel Gregorio Aráoz de Lamadrid (jefe de la además de la vanguardia) y el 3º Escuadrón de Dragones, al mando del segundo de la vanguardia, el Mayor José María Paz. Sumados a la tropa de Bustos, totalizaban unos 800 a 1000 soldados.

⁹ Newton, obra citada.

¹⁰ Mitre, obra citada.

La reunión de la caballería de línea con las fuerzas del Coronel Bustos se concretó en la Herradura¹¹. En un recodo del río Ctlamochita (Tercero) se posicionaron esperando el choque contra las fuerzas de López, en cercanías del paraje y posta de la Herradura, cuyo nombre derivaba de una profunda curva del río. La posición estaba protegida en los flancos y retaguardia por el bosque ribereño y por el río, solo superable a nado en este tramo, el frente fue cubierto por una empalizada, construida con postes plantados a distancias regulares con varas atravesadas, dejando tres portones cerrados con lazos de cuero o cuerdas para la salida de la caballería. El parapeto se completó con cueros frescos de las reses consumidas por la división («cueros de toro» señala una versión), agregando arneses de montura de la infantería.

El lugar del combate

Un error repetido aparece en varios textos de historia, situando el lugar del combate al sur del río, pero el texto de las memorias del General Paz, partícipe del hecho de armas, indica que la acción se desarrolló al norte del Ctlamochita. La digresión del lugar correcto del combate obedece a una razón que creo sencilla, la antigua posta de La Herradura se encontraba al sur del río, tal cual toda la línea o «carrera» de postas desde Cruz Alta hasta el Paso de Ferreira (en las actuales ciudades de Villa María y Villa Nueva). La denominación de las batallas puede provocar errores. Un caso conocido es el lugar de la llamada Batalla de Oncativo (entre fuerzas de Paz y Quiroga en 1830), en realidad más apropiadamente debiera llamarse Batalla de Laguna Larga, pero la referencia cercana y más conocida es la de Oncativo, la que dio el nombre al hecho histórico, otro ejemplo, en el plano internacional, es la famosa batalla de Waterloo (1815), la que se combatió en realidad en Mont Saint Jean, al sur de Waterloo.

¹¹ Paz, obra citada.

En el Capítulo IX del primer tomo de las «Memorias póstumas» del General Paz, se relata la acción desarrollada en la Herradura y la campaña de 1818/1819 de la guerra civil en estos lares. Luego de reunirse con Bustos, conduce a su escuadrón hasta Cruz Alta, para atacar una fracción federal que allí habría, lo que no pudo efectuarse, ya que arribado Paz al lugar, las tropas de López ya se movían contra las de Bustos. El 16 de febrero de 1819 inició la marcha retrógrada hacia la Herradura, durante la tarde y la noche, «después de un ligero descanso continué» dice el «Manco»; una copiosa lluvia acompañó la marcha del 17, provocando la subida del nivel del río. Al ponerse el sol llegan a la «Esquina de Ballesteros», a tres leguas de la «Herradura». Molestos con Bustos¹² por su aparente inacción ante su aviso del avance federal, acampa en ese lugar, encendiendo fuego en la noche, el que fue visto por el campamento federal «desde la otra parte del río» (se entiende, al norte del río, ya que Paz se hallaba al sur del mismo), al amanecer los dragones de Paz cabalgan hacia el campamento de Bustos, describiendo en sus «Memorias...» que cruzaron el río en un paso inmediato al campamento desde el que ya se percibían disparos de las guerrillas. Es evidente que luego de recorrer la habitual ruta de las postas, cruzan el río a la ribera norte, lugar en el que se había emplazado la fuerza nacional. En la descripción del lugar del combate, el ilustre cordobés señala que el mismo se hallaba «frente a la posta de la Herradura, que está al otro lado en la margen derecha», por lo que las tropas de Bustos se habrían parapetado en la margen izquierda, en un seno del río, frente a la posta. Luego de los choques del 18 y 19 de febrero, Estanislao López se retira hacia Villa del Rosario o Ranchos, en la costa del río Segundo o Xanaes, el día 20, Bustos, Lamadrid y Paz recorren lo que había sido el campamento federal¹³, en la tarde del 21 ellos también partirán hacia el norte. En

¹² Paz, obra citada.

¹³ Paz, obra citada.

el recorrido del campo de López, como en la persecución de éste, nunca menciona Paz un nuevo cruce de río.

El combate

Siguiendo las memorias de Paz se combatió los días 18 y 19, en cambio, el texto de Lamadrid extiende las acciones hasta el 20, lo que sería posible teniendo en cuenta que las tropas de Bustos recién se movilizaron tras López el 21 de febrero. El desarrollo de las acciones, según lo señalado y destacando que la mayoría de los autores coinciden en dos días de combates, es relatado a continuación tras consultar múltiples fuentes.

Durante la mañana del 18 de febrero inició el tiroteo entre guerrillas de ambos bandos, en este momento es cuando Paz llega al campamento nacional¹⁴. Lamadrid inicia un avance ofensivo con 25 húsares contra unos 50 jinetes montoneros, que se hallaban al frente y al centro, los que retroceden siendo reforzados por otros 50 con la intención de cargar a Lamadrid, que a su vez recibe 12 húsares más, repitiéndose el retroceso y refuerzo de los federales, finalmente esta acción quedaría en nada con el repliegue de la tropa de línea al parapeto. Hacia las 14:00, las guerrillas federales son reforzadas, obligando a las de Bustos (compuestas de caballería) a retroceder dentro del recinto. La línea federal en nutrida guerrilla (orden disperso en parejas) circunvala la posición de Bustos, abriendo fuego sin mucho efecto sobre la infantería dispuesta en orden sencillo contra el parapeto, aunque molestado bastante a la caballería, formada en segunda línea y sin protección. El campo nacional apenas responde el fuego de acuerdo a la orden de Lamadrid, puesto al mando de la defensa por Bustos¹⁵. La caballería de López se suma a las guerrillas y cargan

¹⁴ Paz, obra citada.

¹⁵ LAMADRID, Gregorio Aráoz de. «Memorias del General Gregorio Aráoz de La Madrid» (Tomo I); Publicación Oficial, Buenos Aires 1895.

sobre el campo enemigo, la defensa, rodilla en tierra, abre fuego a discreción, incluyendo a dos pequeñas piezas de artillería¹⁶. El pleno fuego defensivo rechaza la carga federal.

La caballería nacional formaba en segunda línea defensiva¹⁷, cada escuadrón frente a uno de los tres portones, a la izquierda Paz con los dragones, al centro el 2º Escuadrón de Húsares (Mayor Toro) en reserva y a la derecha el 1º Escuadrón (Capitán Mariano García)¹⁸. Al producirse el retroceso de los montoneros, se cortaron los lazos de los portones y cargaron los escuadrones de los extremos. Paz formó a los suyos en batalla y cargó en orden el centro/derecho enemigo, acuchillándolo largo trecho. Los húsares tucumanos, al mando de García, impacientes, cargaron por mitades en tanto salían del recinto, a la izquierda enemiga, donde se encontraban los «tapes» de Campbell, el desorden de la carga provocó una lucha más pareja entre las tropas de línea y las irregulares, pero igualmente llevaron contra los correntinos una «larga y terrible acuchillada». El escuadrón de reserva (2º Escuadrón de Húsares), apoyó rápidamente al primero, cargando por el centro formado en columna con Lamadrid, quien se sumó a la carga. La persecución se extendió 10 o 12 cuadras según Paz (100 varas dice otra fuente). Lamadrid habla de casi una legua, lo cual resulta menos creíble, según lo relatado. La lucha fue sin dar cuartel, algunos indios rodeados por los nacionales luchaban hasta morir, haciendo caso omiso a la oferta de rendición.

La caballería federal, ante la larga persecución, se preparó para contracargar con ventaja numérica, apercebido Paz de este propósito, se repliega en orden hasta su campo. Al ser contracargado el 1º Escuadrón de Húsares, llegó en apoyo el 2º Escuadrón, como sostén de la caballería salió infantería cuando retrogradaban los húsares. Es posible que en este momento la infante-

¹⁶ Mitre, obra citada.

¹⁷ Paz, obra citada.

¹⁸ Lamadrid, obra citada.

ría formase en cuadro, según se hacía en la época, lo que señala el historiador misionero Pablo Camogli. Lamadrid indica que los montoneros volvieron entonces a circular la posición nacional.

Las bajas de la jornada varían según las fuentes. Para Paz consistieron en unos 30 muertos. Lamadrid señala para ese día 27 muertos cerca del parapeto, pero las rastrilladas al río, donde los federales arrastraron los cuerpos de otros caídos permitía especular en torno de 60 muertos, además unos 60 heridos (algunos mortalmente), lo que verificaron al tercer día. Se tomaron prisioneros 10 o 12 tapes, que con el tiempo se convirtieron en excelentes soldados. Entre los nacionales hubo 3 dragones heridos, 4 o 6 húsares heridos y 2 muertos. Este choque entre las fuerzas, resultó un revés para los federales, que hasta el momento generalmente habían superado a las tropas regulares (pero milicianas mayormente) que habían enfrentado con su táctica montonera, las tropas de línea, muchos veteranos del Alto Perú, que formaban entre los nacionales, tenían experiencia en combate, lo que sufrieron los hombres de López. V. Sierra recuerda una acotación de Molinari «Bustos, La Madrid y Paz hicieron entonces el aprendizaje de la guerra gaucha, comprobando que eran incapaces de aniquilar a un adversario que tenía, más que la fuerza de las armas, la de la opinión popular en ciudades y campaña», ya que pese al contraste las montoneras sostuvieron el sitio¹⁹.

La noche del 18 al 19, fue de relativa calma, cada cual en su campamento; el federal se encontraba a poco más de una legua del directorial²⁰, posiblemente hacia el norte (en dirección al actual monte Cárcano). En la mañana del 19, Paz se encontraba con los caballos de su escuadrón pastando en avanzada (unos 70 hombres) y los dragones preparados para actuar de inmediato, haciendo lo mismo los húsares más cerca del campamento. Dos o

¹⁹ SIERRA, Vicente. «Historia de la Argentina» (1813-1819, Tomo VI); Ediciones Garriga Argentina S.A., Buenos Aires 1962.

²⁰ Paz, obra citada.

tres horas «después de salir el sol», las tropas de López hacen su aparición en una línea más o menos regular, con una bandera punzó al centro, avanzando al toque de cajas y trompetas, retrocediendo la caballería de Paz y Lamadrid al recinto. Una carretilla cargada con municiones toma fuego, explotando una caja y sucesivamente dos más, lo que provocó dos muertos por quemaduras entre los defensores y algunos heridos, mientras que algunos hombres se tiraron al río en la desesperación.

Los montoneros y los nacionales repiten la acción del día anterior, tanto en ataque como en defensa. La amplia línea de guerrillas federales es cargada por caballería, retrocediendo entonces sobre el cuerpo principal a retaguardia, intentando arrastrar a los dragones y húsares para envolverlos, trampa en la que no cayeron los nacionales, siendo apoyados por algo de infantería que salía del parapeto durante el retroceso de la caballería. Muy caída la tarde avanzan los federales, pero sin resultados positivos, retirándose definitivamente una hora después. Lamadrid relata que este retroceso definitivo se produce cuando a las 21:00 adelanta tres grupos formados a la izquierda por dragones con una corneta (saliendo por el centro), al centro húsares con todos los trompas (portón derecho) y más hacia la derecha, infantería con la banda de tambores del Batallón 2.

Paz afirma en sus «Memorias...» que López y sus hombres se retiran hacia el norte, a Ranchos, en la mañana del 20, verificando esto Bustos, Lamadrid, él mismo y otros oficiales cabalgando hasta el abandonado campamento federal. Allí encuentran cuerpos semienterrados y confirman que los heridos más graves habían sido degollados por los mismos federales. Lamadrid agrega que llevarían los montoneros unas 14 carretas con heridos, según relatos de 4 o 5 pasados en la persecución hacia Ranchos, sacrificando la gente de López a los que no podían soportar las marchas. Bustos ubica este día otro avance federal sobre su campo, con mismo procedimiento y resultado que los anteriores, relatando el accidente de la carretilla de municiones.

El día 21, tras enviar heridos y enfermos a Córdoba, la división de Bustos marcha hacia el fuerte «El Tío», en dirección a Ranchos, por la tarde según Paz, por la mañana según Bustos.

Como saldo final, Bustos señala en su parte, publicado en «La Gazeta», un total de 150 bajas federales entre muertos (unos 50) y heridos. Sus tropas sufrieron 5 muertos y 2 heridos.

Consecuencias

Escarmentado en Córdoba López se volvería nuevamente hacia Santa Fe, aunque logró impedir una posible reunión de las tropas de Bustos y Viamonte, su principal propósito. El 28 de febrero, Bustos suma su división al Ejército Auxiliar del Norte, comandado por Belgrano, en Villa de los Ranchos, dirigiéndose luego hacia El Tío y a continuación sobre el Tercero (Ctalamochita).

El armisticio

El 5 de abril de 1819 se firmaba el Armisticio de San Lorenzo, poniendo fin a esta campaña de la guerra civil, influyendo en esto la conciencia de no distraer esfuerzos militares cuando San Martín se preparaba para invadir Perú, el mismo se celebró luego de caer en manos de tropas de López correspondencia del Padre de la Patria²¹. No mucho después, el fuego de la guerra civil volvería a crecer, lo que desembocaría en el final del Directorio y la consecuente anarquía ante la ausencia de gobierno nacional.

²¹ Newton, obra citada.

Conclusión final

El combate de La Herradura es un antecedente directo de la caída del Directorio en febrero de 1820 en Cepeda. El detallado relato del General Paz, permite ubicar el combate de la Herradura al norte del río Ctalamochita, a la vez que el texto de Lamadrid no lo contradice, situarlo al sur del río corresponde a fuentes secundarias. Nos encontramos ante un importante hecho histórico, para nuestra región en especial, precisar y verificar arqueológicamente la ubicación de la antigua posta y el lugar de la acción militar, sumaría a la construcción de la memoria regional.

Fuentes bibliográficas

- BISCHOFF, Efraín U. «Historia de la provincia de Córdoba» (Tomo I); Géminis Editorial, Buenos Aires 1968.
- CAMOGLI, Pablo. «Batallas entre hermanos»; Aguilar, Buenos Aires 2009.
- FLORIA, Carlos A. y GARCÍA BELSUNCE, César A. «Historia de los argentinos» (Tomo I); Larousse, Buenos Aires 1992.
- LAMADRID, Gregorio Aráoz de. «Memorias del General Gregorio Aráoz de La Madrid» (Tomo I); Publicación Oficial, Buenos Aires 1895.
- LEVENE, Ricardo (Director General) y otros. «Historia de la Nación Argentina» (Tomo VI*), 3ª edición; Librería «El Ateneo» Editorial, Buenos Aires 1962.
- LUCERO, Horacio. «Yo Bustos. El caudillo federal»; Lotería de Córdoba 2011.
- MITRE, Bartolomé. «Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina» (Tomo IV); Serie Siglo y Medio, EUDEBA, Buenos Aires 1968.

- NEWTON, Jorge. «Estanislao López: el Patriarca de la Federación» (Colección «Los Caudillos»); Editorial Plus Ultra, Buenos Aires 1964.
- PAZ, José María. «Memorias Póstumas»; Editorial Trazo, Tomo I, 2ª edición, ¿1954?
- ROSA, José María. «Historia Argentina» (1812-1826, Tomo 3); Editorial Oriente, Buenos Aires 1978.
- RUIZ MORENO, Isidro J. «Campañas militares argentinas» (Tomo I); Emecé Memoria Argentina, Buenos Aires 2005.
- SEGRETI, Carlos S. A. «Juan Bautista Bustos»; Ediciones Culturales Cordobesas, Córdoba 1970.
- SIERRA, Vicente. «Historia de la Argentina» (1813-1819, Tomo VI); Ediciones Garriga Argentina S.A., Buenos Aires 1962.

Fuentes virtuales:

- granaderos.com
- revisionistas.com
- Wikipedia

Rivalidad folclórica: polémica idiosincrática entre las identidades villanovense y villamariense a través de las narrativas de José Pedernera y Pablo Granado

María Eugenia Luna Broggi y
Juan Sebastián Ríos Bonino*

Introducción

*Creías que destruir lo
que separa era unir. Y has
destruido lo que separa.
Y has destruido todo. Porque no
hay nada sin lo que separa.*

Antonio Porchia (1943)

El objetivo del siguiente ensayo es evidenciar algunas de las tensiones acontecidas en la conformación de las identidades colectivas de las comunidades de Villa María y Villa Nueva, desde una perspectiva crítica a través de un análisis comparativo de las narrativas de José A. Pedernera y Pablo Granado. Para tal fin hemos seleccionado una serie de fragmentos pertenecientes a los libros «*Historia de la Ciudad de Villa María*» (Pedernera, 1970) y «*Villa Nueva 'Un pueblo con historia'*» (Granado, 1975), con la intención de contrastar las perspectivas de ambos autores, reconocidos a nivel local por sus aportes a la historiografía oficial.

* E-mail: mariaeugencialunabroggi@gmail.com E-mail: juan-serios@hotmail.com

Nuestra anticipación de sentido es que el conflicto político cumplió un rol preponderante y necesario en la conformación de las identidades particulares de cada Villa, fundamentalmente a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. No obstante, en la actualidad, estas tensiones aparentemente se han diluido, aunque permaneciendo resabios en los imaginarios colectivos, que son producto de la transmisión y reproducción de determinados discursos historiográficos oficiales.

En primera instancia, quisiéramos realizar algunas salvedades que nos parecen determinantes:

- a) Partimos de la premisa de que ambas ciudades tienen más en común que las diferencias que históricamente han buscado profundizar distintos actores.
- b) No obstante, existen particularidades identitarias que definen perfiles diferentes en sus comunidades.
- c) Somos conscientes de que no planteamos algo novedoso, pero consideramos que es necesario poner sobre la mesa la discusión en torno a cómo se han escrito las historias oficiales en ambas ciudades.
- d) Valoramos el esfuerzo de villamarienses y villanovenses que han buscado preservar la historia y el patrimonio integral, atendiendo a las formas y posibilidades de su época, y por tal motivo creemos pertinente la relectura crítica de sus obras en función del contexto actual.
- e) El siguiente ensayo presenta un análisis documental comparativo, que se halla enmarcado por una investigación más amplia, que está en proceso, acerca del patrimonio inmaterial de las comunidades que habitan Villa María y Villa Nueva, poniendo énfasis en las relaciones entre las historias oficiales y narrativas alternativas.

Breve reseña de Villa Nueva y Villa María

El núcleo urbano conformado por las localidades de Villa Nueva y Villa María se ubica en el centro de la provincia de Córdoba, específicamente en el departamento General San Martín. Tiene una población total, según el censo del año 2010, de 98.169 habitantes, siendo la tercera superficie urbana con mayor demografía de la provincia.

Ambas ciudades se encuentran separadas por el río Citalamochita y unidas por distintos puentes. Si bien comparten una historia común, tienen orígenes y procesos fundacionales disímiles. Con respecto a Villa Nueva, a pesar de no contar con un acta de fundación, toma como hito fundacional la donación de tierras efectuada por la familia Carranza al gobierno provincial en el año 1826. Villa María, por su parte, recurre a la publicación del primer plano urbano, realizado por el ingeniero Santiago Echenique por petición de Manuel Anselmo Ocampo, propietario de las tierras en ese entonces, a fines de septiembre de 1867. No obstante, cabe destacar que la presencia humana en estos territorios se remonta a la época precolombina, puntualmente a la de los pueblos pampas y comechingones. Por otra parte, la intervención europea en la región data del siglo XVI, siendo las expediciones españolas provenientes del norte y del este las que pisaron por primera vez estas tierras.

Breve reseña de José A. Pedernera y de Pablo Granado

José Antonio Pedernera «Nació el 13 de junio de 1891 en la localidad rural de San Antonio del departamento Tercero Abajo (hoy General San Martín)». Cursó sus estudios secundarios en la ciudad de Villa María y superiores en la Congregación de Los Mercedarios de la ciudad de Córdoba. En 1925 se radicó en Villa María, año en que fundó «El Faro» (1925-1930) y posteriormen-

te dirigió el diario «Acción» y colaboró en «La Razón» de Buenos Aires. Durante el año 1946 publicó sus primeros trabajos de investigación histórica sobre Villa María y en 1947 formó parte del grupo fundador del Centro de Estudios Históricos «Ramón J. Cárcano». Entre los años 1958-1962 ejerció el cargo de concejal, en el Concejo Deliberante de Villa María, y participó del concurso organizado en el marco del centenario de la fundación de dicha ciudad, el 27 de septiembre de 1967, consiguiendo el primer premio con su libro titulado *Historia de la Ciudad de Villa María*, publicado post mortem en el año 1970. El historiador y periodista falleció el 07 de agosto de 1969 a los 78 años¹.

Pablo Granado nació el 12 de julio de 1923 en la localidad de Hernando, viviendo en Villa Nueva desde el año 1925. Cursó sus estudios secundarios en la Escuela del Trabajo «Domingo F. Sarmiento» de Villa María y en la Escuela «Juan Bautista Alberdi» de Córdoba Capital. Desempeñó a lo largo de su vida distintas actividades, siendo «...comerciante, fundidor de metales, empleado, empresario, pionero en los comienzos del Canal 12 de Televisión, decorador, periodista...»². Varios de sus escritos fueron premiados en múltiples certámenes literarios locales y nacionales, entre ellos una mención especial en el concurso organizado por el centenario de Villa María, en 1967. En el año 1975, a través de la editorial CEMEDCO, publicó su obra cumbre *Villa Nueva «Un pueblo con historia»*. El historiador y periodista falleció el 20 de julio de 2002 a los 79 años.

¹ Extraído de: PEDERNERA, J. A. (1970) *Historia de la ciudad de Villa María*. (pp. 29-30) Instituto de Investigaciones Históricas «Ramón J. Cárcano» de la Escuela Normal «Víctor Mercante». Villa María, Córdoba.

² Extraído de: GRANADO, P. (1975). *Villa Nueva Un pueblo con historia*. (p. 2). Editorial CEMEDCO. Córdoba, Argentina.

Identidad y conflicto

Sin conflicto no hay identidad. Esta afirmación, aunque breve, ha vertebrado nuestras reflexiones en torno a la constitución de las identificaciones colectivas en ambas riberas del río Ctlamochita.

Como expresa Mouffe C. (2011), toda identidad es relacional y la precondition para la existencia de la misma es la afirmación de una diferencia; es decir la percepción y la diferenciación que se hace de un otro y que posibilita la creación de una identidad propia. En este sentido, Lechner N. (1984) plantea que «(...) todo sujeto se constituye por medio de otro: distinción del otro y reconocimiento por el otro. No basta afirmar lo propio; es necesario delimitar lo propio y lo ajeno. Sólo por referencia a lo ajeno adquiere perfil lo propio.» (p. 42).

Por lo tanto, es imprescindible que exista un otro y un punto de encuentro que se constituya como campo en donde ocurre el vínculo, en donde se instituye el mundo de significaciones imaginarias a partir de las cuales una sociedad determinada mantiene y justifica un orden.

Villa María irrumpe en un momento de la historia en el territorio donde Villa Nueva había hegemonizado durante muchos años la vida política e institucional, desafiando el orden y poniendo en tensión su singularidad e influencia. Es a partir de ese primer encuentro donde comienza a gestarse un nuevo ordenamiento desde la diferenciación recíproca, que se traducirá en conflicto.

El rol de la historiografía en la construcción de identidades colectivas

Los relatos historiográficos no ocurren al margen de las identificaciones colectivas y conflictos de interés, sino que contraria-

mente dotan a los mismos de mayor institucionalidad y legitimidad.

Toda sociedad construye su memoria colectiva a partir de los relatos históricos que elaboran sus ciudadanos, que se interesan por resguardar y transmitir el pasado común, que pueden pretender mayor o menor rigor científico mediante la aplicación de un marco teórico-metodológico específico, la utilización de fuentes diversas y su contrastación, afirmaciones debidamente documentadas, entre otras acciones que le otorgan cierta legitimidad a sus investigaciones. Quien escribe la historia goza de cierto rol preponderante socialmente y de autoridad, aún más cuando su narrativa es validada y reproducida por las instituciones políticas y educativas.

Sin embargo, resulta fundamental señalar, que quien narra está inmerso en un contexto y su marco referencial indefectiblemente influye en su labor, realizando un recorte, una selección de qué es menester olvidar o recordar, otorgando mayor o menor relevancia a hechos y procesos históricos, en función de intereses presentes y con cierta pretensión de legar una herencia determinada; interpretando, describiendo y escribiendo según el lugar que ocupa en el sistema de relaciones sociales, su capital cultural y versatilidad para asimilar y operar en función de ciertas normas.

En relación a esto último, consideramos un ejercicio imprescindible desacralizar al historiador como único portavoz autorizado y legítimo de la memoria colectiva, para posibilitar la emergencia de relatos alternativos críticos de las historias oficiales e institucionales.

Entendemos que las identidades colectivas son producto de la intervención de múltiples actores que conforman una sociedad, que está en continuo movimiento y reflexiona constantemente los significados y sentidos que la definen. Por tal motivo, circunscribir el ejercicio de escritura del pasado común a unos pocos actores atenta contra la vida democrática y plural anulando el conflicto, la diferencia y ponderando relatos unilaterales y unívocos.

Identidad y conflicto en los discursos de José A. Pedernera y de Pablo Granado

El conflicto en torno a la constitución identitaria de Villa María y Villa Nueva, con sus aristas políticas, institucionales, económicas y culturales, emerge en las narrativas realizadas por José Pedernera y Pablo Granado, referentes de la historia local por antonomasia, que han servido de fundamento para la institucionalización de ciertos relatos oficiales de la memoria colectiva en ambas ciudades, legitimando instituciones, discursos y prácticas políticas.

Si bien en sus libros «*Historia de la Ciudad de Villa María*» (Pedernera, 1970) y «*Villa Nueva 'Un pueblo con historia'*» (Granado, 1975) abundan las citas que dan cuenta de distintos conflictos de interés surgidos entre Villa Nueva y Villa María, hemos seleccionado algunos fragmentos que nos resultan representativos de los mismos:

Uno de los primeros nudos conflictivos que identificamos consiste en las disputas políticas y administrativas acontecidas cuando Villa María buscó obtener su autonomía municipal, decretada el 08 de noviembre de 1883, desligándose de las disposiciones adoptadas por la Corporación Municipal de Tercero Abajo – existente desde el 11 de noviembre de 1857 – con sede en Villa Nueva. A raíz de esto, se suscitó un conflicto en torno al pago de impuestos que los ciudadanos villamarienses habían realizado al municipio villanovense estando bajo su jurisdicción. Al respecto, José Pedernera expresa en el capítulo VII de su libro:

Villa María «(..)contribuía a la formación de la renta municipal con mayor cantidad de capitales por ser su comercio de mayor importancia; pero, no nos daban ni fósforos para las necesidades de Villa María.»; y continúa más adelante «(...) las expresadas y otras circunstancias del mismo orden, crearon un ambiente de tirantez político-administrativa entre ambas villas hermanas (...) y fueron causa de enojosos entredichos no exen-

tos de gravedad, que originaron perturbaciones y complicaciones diversas que entorpecían toda buena y provechosa administración.» Por otra parte, «(...) los villamarienses de aquellas horas iniciales no se resignaban a soportar indefinidamente un régimen municipal injusto e inconveniente. Lucharon contra él empeñosamente, denodadamente. Persiguen poner fin a una situación que les resulta contraproducente.» (...) «Cualquier solución que los «emancipara» de Villa Nueva, de la enojosa y perjudicial tutela que aquella ejercía, la aceptaban gustosamente.» (pp. 167-168).

Y más adelante, bajo el subtítulo *Complicaciones con Villa Nueva* del capítulo VIII, agrega: «Las buenas palabras que mutuamente se prodigaban las autoridades (...) eran exterioridades, que mal disimulaban la secreta inquina entre ellos existentes.

Ambas partes esperaban cautelosamente la oportunidad para ejercer alguna «venganza» más o menos inofensiva, pero que sirviera para desahogar el rencor, reconcentrado durante los largos años de lucha, que disimulaban cuidadosamente bajo formulismos cultos, buenas palabras y protestas, más o menos afectadas, de cordialidad.» (p. 190).

Otras cuestiones en torno de las cuales se evidencian distintas perspectivas, son aquellas que refieren a la nomenclatura de la estación ferroviaria del Ferrocarril Central Argentino, al trazado del Ferrocarril Andino y a la construcción de un tranvía interurbano –Tramway Olmos– a finales del siglo XIX. Con respecto a la primera, Pablo Granado expresa:

«Don José Pedernera afirma en su “Historia de la Ciudad de Villa María”, que hasta el momento de escribirla “...no se conoce documento alguno que permita con fundamento serio, suponer que la estación ferroviaria de esta Ciudad se denominara Villa Nueva, en sus primeros días, antes bien y, por el contrario, los existentes y que se conocen, autorizan para desestimar aquella opinión”. (2) Nosotros presentaremos pocos documentos, para no abundar en ellos, que demuestran lo antojadizo de

la aseveración del señor Pedernera, que, por otra parte, y a todo lo largo de su libro, intenta menoscabar a Villa Nueva en lo posible.» (p. 255).

El escritor villanovense refiere en su libro a un fragmento de la obra de José Pedernera, donde éste afirma lo siguiente:

«Que hasta ahora, no se conoce documento alguno que permita con fundamento serio, suponer que la estación ferroviaria de esta Ciudad se denominara Villa Nueva, en sus primeros días, antes bien y por el contrario, los existentes y que se conocen, autorizan para desestimar aquella opinión (al parecer antojadiza, casi temeraria). Puesto que está fuera de toda duda que ya desde antes del 6 de agosto de 1867, cuando es seguro que aquí no se había tendido aún los rieles de la línea en construcción, ya ostentaba nuestra urbe su actual eufónico nombre, es decir 'Villa María'...» (pp. 117-118).

Con respecto al trazado de las vías del Ferrocarril Andino, Pablo Granado expresa que las autoridades villanovenses enviaron notas a los gobiernos Nacional y Provincial manifestando su intención de que la vía férrea, que conectaría Villa María con Río Cuarto, pasara por Villa Nueva. No obstante, dichas gestiones se vieron trucas, ya que el contrato de construcción, aprobado por el Senado de la Nación el 22 de junio de 1870, estableció el trazado en terrenos muy distantes del núcleo urbano. En ese sentido, el historiador villanovense afirma sobre la clase política villamariense:

«Una vez más, los políticos habían ganado otra batalla en contra de la vieja Villa, a la que siempre quisieron destruir, en favor de la nueva aldehuela, que se levantaba a la vera de los rieles del Central Argentino.» (p. 258).

Por otra parte, cabe especial atención el conflicto ocurrido en torno al proyecto del Tramway Olmos; un sistema de trans-

porte que conectó el centro urbano de Villa María con el de Villa Nueva y estuvo operativo entre los años 1887 y 1891. En el año 1884 el entonces intendente de Villa María, Pedro Viñas, inició gestiones y se dirigió a las autoridades del Estado Nacional a fin de obtener la donación de los materiales necesarios para tal empresa, quienes accedieron a la petición, y buscó formar una comisión de vecinos, residentes en ambas villas, para concretar el proyecto. En torno de esta cuestión, Pedernera afirma lo siguiente:

«Contra todo lo que era de esperar, los de Villa Nueva, en masa, se negaron a concurrir a la reunión, haciendo el más absoluto vacío a tan bien inspirada idea, que no tenía, en realidad, más defecto que haber nacido en esta banda del río, aunque ellos alegaban, sin fin de fútiles pretextos.(...) Y, cuando vieron que Villa María había logrado reunir el capital necesario para la empresa sin necesidad de ellos, pusieron tales trabas y opusieron tantos inconvenientes para acordar la concesión municipal para que la empresa pudiera extender la línea en aquella jurisdicción, que fue necesario desistir y dar por fracasada la empresa»(pp. 218-219).

Por su parte, Pablo Granado refiere al conflicto del siguiente modo:

«Mientras el Concejo Deliberante de la Municipalidad de Villa María aprueba el proceder de Viñas; la Municipalidad de Villa Nueva, por intermedio de su intendente, protesta airadamente y se siente afectada en sus intereses y más afectada todavía, porque se la invita a integrar la Sociedad, cuando ésta está formada y con el mayor número de acciones de privilegio en manos de ciudadanos que viven en Villa María» (p. 136).

Finalmente, años después, en febrero de 1887, se formó en Villa Nueva otra sociedad anónima con idéntico fin, a la que los municipales villamarienses apoyaron y algunos meses después el tranvía comenzó a circular hasta que su tendido fue destruido por

la inundación, que afectó fundamentalmente a Villa Nueva, en el año 1891.

La cuestión ambiental, puntualmente las sucesivas inundaciones de finales del siglo XIX y principios del XX, también suscitaron expresiones polémicas. Con respecto a esto, Pablo Granada afirma lo siguiente:

«En todas las oportunidades, eran las autoridades de Villa Nueva y su pueblo, quienes luchaban por salvarse y quienes luchaban solos. A esta lucha contra los elementos, se le unía la que se debía desarrollar en el campo político y de las vinculaciones; donde un grupo de personas que habitaba la vecina Villa María, parecieran dispuestas a anular completamente la vieja Villa que les sirvió para desarrollar su potencial, y hacerla desaparecer como población y no solamente para transformarla en su «barrio» alejado, como sería un concepto actual, sino desdoblirla, arrasarla y transformarla en campo de pastoreo.» (p. 168).

Otra cuestión en torno de la cual históricamente han surgido disputas, que incluso forman parte de las tensiones existentes entre los imaginarios colectivos de ambas villas, es aquella referida a la capitalización federal de este territorio. La misma surge por un proyecto de ley, presentado en la Cámara de Diputados de la Nación el 13 de septiembre de 1871, que proponía federalizar un radio de 26 kilómetros cuadrados y renombrarlo como Rivadavia, comprendiendo ambas Villas en su ejido urbano. No obstante, el entonces presidente de la Nación, Domingo Faustino Sarmiento, vetó la ley y por ende nunca entró en vigencia. Al respecto, Pablo Granada expresa lo siguiente:

«5º) Porque el señor José Pedernera, no le presta ninguna atención al problema, mientras se detiene muy especialmente en delimitar otros menos importantes. Y no lo podemos culpar de imparcial, precisamente.» (p. 274).

Finalmente, independientemente de que en su momento estos distintos conflictos formaron parte de la agenda política y suscitaron tensiones entre distintos actores de ambas Villas, coincidimos con Granado cuando señala que:

«(...) el periodismo, por una parte, siempre en manos de villamarienses; sus historiadores por otra, y la abulia de los villanovenses, que sólo realizan la defensa de la Villa en «sesudas» conversaciones de confitería, permite que continuemos sustentando errores tan pequeños, y que siguen dividiendo a los dos pueblos con enconos que ya debían haber terminado, desde cien años, por lo menos.» (p. 169).

Conclusiones preliminares

Este ensayo forma parte de un proyecto de investigación en desarrollo y, por ende, no presenta conclusiones cerradas sino más bien interrogantes que invitan a seguir indagando en la historiografía local: ¿Qué idiosincrasias se ponen de manifiesto en las narrativas oficiales? ¿Quiénes han interpretado, descrito y escrito la historia local? ¿Qué valores e ideas se sostienen? ¿Qué actores sociales han quedado al margen? ¿Son las únicas narrativas posibles de las comunidades y territorios de ambas ciudades? ¿Sigue siendo el conflicto el motor de la construcción de las identidades en ambas Villas? ¿Actualmente, desde qué lugares se cuentan esas historias?

Referencias bibliográficas

- GRANADO, P. (1975). *Villa Nueva «Un pueblo con historia»*. Editorial CEMEDCO. Córdoba, Argentina.
- LECHNER, N. (1984). *La conflictiva y nunca acabada construc-*

- ción del orden deseado*. Ediciones Ainavillo, Santiago de Chile, Chile.
- MOUFFE, C. (2011). *El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Capítulo 1: La política y lo político. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
- PEDERNERA, J. A. (1970) *Historia de la ciudad de Villa María*. Instituto de Investigaciones Históricas «Ramón J. Cárcano» de la Escuela Normal «Víctor Mercante». Villa María, Córdoba.
- ROSA, A. (2006) Capítulo 1: *¿Qué, cómo y para el futuro de quién?* En Enseñanza de la historia y memoria colectiva.

¿Dos ciudades hermanas? Desde las sensibilidades narradas de las personas mayores de Villa Nueva (Córdoba, Argentina)

Guillermo Daniel Bovo*

Villa Nueva y Villa María(*ver imagen*) están situadas en cada orilla del cauce del río Ctalamochita (Río Tercero) al sudeste de la provincia de Córdoba (Argentina), en un punto intermedio entre las ciudades de Rosario y Córdoba, que ha sido un enclave por donde pasó el trazado del Camino Real y que, más tarde, sería confluencia de diferentes vías férreas, de rutas nacionales y provinciales.

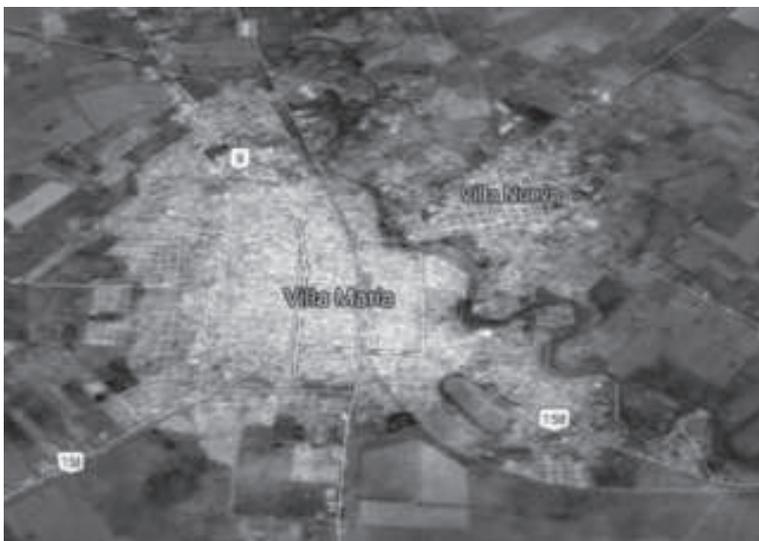
Esta situación de ciudades colindantes separadas por una delimitación geográfica física o administrativa, recorre varios ejemplos en todo el país (e incluso en el mundo). Específicamente, en este estudio se focaliza en la situación generada en las sensibilidades de las personas mayores villanovenses¹ a partir de un acuerdo de «hermanamiento» firmado en el año 2010 entre los intendentes Eduardo Accastello (Villa María) y Guillermo Cavagnero (Villa Nueva) con el objetivo de definir un plan estratégico quinquenal tendiente a fijar políticas y normativas comunes para diversos temas (tránsito, espacios públicos, un plan turístico y políticas de empleo y viviendas). El convenio decía respetar la autonomía

* Universidad Nacional de Villa María (UNVM).

E-mail: guillermobovo@gmail.com

¹ Gentilicio que alude a los ciudadanos de Villa Nueva (Córdoba, Argentina).

de las Villas, lo cual fue un punto cuestionado por los villanovenses quienes sostenían que el «hermanamiento» ocultaba otros intereses por parte del municipio de Villa María que buscaba – según los vecinos- anexionar a Villa Nueva. En esta línea también se ubica un préstamo económico de la administración Accastello que quedó trunco, primero porque el Tribunal de Cuentas no lo autorizó y segundo por el reclamo de los vecinos de Villa Nueva que se opusieron.



Fuente (Google maps)

El artículo se divide en dos partes: en primer lugar desarrollamos aspectos centrales del proyecto de investigación doctoral y la respectiva tesis que se lleva adelante desde el año 2015 con el título *Procesos socioculturales-comunicacionales y sensibilidades en la vida Cotidiana: el relato oral de las experiencias de las personas mayores (PM²) de Villa Nueva (Provincia de Córdoba, Argentina)*.

² De aquí en adelante se utilizará la abreviatura PM para referir a las personas mayores.

En la segunda parte se expone el análisis de la dimensión vinculada al intento de «hermanamiento» entre las ciudades de Villa María y Villa Nueva. A este punto se arriba durante el proceso de entrevistas del tipohistorias de vida a PM bajo la técnica de bola de nieve o cadena.

1. Primera parte: formulación del problema

El proyecto de investigación radica en las historias de vida (Pujadas, 1992; Ruiz, 2006; Scribano, 2008) de las PM quienes entretejen: momentos históricos de la localidad, fiestas tradicionales, estructuras familiares, la vida laboral y los sentimientos a Villa Nueva como dimensiones propias de la vida cotidiana y de las sensibilidades. Es decir, en las trayectorias personales se van mezclando cuestiones propias de las experiencias individuales con situaciones colectivas vivenciadas en la localidad. A partir de esta perspectiva sensitiva expresiva se indaga en los modos de sentir de las PM de Villa Nueva³. En este sentido, los estudios sobre las sensibilidades sociales, a partir de la segunda parte del siglo XX, concentraron su atención en la expresividad del ser (Le Breton, 2012; Surrallés Calonge, 1998; Kemper, 1990; Luna Zamora, 2010 y Scribano, 2009, 2010, 2011), quienes trabajan desde las construcciones sociales de las emociones con un planteo que difiere de los paradigmas biologicistas respecto a las sensibilidades en vías de generar nuevos aportes en las líneas investigativas vinculadas a lo microsocioal. En esta línea, se establecen relaciones con la sociabilidad como «...una manera de explicar los modos que al interactuar los agentes viven y con-viven» Scribano (2015, p.5). En tanto que, continuando con el autor, la vivencialidad es

³ Como menciona Rüedi (2016), a principio del siglo XIX, se impone la figura de *villa* para nominar a las localidades como alternativa jerárquica, ya que esta era mayor que la aldea y menor que la ciudad.

una manera de expresar los sentidos que adquiere el estar en cuerpo con otros como resultado del ‘experienciar’ entre cuerpo individuo, social y subjetivo, por un lado, y las lógicas de las energías corporales y sociales (Scribano, 2015).

Con respecto a los sujetos que comprende este estudio, se realiza con PM que presentan un ciclo vital de residencia y experiencia en la ciudad, específicamente en los barrios más antiguos dado que la expansión de asentamientos de viviendas nuevas fue notable en la ciudad por intermedio de loteos privados en la zona de la ribera del río Ctalamochita⁴. Recapitulando este orden de ideas, el objetivo general es:

- Comprender los procesos socioculturales-comunicacionales en las sensibilidades de la vida cotidiana a partir de los relatos orales de personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

En tanto, los objetivos específicos son:

- Identificar los procesos socioculturales-comunicacionales que se tramam a través de los relatos orales en las personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).
- Caracterizar las sensibilidades y vivencialidades de la vida cotidiana en las personas mayores de los barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).
- Conocer las dimensiones de la vida cotidiana en personas mayores situadas en el contexto demográfico, urbano y sociocultural de la ciudad de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).
- Reconstruir y analizar los relatos orales de las PM de los barrios antiguos de Villa Nueva.

⁴ Nombre originario que fue colocado por el pueblo indígena Comechingón. Con la colonización, los españoles lo denominaron río Tercero, al cauce de agua que separa las ciudades de Villa Nueva y Villa María.

1.1 Sociología de los cuerpos y emociones: antecedentes y referentes

La sociología sobre los cuerpos y emociones presenta un recorrido histórico, con diferentes matices teóricos y epistemológicos lo cual abre y complejiza este campo de estudio. De este modo, enunciamos algunos de los posibles desplazamientos conceptuales en el último cuarto del siglo XX, donde, en un primer momento, la mirada neurofisiológica (Luna Zamora, 2010) ha primado. Como refiere Melucci (Scribano, 2012 en Melucci, 2001, p. 95) el cerebro es el órgano más «social» de los cuerpos y el límite más «natural» de las emociones. En este punto, Scribano (2010) expresa que no es posible indagar y reflexionar sobre cuerpos/emociones por separado, como si existiera alguna posibilidad de que unos no remitieran a las otras y viceversa.

La barra que inscribimos entre cuer-pos/emociones implica una alusión sociologizada de sus usos en el psicoanálisis con la intención de mostrar la separación/unión, distancia/proximidad y posibilidad/imposibilidad entre objetos/discursos que le otorgamos a lo que ha sido pensado como subcampos disciplinares separados, específicos y distantes (Scribano 2010, p.92)

En consonancia, Scribano (2009) refuerza la idea mencionando que los cuerpos son tales, dado su conexión con el entorno/ambiente (condiciones materiales de existencia) a través de los complejos procesos que se originan en la interacción entre (con y desde) el cerebro, el sistema nervioso central y las energías. Es decir, en el cerebro se «alojan» (de modo complejo e indeterminado) los procesos de construcción social de los cuerpos y las emociones mediados por un conjunto de modularidades interactivas entre las «causas» químicas y eléctricas de los sistemas de vida que articulan las capacidades que poseen energías para condicionar la posibilidad (o no) de producir/reproducir y/o equili-

brar/desequilibrar la existencia de esos cuerpos/emociones (Scribano, 2012).

De esta manera, la distribución y apropiación desigual de energías modelan las potencialidades que el sistema neurofisiológico tiene para «mantener» los estados de vida posibles de los sujetos en calidad de agentes sociales. Entonces, son los procesos de estructuración social «modeladores» de las conexiones posibles entre impresiones/percepciones/sensaciones/emociones y cerebro/energías/ambiente son elementos cobordantes (Scribano, 2012) de las relaciones entre cuerpos y emociones. cobordismo ha permitido un cambio en el eje de estudios, tornándolo hacia una perspectiva vinculada a la interacción social y de la relación agente/estructura.

Por su parte, Kemper (1990), a través de sus trabajos en equipo con estudiantes, ha intentado recuperar sus ópticas y perspectivas para indagar en las emociones, por lo cual afirma que, inicialmente el estudio del cuerpo y las emociones, se reducía a las problemáticas de la mente humana. Indica que el estudio de esta relación ha renacido por el interés de encontrar nuevos modos de investigar sobre el conocimiento. En este sentido, el autor sostiene que desde 1960 la sociología concentró el foco de atención en la expresividad del ser.

Por su parte, Collins (Kemper 1990 en Collins, 1981) sostiene que la perspectiva de las emociones puede pensarse a partir de dos dimensiones en términos de estratificación: 1- *poder* y 2- *estados*. Respecto a la primera, considera las interacciones estructuradas por la división de roles entre el «orden dado» y el «orden de los beneficiarios», principalmente en la amplia escala social organizacional, la cual Collins (1981) observa como central para la estratificación de los sistemas modernos. En este punto, con el objetivo de la dominación, el «orden dado» provee «energía emocional» para la interacción, con el fin de satisfacer a la dominación. Por otro lado, el «orden de los beneficiarios» experimenta, con frecuencia, la pérdida de su energía emocional, sus intereses

y sus deseos que son abandonados e ignorados (Kemper, 1990 en Collins, 1981).

En relación a la segunda dimensión, a los *estados* rituales los considera independientes de los poderes basados en los rituales, ya que se presenta una tensión en la red de interacción entre lo cosmopolita, lo local, entre otros elementos, que compondrían a los patrones de interacción. En esta línea, el autor presenta una perspectiva acumulativa de los rituales (con un crecimiento o disminución de la energía emocional) constituyendo la estructura macro de estratificación. Estos trabajos, según Collins (Kemper, 1990 en Collins, 1981) son base para los estudios de las emociones. Es importante destacar que, en esta perspectiva estructural en tensión con lo micro, entendiéndolo desde una posición de agente, se interesó en el sujeto por intermedio de una serie estudios sobre estados emocionales como la ira, el miedo, la euforia, que, a su vez, según el autor hacen crecer o disminuir la energía emocional en los patrones estructurales (Kemper 1990 en Collins, 1981).

Por su parte Clark (Kemper, 1990) en línea con una idea de la gestión de las emociones (de las propias y de los otros) desea explicar cómo las personas conocen, defienden o extienden su lugar en las relaciones sociales. El autor considera que *lugar* es un indicador que se construye frente a otros en las dimensiones de poder, status y distancia (o intimidad). Esta posición por la cual un individuo puede reclamar o asumir como un derecho en la interacción con otros, quienes, a su vez, poseen su lugar y sus derechos (Kemper, 1990). En este sentido, el autor dice que *lugar* abarca etiqueta, vocabulario, las proximidades del espacio, el nivel de contacto. Clark (en Kemper, 1990) sostiene que aquellos que ocupan un lugar más alto operan más libremente en estos modelos, mientras aquellos con un lugar más inferior están más restringidos. De acuerdo al autor, «aunque la interacción social directamente establece un lugar, estos derechos están limitados

por el propio concepto, donde el poder dicta más o menos lugar como propio o meritorio» (p.17).

Desde un punto de vista «más afectivo» Le Breton (2012) afirma que la emoción no es una sustancia, un estado fijo e inmutable que se encuentre de la misma manera y bajo las mismas circunstancias en la unidad de la especie humana, sino un matiz afectivo que se extiende por todo el comportamiento, y que no cesa de cambiar en todo instante, cada vez que la relación con el mundo se transforma, que los interlocutores cambian o que el individuo modifica su análisis de la situación. Según el autor, «la emoción no es un objeto poseído, o que se posee, en el sentido del trance de la posesión. La experiencia afectiva común nunca tiene un solo tono, a menudo es mixta, oscilando de un matiz al otro, marcada por la ambivalencia» (Le Breton, 2012, p.71). A partir de esto, explica que las emociones son modos de afiliación a una comunidad social, una forma de reconocerse y de poder comunicar juntos, bajo un fondo emocional próximo (Le Breton, 2012). A través de los signos que traducen a los demás, las emociones informarán mutuamente a los actores en presencia sobre sus sentimientos mutuos (o lo que dan a ver) son así vectores esenciales de la interacción. El autor indica que en esta cuestión de la tensión estructura social- individuo, «Mauss muestra cómo las sociedades inducen a una «expresión obligatoria de los sentimientos que impregnan al individuo sin su conocimiento y hace que esté conforme con las expectativas y la comprensión de su grupo» (Le Breton, 2012, p.73).

En esta línea, Le Breton (2012) considera que la afectividad de los miembros de una misma sociedad se inscribe en un sistema abierto de significados, valores, ritualidades, vocabulario, etcétera. La emoción busca en el interior de esa trama ofreciendo a los actores un marco de interpretación de lo que experimentan y perciben de las actitudes de los demás. En consonancia con lo que se plantea, la emoción por sí misma difiere a veces de la observada por otros o de la que los individuos desean mostrar. Le

Breton (2012) sostiene que «nunca es transparente, sino que siempre queda inscrita en una relación, es decir, la persona afectada tiene siempre la capacidad de controlar sus sentimientos y de disfrazarlos con señales que da a ver a los demás, por razones estratégicas específicas a la naturaleza de la interacción»(p.73).

Retomando, esta propuesta de presentar algunos aportes en relación a los estudios sobre cuerpos y emociones, nos concentramos en las posiciones desde la microsociología que acentúan aún más en el sujeto y sus relaciones con el grupo social. Luna Zamora (2010) lo explica del siguiente modo:

Efectivamente, la emergencia del individuo en la segunda mitad del siglo XX, y sus afectos en correlación con la fragmentación de las «sociedades homogéneas» cohesionadas por los altos valores y los sentidos compartidos, de un lado, y la emergencia de perspectivas científicas microsociológicas, por otro lado, generaron nuevas perspectivas que privilegiaron la centralidad del individuo como el estudio de pequeños grupos sociales en su interacción cotidiana, adquiriendo relevancia la subjetividad. Este fue el nuevo escenario que hizo posible la creación del campo de la sociología de las emociones como arena específica de análisis (p.15).

Esta centralidad por el individuo pone de manifiesto la tensión construida a través de la interacción cotidiana, donde la relación estructura social/ sujeto nos permite ingresar por las hendiduras propias de una sensibilidad que se re-elabora, re-estructura a partir de un modo de expresión. Desde esta caracterización, las plurales lecturas inscritas en una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica, convergen en retomar y enfatizar la significación de las relaciones de dominación capitalista, en vistas a reconocer los perfiles del diseño imperial que recartografía las sociedades latinoamericanas contemporáneas. Rogelio Luna Zamora (2010) siguiendo a Armon-Jones (1986) y Hochschild (1990) sugiere una clasificación de los estudios sobre las emocio-

nes en tres grupos sistematizados en función de la importancia que en ellos se le asigna a lo biológico o a lo cultural, como bases del origen de las mismas: el orgánico naturalista, el construccionismo no radical y el construccionismo radical.

En este contexto, se parte de tres supuestos que proponen una distinción que es central para pensar la mirada, que se podría decir, epistemológica de una sociología de los cuerpos y emociones:

el primer aspecto, de carácter ontológico afirma que cuerpos y emociones son indisociables y están inherentemente co-implicados. Las emociones están atravesando todas las prácticas sociales que realizan los sujetos, en tanto cuerpos-en-el-mundo. El segundo, de carácter teórico, considera que la sociedad está configurada desde la desigualdad y, que entre las estructuras y los sujetos se entabla una relación de interpenetración recíproca por la cual los sujetos hacen a las estructuras y viceversa. «En esta vinculación, la corporeidad tiene un lugar especial en tanto locus del orden y el conflicto. El tercero, de índole metodológico, asume que es posible captar a partir de las emociones y las percepciones ciertos estados de sensibilidad que se conectan y/o desconectan de la estructuración social» (Magallanes et, al., 2014, p.83).

2. Villa Nueva y Villa María: ¿una relación que comienza?

Para mediados del siglo XIX, pocos años antes de que la llegada del ferrocarril produjera la sustitución del transporte en carretas se puede encontrar el ocaso de aquel antiguo itinerario, el correo ya no sería trasladado por esta vía sino que el ferrocarril lo desplazaría, lo cual afectó directamente a Villa Nueva cuando en agosto de 1867, el inspector de postas y caminos del Oeste, Ireneo Vega, llegó a esta ciudad para poner en posesión de su cargo de Administradores de Correos Nacionales a Romualdo Urtubey, que se supone fue el primer jefe de correos nacionales en Villa

Nueva. Ante esta situación dice Granado (2011) que, en esto, «como en otras cosas, se ve la mano de Manuel Anselmo Ocampo, la orden proviene desde Buenos Aires y fueron inútiles el envío de notas firmadas por los vecinos, encabezados por el cura párroco Dr. Silvestre Ceballos» (p. 190).

Desde entonces, la correspondencia la traía hasta Villa Nueva un cartero a caballo que cruzaba el río para retirarla de la oficina de Villa María. Incluso, en noviembre de 1872 se iniciaron las gestiones para que se instale en Villa Nueva la oficina de telégrafos, que a pesar de haber estado instalado oportunamente nunca había funcionado. Recién en 1878 se instala el telégrafo en Villa Nueva, que es una extensión de Villa María, debiendo costear los pobladores de Villa Nueva la instalación de los postes. Ya en marzo de 1879 se transmitió el primer telegrama desde Villa Nueva (Granado, 2011).

Cuando Manuel Anselmo Ocampo en el año 1867, vende al Gobierno nacional mediante un poder, las seis cuerdas de terreno en la estancia denominada Paso de Ferreira, con la condición de hacer en ella la Estación del Ferrocarril Central Argentino (Calvo, 1989; Pedernera, 1970)⁵, es posible que ya estuviera ideada la fundación de la Villa y su nombre propio, que podrían llamarse como Ocampo quisiera, ya que eran hechos privativos de su libertad; pero no así el nombre de una estación ferroviaria, que correspondía a una designación dada por la empresa, y que no podía ser modificada fácilmente⁶.

⁵ La empresa ferroviaria Ferrocarril Central Argentino recibió 3.680 kilómetros cuadrados de tierras en concepto de concesión, repartidas entre franja y donación adicional (346.000 hectáreas). Fue una de las concesiones de tierras a empresas ferroviarias más conocidas y criticadas, aunque hubo otras concesiones superiores a ella. Con la construcción del Ferrocarril Central Argentino, se pudo unir Rosario con Córdoba en doce horas. Hasta entonces, las diligencias tardaban por lo menos cuatro días en hacer el mismo trayecto, y las carretas, 25 a 30 días (Calvo, 1989).

⁶ La primitiva estación del ferrocarril Central argentino, en la incipiente Villa

Esto que parecía la disputa por el nombre de la estación ferrocarril, implica en los discursos historiográficos la primera disputa entre las dos ciudades. Plantea el historiador villamariense Rubén Rüedi (2016), que la manera en que se fundan estas ciudades se corresponde a una lógica de contradicciones argentinas como son por ejemplo el centralismo y el federalismo, es decir, se identifica una visión antagonista en la constitución originarias de ambas villas.

Ha sido el ferrocarril la representación más compleja de este contexto socio-histórico, comprendiendo diversos sentidos dentro de los imaginarios que operaban a nivel local, regional, nacional e internacional. Pero, sobre todo, significó el puño con el que se trazó la transformación de un territorio que ya no era una posta, ni una ciudad sino dos ciudades en proceso de fundación.

El ferrocarril fue acompañando la ocupación del espacio a medida que se desplazaba violentamente a la población indígena con las sucesivas campañas militares en su contra –con el transporte de tropas y equipamiento- como también colaboró en el desplazamiento de las fuerzas militares contra los caudillos provinciales que resistían la «unificación nacional» (Rüedi, 2016; Pedernera, 1970; Calvo, 1989). Fue la condición necesaria de la construcción de la Argentina moderna, del Estado argentino junto al mercado nacional y la puesta en valor de las economías regionales.

Estos discursos históricos contruidos por los autores locales de ambas ciudades se han ocupado de mostrar las características antagónicas que desde sus orígenes constituyeron a ambas villas con el objetivo de diferenciarlas, de resaltar la división propuesta por el río y configurar territorio(s) -Villa Nueva y Villa María- con características diferentes. Es a partir de este contexto

María, no puede haberse llamado de otra manera que «Villa Nueva», cuando fue inaugurada el 1° de septiembre de 1867. Según lo observado por Granado.

histórico, específicamente desde la última mitad del siglo XIX, observamos una relación dependiente de Villa María sobre Villa Nueva, lo cual es un punto de tensión a indagar en las experiencias narradas de las PM villanovenses.

A partir de esta situación, abrimos un interrogante sobre la identidad regional que, muestra desde sus orígenes, la forma en que lo local se dotó de sentido en un contexto sociohistórico provincial y nacional. Tanto la posta como el ferrocarril, se inscribieron en sucesos que excedieron lo local-regional pero que en este territorio cobraron sentido para discusiones como lo tradicional y lo moderno. Es decir, no era tradicionalismo versus modernismo, posta versus ferrocarril, conservadurismo y liberalismo, etc, sino que coexistieron como parte de un contexto histórico que atravesaba el nivel nacional (e incluso latinoamericano).

El río Ctalamochita podríamos decir es un límite, una frontera y, a su vez un punto de conexión, entre las localidades de Villa María y Villa Nueva. En su momento, hacia mediados del siglo XIX, había distintos medios de transporte para cruzar el río, prevaleciendo el caballo (en algunas partes del cauce de agua), también se instrumentaron canastones flotantes para llevar mercadería de un lado a otro de la costa, hasta un sistema de roldanas con sogas que cruzaba el río.

El emprendimiento inaugural en la construcción de un puente estuvo a cargo del vecino Antonio Santolini que le propuso en el año 1869 a la Municipalidad departamental construir un puente de madera. Esta iniciativa fue aprobada por el Concejo Deliberante de la Corporación Municipal de Tercero Abajo, donde le exigieron a través de una cláusula que debía responder con todos sus bienes como garantía de las cargas que se transportarían. Asimismo, se acordó una tarifa para el cruce de peatones o equinos (Calvo, 1989; Pedernera, 1970; Rüedi, 2016). Según Rüedi (2016), el puente tuvo vida corta porque un día el río Ctalamochita creció por las intensas lluvias y el puente fue venci-

do en sus bases, por lo cual terminó destruido. Continuando, el historiador villamariense agrega:

Con el puente también se hundieron los sueños empresariales y la inversión del ambicioso Antonio Santolini pero, en la memoria colectiva, el destartado puente de madera quedó grabado como precursor de los otros que con el paso de los años se estrecharían como brazos de hermandad entre las dos villas ribereñas (Rüedi, 2016, p. 43).

Posterior a este puente que duró poco tiempo, los vecinos de Villa Nueva solicitan ante el Gobierno nacional, específicamente al ministro Dalmacio Vélez Sarsfield, la construcción de un puente que una Villa Nueva con la estación ferrocarril Villa María (Granado, 2011; Calvo, 1989). Es decir, en los relatos de los historiadores locales la gestión del puente generó posiciones contrapuestas entre Villa María y Villa Nueva. Si bien se logró que el presidente Sarmiento comprara dos puentes a Italia, donde uno de ellos tuvo como destino la actual ciudad de Bell Ville y el otro para Villa Nueva-Villa María, este macizo de hierro no pudo colocarse porque era corto, lo cual tuvo que reestructurarse para ser inaugurado el 1 de enero de 1881 (Rüedi, 2016; Pedertera, 1970). Mientras tanto, las disputas políticas se agudizaban, donde «las maniobras políticas de la gente de Villa María, impedía cualquier trabajo a favor del puente, para favorecer la llegada de mercaderías por otros caminos hasta la estación del ferrocarril» (Granado, 2011, p. 198).

Este puente, llamado Vélez Sarsfield, duró hasta el año 1927, su estructura se desmoronó en una de sus partes centrales del lado de Villa María. No obstante, otro se inauguró en 1930 que se lo denominó Juan Bautista Alberdi, el cual fue construido en el sitio donde originalmente iba a colocarse el puente traído de Italia (Rüedi, 2016). El tendido de los diversos puentes tiene un acento particular principalmente como un lugar donde dirimir viejas disputas, tal como plantea Granado (2011). Al mismo

tiempo, Rüedi construye un relato «amistoso» entre ambas villas donde lo conflictivo tiene un carácter anecdótico: «el tiempo se encargó de hermanar a las dos ciudades y de tender puentes sociales, culturales y afectivos...» (2016, p. 105). En el marco de visibilizar otro acontecimiento marcado por el antagonismo entre ambas villas, se trae un acontecimiento sucedido el último domingo de carnaval de 1904 cuando dos bandos de gladiadores (uno de Villa María y otro de Villa Nueva):

«(...) se enfrentaron en el río a varios *roundy* con la presencia de un árbitro de combate que dio por finalizada la pelea por adelantado dado los daños físicos, otorgando la victoria a los de Villa María antes la queja de los de Villa Nueva». (Rüedi, 2016, p. 128)

Este relato de un corte próximo a lo literario ilustra las situaciones de disputa vividas, a principio del siglo XX entre ambas localidades. Volviendo a los puentes que parece que enfrentaban más que unir a las dos ciudades, en 1871 se presenta un hecho que podría denominarse un acercamiento repentino, cuando el Congreso Argentino aprobó un proyecto de Ley que federalizaba un territorio, estableciendo a Villa María como la Capital Federal del país, lo cual duró muy poco tiempo, ya que cuando esa Ley llegó al Poder Ejecutivo, el Presidente de la Nación Domingo Faustino Sarmiento la vetó, por lo cual nunca estuvo en vigencia, aunque queda en la(s) memoria(s) que esta ciudad fue capital del país.

Este tema de la capitalización de la(s) villa(s) es un tema presente en la historiografía local. A su vez, en el proyecto de ley, aunque no se hace mucha referencia que según la ley vetada, la capital del país se hubiera designado en una área superficial que no excediera los 225 kilómetros cuadrados, de un lado y otro del río Ctalamochita, por lo que la capital del país no puede ser adjudicada ni a Villa María ni a Villa Nueva (Granado, 2011). En

este sentido, Granado disminuye la carga significativa de este suceso y apunta a la otra orilla, es decir, a Villa María:

esto tipo de festejos solamente corresponde a la mentalidad de los pueblos aún inmaduros o que no tienen ningún hecho histórico de real valía para recordar y festejar (...) exhortamos a la gente de Villa Nueva que olvide el hecho sin trascendencia alguna, de no haber sido declarada capital federal nuestra villa, uno solo de sus hechos históricos vale más, mucho más que una Ley vetada oportunamente». (Granado, 2011, p.264).

Por su parte, Rüedi (2016) relata la capitalización enfatizando en la postura de los medios gráficos de la época (El Nacional, periódico dirigido por Dalmacio Vélez Sarsfield; y La Nación, conducido por Bartolomé Mitre). El Nacional expresaba: «por su posición magnífica sobre la margen izquierda del Río Tercero, rodeada de inmensos bosques y fértiles terrenos, llamó la atención de todos» (Rüedi, 2016:42). Mientras que La Nación enunciaba:

«En Villa María no habrá distracciones. Un hombre no podrá ir al teatro o tener una hora de sociedad amable después de haber dado doce horas al trabajo. Si llevamos el desierto al gobierno nacional vendrán los indios y lo llevarán, vendrán los montoneros y lo podrán a cada paso en jaque». (Rüedi, 2016, p.42).

La descripción de los aspectos propios de la fundación y desarrollo de ambas ciudades resultan centrales en los discursos historiográficos citados en donde emerge este terreno de disputa que relata la historiografía local, sobre todo visibilizado por la pluma del escritor villanovense Pablo Granado (2011)- que aquí interesa plasmar- quien plantea la discusión sobre las decisiones políticas y de desarrollo de infraestructura de la flamante Villa María (a mediados del siglo XIX), donde mostró cómo Villa María dependió de Villa Nueva para su formación y crecimiento. De

acuerdo a lo descrito, consideramos que la división de ambas ciudades es una construcción social que se divide artificialmente, lo mismo sucede con las historias, que no son vividas como procesos sino como compartimentos fragmentados que se constituyen antagonicamente como si el río fuera más que un accidente natural, y de algún modo, se configuran representaciones en torno del río como frontera, límite o conexión entre ambas ciudades.

A partir de este andamiaje teórico, lo histórico como dimensión posibilita indagar en la sensibilidad de la experiencia narrada de adultos mayores respecto al pasado fundacional, que presenta una historicidad compleja, de acuerdo a los relatos historiográficos, donde la conflictividad se constituye como un rasgo identitario de los habitantes de Villa Nueva en relación a un otro, el habitante de Villa María. Reforzando esta tensión, Barreira Calderón y Bovo (2017) consideran:

que la misma historiografía que ha hecho un esfuerzo incansable por adjudicar elementos distintivos en las identificaciones culturales de los gentilicios villanovense y villamariense. Esfuerzo que no surte efecto al momento de narrar los procesos, donde las historias se entrecruzan, dialogan y cuestionan (p.21).

2.1 ¿Hermanamiento?

A partir de un acuerdo de «hermanamiento» firmado en el año 2010 entre los intendentes Eduardo Accastello (Villa María) y Guillermo Cavagnero (Villa Nueva) con el objetivo de definir un plan estratégico quinquenal tendiente a fijar políticas y normativas comunes para diversos temas (tránsito, espacios públicos, un plan turístico y políticas de empleo y viviendas). El convenio decía respetar la autonomía de las Villas, lo cual fue un punto cuestionado por los villanovenses quienes sostenían que el «hermanamiento» ocultaba otros intereses por parte del municipio de Villa María que buscaba –según los vecinos- anexar a Villa Nueva. En esta línea también se ubica un préstamo económico

de la administración Accastello que quedó trunco, primero porque el Tribunal de Cuentas no lo autorizó y segundo por el reclamo de los vecinos de Villa Nueva que se opusieron.

A continuación, se presentan extractos de las entrevistas realizadas en 2018 y 2019 a PM de Villa Nueva que residen en los barrios más antiguos de la ciudad:

nosotros estuvimos en las reuniones en el Concejo Deliberante y se decía que era un hermanamiento cultural, para el progreso pero la intención era anexar a Villa Nueva, siempre lo quisieron hacer... Y ahora como hay tanta gente de Villa María viviendo en Villa Nueva, no sé quiénes la van a defender si se presenta nuevamente la idea del hermanamiento(mujer, 78 años, barrio Villa Centro).

Cuando se dice que hay que unirse, el primero que se levanta es el villanovense, yo soy uno. Lo conozco a Eduardo Accastello desde cuando comenzó en el peronismo, él siempre quiso unir las ciudades. Casi que Guillermo Cavagnero se le pliega a eso. Es decir, ese sentimiento de arraigo no es que lo tiene tanto Villa María, tal vez puede ser porque tiene mayor cantidad de gente (varón, barrio Villa Centro, 69 años).

¿vos sabés que lo querían unir a Villa María y Villa Nueva? Hubiera sido mejor como no tenés cosas acá, si lo unís con allá tendrías todo...». (mujer, barrio Tránsito Cabanillas, 88 años).

En el origen, en el momento de ser paridas, cuando se fundó Villa María, Villa Nueva es la hermana mayor, Villa Nueva ya había pasado por el orgullo de ser capital del país... es inevitable entender Villa Nueva sin Villa María y creo que al revés también, es como nacieron, vos te podés entender o no con tu hermano...». (mujer, barrio Villa del Parque, 63 años)

2.3 Conclusiones

A modo de formular algunas conclusiones se puede decir que ante una situación particular como lo es un «Convenio de hermanamiento» emergen las sensibilidades vinculadas a una identidad histórica, a un modo de sociabilidad y vivencialidad (en términos de Scribano, 2015), donde la sociedad, en este caso villanovense y en particular, se podría afirmar que en el sector de personas mayores se observa una oposición a este acuerdo. También, resulta interesante el planteo de una de las entrevistadas, quien asevera que si se repite esta propuesta de hermanamiento no hay seguridad que los villanovenses la rechacen dado a la cantidad de habitantes procedentes de Villa María que viven en Villa Nueva.

Por lo tanto, en cuanto a las sensibilidades de las PM de Villa Nueva, aunque en un caso se observa una sensación de aprobación al hermanamiento, este hecho en particular pone en cuestión la constitución de un sentido de pertenencia y de un ser villanovense ligado a «su historia y tradición» como lugares de identidad en las cuales se aferra y marca la diferencia con otro/a: el/la villamariense. Es decir, esta posición trasciende al acuerdo de hermanamiento y se constituye como estructural del hacer y sentir de la persona mayor de Villa Nueva.

Asimismo, se puede decir que se presentan distintos modos de vivenciar la vida cotidiana, de estar en la ciudad, percibirla, apropiársela y sentirla, donde la interacción social de la comunicación produce una cadena de vínculos sin fin (Luhrs, 2017). En este punto, resultan relevantes las interacciones de las personas mayores desde los distintos espacios que formen parte, ya sea en centros vecinales, agrupaciones culturales o simplemente como ciudadanos que residen y desarrollan su vida cotidiana en la ciudad.

Bibliografía

- Kemper, Theodore (1990). *Themes and variations in the sociology of emotions* en Theodore Kemper. Editor SUNY Series in the Sociology of Emotions: USA, pp. 3-23.
- Le Breton (2012). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. N°10. Año 4. Argentina. ISSN: 1852 8759. pp. 69 79. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/208/>
- Luhrs, Margarita Camarena (2017). *Vida y vivencia en las ciudades de hoy*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. Disponible en: http://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5243/1/vida_y_vivencia.pdf
- Magallanes, G.; Gandía, C.; Vergara, Gabriela G (comps.) (2014). *Expresividad, creatividad y disfrute*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. Disponible en: <http://gessyco.com.ar/publicaciones/libros/>
- Pujadas, Juan José (1992): *El método biográfico*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- Ruiz, Carmen Beatriz (2006): *Crecer con el siglo. Historia de vida de Rómulo Ruíz Faría*. Plural Editoriales: La Paz (Bolivia) pp.1-51.
- Scribano, Adrián (2008): *El proceso de investigación social cualitativa*, Prometeo Libros: CABA.
- ; Figarí C. (comps) (2009) .*Cuerpos, subjetividades y conflictos: hacia una sociología*. Compilado por FIGARI, C; SCRIBANO, A. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad, CICCUS-
- (2010). «Narrando por un sueño: rostrocidades segregacionistas y prácticas intersticiales», en Scribano,

A. y Boito, M. (comps). *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires: Ciccus. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/scribano/Scribano.%20Figari.pdf>

————— (2011). Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. N°1. Año 1. Abril. Pp. 21- 35, Disponible en: <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/8/11>

————— (2012). Sociología de los cuerpos/emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, vol. 4, no 10. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/224/143>

————— (2015). Sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades. *Revista Latinoamericana de Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)*, N° 17. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewArticle/388>

Surrallés Calonge, Alexandre (1998): Entre el sentir y el pensar. La antropología frente a las emociones. *Revista Antropológica*, vol 16, N° 16. Disponible en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/antropologica/article/view/1559/1504>

Crecidas Históricas del Río Tercero. Análisis y cotejo de fuentes históricas

Luciano Pereyra*

El surgimiento del núcleo poblacional en inmediaciones del «Paso de Ferreira» como consecuencia del aumento en el valor de las tierras que rodeaban la posta y el reordenamiento territorial dirigido por Juan Bautista Bustos en 1826, marcaron el comienzo de la vinculación entre el río, como recurso natural, y los primeros pobladores.

Esta investigación tiene como objetivos principales:

- Brindar un trabajo de investigación histórica a los organismos públicos, que ofrezca lineamientos precisos sobre la importancia de la sistematización de la «Cañada de los Castaños» para descomprimir las crecidas del río y en la proyección del desarrollo urbano de la zona oeste en Villa Nueva y en Villa María.
- Divulgar los procesos históricos que llevaron a Villa Nueva al estancamiento económico y demográfico.
- Identificar al río Tercero, junto al ferrocarril, como comienzo del punto de ruptura histórica y posterior alejamiento como centro estratégico.

* Director de Patrimonio Histórico y Archivo de la ciudad de Villa Nueva.
Eje: Procesos políticos. E-mail: lucianooscarpereyra@gmail.com

- Comparar las crecidas históricas del río Tercero de 1891, 1919, 1984 y 2014 para identificar similitudes y diferencias en las variables propuestas.

La investigación propone, en primer lugar, la revisión de las series documentales que se encuentran en el archivo histórico municipal como correspondencias y libros copiadores donde encontramos las consecuencias políticas, sociales y económicas de las cuatro crecidas de diciembre de 1891. En segundo lugar, el análisis documental y cotejo de fuentes disímiles: el libro «Villa Nueva, un pueblo con Historia», el Informe de Isidoro Paviotti al gobierno de la provincia, El Diario de Villa María y el expediente municipal de la secretaría Legal y Técnica.

Consecuencias Inmediatas a las crecidas de diciembre de 1891

Análisis Documental

El comienzo de la década de 1890 se vio agitado por la incertidumbre económica, social y política, provocada por la inestabilidad de la incipiente economía argentina.

Hacia finales del siglo XIX, Villa Nueva, insinuaba recuperar cierto auge económico a través de sus familias comerciantes. La llegada de una nueva oleada de inmigrantes, que invertían sus destinos en la región, configuraba el contexto social, político y económico. La población de 4.000 habitantes¹ contaba con mercado público, acequia con puente incluido, hipódromo, tranvía y la aparición del ramal Buenos Aires al Pacífico con su flamante estación.

Se observa una crisis política e institucional antes, durante y después de las inundaciones. Durante el proceso se convocan a elecciones en reiteradas oportunidades, ya sea para reemplazar

¹ Decreto provincial N°201, mediante el cual se fijan los límites del municipio de Villa Nueva. Año 1883.

algún concejal que renunciaba, para renovar integrantes del cuerpo legislativo o del poder ejecutivo. Recordemos que la democracia antes de la ley Sáenz Peña, era calificada, solo accedían al registro cívico y padrones, aquellos ciudadanos que eran propietarios, aportaban al tesoro municipal y supieran leer y escribir.

En la memoria presentada ante el concejo deliberante el 12 de agosto de 1891, Antonio Cataldi informó algunos detalles de su breve gestión en el ejecutivo local. Asumió la intendencia ante la renuncia de Nicolás Caamaño. Suspendió provisoriamente los servicios de obras públicas, pero como las calles se encontraban en estado deplorable y haciéndose imposible el tránsito en algunos puntos, se procedió al arreglo de las arterias con carros particulares con los que se acarrea tierra o ripio y utilizando la mano de obra que proporcionaban los presos.

Se inició un plan de pagos ante la deuda del municipio con el Banco de Córdoba. El estado de la caja municipal mostraba un déficit económico. El campo perteneciente al estado municipal nada producía, las vizcacheras complicaban cualquier intento de urbanización. A esta situación se agregó la epidemia de viruela, que fue controlada gracias a las placas de vacunación que llegaron desde Buenos Aires y fundamentalmente a la acción del doctor Dionisio Vaz y Elena, quién realizó la campaña entre la población más vulnerable. La sociedad de fomento reclamaba la suspensión del tranvía ante la crisis económica. Pero el concejo no dio lugar al pedido argumentando la mala administración de la empresa.

Como en gestiones anteriores y posteriores se donaron terrenos, pero nunca se escrituraron, se realizó la profundización de la cañada de los «Castaños» y Juan Battanta concluyó el puente sobre la misma acequia que colapsó en el mes de diciembre durante la inundación.

El proyecto de acequia entre Yucat y Villa Nueva, presentado por Hudson el 27 de octubre de 1880, se materializó en el acueducto cañada de los Castaños hacia 1890. En el proyecto

original figura como obra secundaria y estaba basado en la profundización del cauce y en el aprovechamiento del agua sobrante de las crecientes para el riego de las quintas. Ese es el verdadero objetivo de este canal natural profundizado y sistematizado. Cataldi sostiene en establecer un reglamento de irrigación para la acequia municipal.

El puente fue inspeccionado en 1890, demolido y reconstruido en 1891. Es numerosa la correspondencia entre Battanta y el municipio, primero para formalizar la obra y luego por la demora en los pagos. Esta construcción atravesó las intendencias de Camaño, Cataldi e Ignacio Carballo. (Pereyra, 2018)

Con respecto a las causas de las crecidas y el impacto destructor del agua, se expresa en las sesiones del concejo que se observa «desde muchos años atrás» el aumento en el «embanque» de arena creyéndose que esto tenga que ver con el dique Carcarañá en la provincia de Santa Fe. Macario Casas expresó que las vizcacheras fueron motivo e insiste con proteger el terraplén² de estos roedores.

En atención a la situación crítica que había creado la inundación, los concejales expresaban sus necesidades más apremiantes: Antonio Barcia propuso dirigirse al Gobierno provincial para que enviaran ingenieros que estudien las obras de defensa como también para la reparación de las partes destruidas. Desde el Concejo se autorizó al intendente Carballo a solicitar ayuda a los gobiernos provinciales, a los centros de asociaciones caritativas ante la destrucción del pueblo. Carballo argumenta que es inútil cursar notas nuevamente ya que nada obtuvo como respuestas,

² El terraplén o dique fue la defensa que tuvo Villa Nueva contra las inundaciones, se trataba de un parapeto de altura variable que se construyó después de la inundación de 1878 y se extendía desde la bajada del puente Vélez Sarsfield en el Barrio Prado Español hasta el Vallecito en el sur de la ciudad. Este sistema defensivo requería de un mantenimiento que fue prioritario para el municipio. Esta forma geográfica característica de la ciudad de aquellos años existió hasta la década de 1960 y en su tramo sur, hacia 1990 todavía se podía observar el montículo.

solo desde la ciudad de Rosario, desde la Comisión de Socorros para inundados. La ayuda llegó rápidamente de la comisión de damas de beneficencia local encabezada por Cenovia Sandes³ de Casas quién va a construir habitaciones para los damnificados.

Se solicitó al gobierno provincial dos bombas en calidad de préstamo para desaguar pozos y sitios con aguas estancadas y en estado de descomposición, lo que amenazaba a la salud pública. También se solicitó la exoneración del pago de patentes, la contribución municipal, ya que el 50 % de esas sumas serían destinados a la reparación del pueblo y las defensas hídricas. El gobierno provincial destinó \$500 para la reconstrucción del dique y comisionó al ingeniero Caraffa para la planificación de la limpieza reparación de las ocho aberturas y elevación del terraplén en un metro más de altura. Comienza la licitación de la obra, finalmente se extenderá hasta el 29 de octubre de 1892.

En enero de 1892, se creó una comisión de albañiles para realizar un informe sobre el estado de las construcciones o edificios que serán demolidos por consecuencia de la inundación de diciembre de 1891. La reparación del dique llevaría tres meses, según los cálculos inmediatos. Las viviendas más perjudicadas se ubicaron sobre las calles Artes (actual Mitre), Tucumán, Buenos Aires, La Rioja, Boulevard sud (actual Argentino), Lima, San Martín y otras calles sin especificar. A pesar de observar el informe de la comisión de albañiles. López Narvaja, insiste en la mejora de la precisión del informe. Son alrededor de 30 viviendas que fueron derribadas.

La comisión de albañiles estuvo integrada por Pablo Raffols, Apolinario Heredia, Juan Battanta y José Lomazzi, acompañados por el comisario de obras públicas Perfecto Rodríguez. Paralelamente se intentó la reparación parcial del dique con una cuadrilla de diez peones del municipio. Se autorizó a comprar la tierra de los propietarios de las inmediaciones del dique

³ Cenovia Sandes, hija de Ambrosio Sandes y Antonia Freites, durante la estadía del coronel Mitrista en Villa Nueva entre 1861 y 1862.

El intendente Ignacio Carballo pidió autorización para convertir los pesos nacionales de la caja municipal a la moneda de curso legal y modificar el presupuesto presentado para 1892. Las cuatro crecidas del mes de diciembre atraviesan el contexto en todas las dimensiones. López Narvaja quién se evidencia como opositor al intendente expone las desventajas de esta acción y debate con Soto en el concejo sobre esta cuestión. En enero de 1892 se autorizó la conversión para las reparaciones planificadas.

A las epidemias de viruela en 1891 y después de la inundación en el mes de septiembre de 1892, se sumó la de difteria. Carballo intima a Juan Cornejo para que en el plazo de tres horas saque de la población a los enfermos de difteria que alojaba en su propiedad. En 24 horas deberá abonar \$25 moneda nacional por tal infracción.

Como expresamos anteriormente, a los daños por las crecidas del Tercero, debemos agregar, la deuda con el banco provincial, el cambio de la moneda de curso legal, la crisis política, con la renuncia de concejales y hasta el mismo intendente Ignacio Carballo, en septiembre de 1892. Además, la suspensión de clases por la viruela el 10 de septiembre de ese año.

Con respecto a la renuncia del intendente podemos inferir que, a partir del mes de julio de 1892, ya se observa esta intención. En correspondencia al ministro Berrotarán, explica la falta de apoyo del Concejo Deliberante. Argumenta la escasez de recursos «por la exigüidad de sus rentas»; por la migración a consecuencia de las inundaciones. «son muchas las familias que ya piensan engrosar la emigración ante la llegada de los días lluviosos».

Finalmente, ante la renuncia de Ignacio Carballo en el mes de septiembre, asumió el concejal José López Narvaja. Su dimisión indeclinable fue justificada por motivos laborales y negocios personales, primero en la ciudad de Córdoba y luego en Buenos Aires donde finalmente se radicó.

En enero de 1893, Macario Casas expresaba que «no se ve ninguna esperanza de conseguir recursos en un municipio azota-

do ayer por la inundación...que como consecuencia ha traído la despoblación y paralización casi completa de las fuentes de producción...».

Entre enero y agosto de 1893 se finalizaron las obras de reparación del dique, luego de una inspección ocular recomendada por el Ingeniero Caraffa. Este informe del Juez de Paz se encuentra en el Archivo Histórico local. Para comprender la magnitud del daño podemos decir que, de acuerdo a los datos consultados, en la parte sur tenía una apertura de 525 metros longitudinales. Los responsables de la obra fueron los empresarios Casas y Martínez Fierro.

Mariano Pío Ceballos⁴ recordaba que después de 1891, se acentuó el éxodo definitivo de la población de Villa Nueva. Este dato podemos confirmarlo con los datos aportados por los censos de población.

«...hasta la fecha no he tenido el gusto de recibir ninguna disposición que tienda a aliviar los males que con motivo de las inundaciones afligen a nuestro desgraciado pueblo...tiene al frente el enemigo que le amenaza la muerte segura...»

Ignacio Carballo 20-1-1892

⁴ Mariano Ceballos nació el 28 de julio de 1882 en Villa Nueva, aprendió las primeras letras con su padre y realizó sus estudios primarios en la Escuela Bartolomé Mitre, cursó sus estudios secundarios en el Nacional de Monserrat y los universitarios en la facultad de medicina. Se incorporó al servicio militar obligatorio en el Regimiento de Ingenieros Telegrafistas, donde participó de la Revolución Radical de 1905 en el bando rebelde, lo que provocó su destierro de Villa Nueva. Instaló su consultorio profesional en Villa María, fue médico del ferrocarril Central Argentino, impulsor del Hospital Regional Pasteur, miembro del Consejo Deliberante y médico ad-honorem en Villa Nueva. diputado, senador provincial y Nacional, ministro, diplomático y gobernador Interventor en Catamarca. En 1945, en los albores del Peronismo obtiene su jubilación, falleció en Buenos Aires en 1975, sus restos descansan en el cementerio San José de la ciudad de Villa Nueva, donde ni una placa recuerda su existencia. En Villa María una calle lleva su nombre, el tiempo dirá en que momento tendrá su merecido reconocimiento en su pueblo natal.

Cotejo de Fuentes documentales sobre las inundaciones de 1891, 1919, 1984 y 2014

«*Villa Nueva un Pueblo con Historia*».

En este material extraemos el aporte historiográfico y el pensamiento histórico de Pablo Granado, sobre la inundación de 1891, los actores sociales y políticos involucrados y las consecuencias de la catástrofe en el proceso histórico local.

El día 21 de diciembre de 1891, el intendente Ignacio Carballo, el jefe político del departamento Tercero Abajo Macario Casas, 60 peones y algunos vecinos se trasladan hasta la zona del dique, en el oeste de la población, para intentar cortar el ingreso de agua a la población. Después de varias horas de inútiles esfuerzos vuelven para sacar a las familias más perjudicadas y llevarlas a los puntos altos de la villa. La mayor cantidad de personas se trasladaron al mercado municipal. El agua del río, al desbordarse, recorrió los cañadones y zanjas que estaban entre el río y el dique. Entraron al pueblo por las alcantarillas del *tranway* por la actual calle Marcos Juárez.

Primera Crecida. 21 de diciembre de 1891.

A las siete de la mañana todos los esfuerzos quedaron anulados por la creciente. Macario Casas, desde la estación del ferrocarril, informó la situación al gobierno provincial. El agua rompió el terraplén en varios lugares y también ingresó desde el sur cuando chocó con las vías del ferrocarril Buenos Aires al Pacífico. A las diez de la mañana comenzaron a caerse algunas viviendas de adobe, el promedio de profundidad del agua era de metro y medio. El gobierno provincial envió al Inspector Carlos Gigena y veinticinco soldados de la policía. Desde Río Cuarto, se enviaron carpas para los evacuados.

Segunda Crecida. 24 de diciembre de 1891.

La evacuación se realizó con mayor rapidez. Se produjo el éxodo de vecinos, solo quedaron una veintena y las hermanas Franciscanas. Aumentó el derrumbe de viviendas y en la nochebuena volaron carpas y se cayeron árboles producto de un viento ciclónico que profundizó la catástrofe.

Tercera Crecida. 26 de diciembre de 1891.

El nivel y la velocidad del agua superó las anteriores, las fuerzas civiles se trasladaron a la estación del ferrocarril, donde algunas familias se refugiaron en los vagones. El pueblo prácticamente quedó deshabitado.

Cuarta Crecida. 27 de diciembre de 1891.

Este cuarto pico se produjo al mediodía, donde no quedó nadie sin evacuar. El día 29 comenzaron a regresar a sus viviendas. (Granado, 1975)

Informe de Isidoro Paviotti al ministro de Gobierno

Aquí analizamos un documento oficial, una correspondencia, entre el titular del ejecutivo local y el gobierno provincial, informando pormenorizadamente de los sucesos ocurridos en 1919.

El domingo 16 de marzo se produjo una crecida estival, en un primer momento no se magnificó el impacto que iba a tener. Esto traería inundaciones destructoras sobre las poblaciones ribereñas. Según el testimonio del Intendente Paviotti, se estaba en presencia de una crecida superior a la que en 1891 arrasó a Villa Nueva. Desde el sábado a la noche se fueron confirmando los

hechos y se pudo observar que el cauce no sería suficiente para contener la corriente. A las 22:30, del domingo, comenzó el desborde por canales y desagües naturales, inundando las partes oeste de Villa Nueva. El agua desbordó la cañada de los Castañones hasta dar con el dique que defendía a Villa Nueva de las inundaciones. Este terraplén se extendía aproximadamente entre los actuales barrios: Prado Español, Centro de Empleados de Comercio (CEC), San Antonio, Pinar de las Tejas y El Vallecito. Siguiendo casi exactamente la línea recta que marca las calles Marcos Juárez y Tierra del Fuego hasta dar con la calle Almirante Brown. (Pereyra, 2018)

El pánico general se apoderó de la población, el agua contenida por el murallón, fue embalsándose, inundando quintas y sembrados vecinos, hasta que el enorme caudal sobrepasó el dique y empezó a desplazarse por las calles. Del desborde a la destrucción del paredón había un solo paso. A las pocas horas se abrió una brecha de cuatro a cinco metros de ancho, pero la rápida reacción de autoridades y vecinos permitieron apalear la crisis arrojando centenares de bolsas de tierras.

«...este pueblo se ve condenado a vivir bajo la ingrata impresión de una perpetua y seria amenaza...».

Isidoro Paviotti.

El testimonio del Intendente hace referencia a que el daño mayor no fue en relación a la rotura del dique y sus consecuencias como se temía en un principio. Si sufrieron las consecuencias los caminos que daban acceso desde Arroyo Cabral y Pampayasta, estos estaban literalmente destrozados. Como resultado se paralizó el comercio y la industria de la región ocasionando cuantiosas pérdidas. Otra consecuencia fue la inundación de centenares de hectáreas cultivadas, que perduraron varios días, porque el ferrocarril pacífico carecía de alcantarillas suficientes para el escurrimiento de las aguas y constituía otro dique similar al terraplén.

La empresa ferroviaria solo permitió la apertura ante la amenaza de una revuelta popular.

El intendente Paviotti, evaluando la situación, estableció cuatro obras necesarias:

- 1) Fue indispensable reforzar el terraplén, también limpiar el lecho para facilitar el escurrimiento.
- 2) Fue necesaria la apertura de una nueva calle al sur para establecer comunicación con las poblaciones vecinas.
- 3) Se reparó el puente sobre la Cañada de los Castaños y única vía de salida de la población.
- 4) La empresa del ferrocarril abrió una serie de alcantarillas entre Villa Nueva y Sanabria, previa intervención del gobierno provincial. (Pereyra, 2018)

El «Diario del centro del País», de Villa María, 1984.

En este material encontramos la cobertura de la prensa escrita de Villa María. Además, podemos apreciar imágenes que son inexistentes en las fuentes documentales anteriores.

El lunes 2 de abril de 1984, se anunció el alerta por parte de los bomberos voluntarios de Villa María y Defensa civil de ambas ciudades. El martes 3 con el aumento del nivel de las aguas se evacuaron las primeras quince personas en el barrio «Villa Oeste». El miércoles 4 se produjo la demolición de la ruta provincial N°2, para permitir el normal escurrimiento de las aguas por la cañada de los Castaños. Personal de la Fábrica Militar de Pólvoras y Explosivos realizó el operativo junto a operarios de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC). El nivel del río subió tres metros y medio por encima de lo normal. El operativo de evacuación se realizó en el club San José, el club Leandro N. Alem y la Defensa Agrícola (paradójicamente el mismo lugar

que en 1891)⁵.

El periódico local argumenta que las crecidas del río tercero «constituye uno de los factores determinantes en el éxodo progresivo» en la despoblación de Villa Nueva, frente al auge de Villa María.

Expediente de la Secretaría Legal y Técnica de la municipalidad de Villa Nueva

En este documento oficial observamos el protocolo de decretos que estableció el municipio de la ciudad durante el segundo pico de crecida, el 27 de febrero de 2014.

El informe de la doctora José María Pedernera, se basó en los diagnósticos del cuerpo de bomberos voluntarios y del ingeniero Marcelo Zerbi.

Con el fin de asegurar la integridad física y moral de las personas, por decreto N° 080/14 con fecha del 27 de febrero de 2014, se propuso la demolición de un sector de la ruta provincial N° 2 a la altura del km 99, frente a la cancha de Alem. A las 13 horas se produjo el corte de la arteria.

Por decreto N° 082/14 se decretó la emergencia sanitaria, social y urbana, decreto N° 083/14 se suspendieron las actividades educativas y por el 084/14 se dispuso de la creación de un registro único de damnificados que se serán evacuados en el edificio escolar del IPET N° 322.

⁵ Durante la inundación de 1891, las familias evacuadas fueron ubicadas en el mercado Público, actual defensa agrícola.

CRECIDAS HISTÓRICAS DEL RIO TERCERO.
ANALÍS Y COTEJO DE FUENTES DOCUMENTALES.

AÑO	1891	1919	1984	2014
MES	diciembre	marzo	abril	febrero
SIGLOS	XIX	XX	XX	XXI
INTENDENTE	Ignacio Carballo	Isidoro Paviotti	Carlos Zanotti	Guillermo Cavagnero
PICOS DE CRECIDAS	Cuatro	Una	Una	Dos
DEFENSAS HIDRICAS	Dique o terraplén	Dique o terraplén	Ninguna.	Ninguna
FUENTE DOCUMENTAL	Bibliografía	Informe intendencia	Periódico local.	Expediente
CAUSAS	Lluvias cuenca alta	Lluvias cuenca alta	Lluvias cuenca alta y erogación desde Piedras Moras	Lluvias cuenca alta. Negligencias en la erogación desde Piedras Moras?
AGRAVANTES	Vizcacherales, bancos de arena, terraplén ferrocarril Buenos Aires al Pacífico.	Terraplén ferrocarril Buenos Aires al Pacífico.	Terraplén Ruta provincial N° 2	Terraplén Ruta provincial N° 2. Basural puente en la Cañada de los Castañones.
POBLACIÓN	Decreto provincial 1883. 4000 habitantes	Censo Nacional 1895. 965 habitantes.	Censo Municipal de 1984.11325 habitantes.	Censo Nacional 2010.18818 habitantes.
EVACUADOS	sí	sí	sí	sí
FUERZAS VIVAS	Intendente, Jefe Político, Inspector, sacerdote, soldados de la policía de Córdoba y voluntarios.	Intendente, Jefe Político, policía, sacerdote y voluntarios	Intendente, Policía de la provincia, Defensa Civil, voluntarios	Intendente, Policía de la provincia de Córdoba, Defensa Civil, Bomberos, Policía Municipal y voluntarios. ONG.
TECNOLOGÍAS DE COMUNICACIÓN	Telegráfo	Telegráfo	Teléfono	Telefonía Satelital
Paralización de la economía	Total	Total	Parcial	Parcial

Conclusión

Es imposible pensar un desarrollo urbano de la zona oeste de las dos ciudades sin la sistematización de la cañada de los Castañones. Esta obra hídrica defensiva es de vital prioridad en la proyección de la evolución demográfica para los próximos cincuenta años.

Con respecto al cotejo de fuentes disimiles, podemos decir que las inundaciones están presentes en el proceso histórico local, su impacto marcó a generaciones durante tres siglos diferentes.

Pudimos conocer la existencia de una estructura defensiva, el terraplén. Reconocer en las lluvias estivales la principal causa del aumento en el caudal del río. Pero que tiene diferentes agravantes en cada coyuntura histórica: el embanque, las vizcacheras en 1891, el ferrocarril en 1919, la ruta en 1984 y el basural en 2014. En este sentido interpretamos la aparición del factor antrópico.

Pudimos encontrar en las crecidas una causa concreta del éxodo de habitantes a partir de finales de siglo XIX hacia Villa María. La aparición de nuevas fuerzas civiles como los bomberos de Villa Nueva, o la policía municipal. Finalmente, la evolución en las tecnologías de comunicación. Desde el telégrafo al teléfono satelital.

Bibliografía

- GRANADO, Pablo. (1975) Villa Nueva, Un Pueblo con Historia. Editorial CEDMECO. Córdoba.
- PEREYRA, Luciano. (2018) Historias de Villa Nueva. Editorial El Mensu. Villa María.

Fuentes Documentales

Archivo Histórico Municipal de Villa Nueva. Fondo Gobierno. Serie Libro de actas del Concejo Deliberante 1887-1897. Folios 115, 116, 119.

Archivo Histórico Municipal de Villa Nueva. Fondo Gobierno. Serie: Libro Copiadores 1888- 1892. Folios 442,443, 444, 446, 447, 448, 449,450, 451, 462, 467,470.

Archivo Histórico Municipal de Villa Nueva. Fondo Gobierno. Serie: Libro Copiador Concejo Deliberante. 1892. Folio 115.

Archivo Histórico Municipal de Villa Nueva. Fondo Juzgado de Paz. Informe Inspección ocular del dique. 1893.

Archivo Histórico Municipal de Villa Nueva. Fondo Gobierno. Serie. Correspondencias, caja N°9 1919-1925. Informe del intendente Isidoro Paviotti al ministro de gobierno Gregorio Martínez, 24 de marzo de 1919.

Archivo Histórico Municipal de Villa Nueva. Fondo Gobierno. Serie Correspondencias, caja N° 7 1890-1893. Carta de Ignacio Carballo a José López Narvaja.

«Argentina, censo nacional, 1895,» database with images, FamilySearch (<https://familysearch.org>; 19 May 2014), Córdoba > Tercero Abajo > Villa María (Población urbana) > image 1 of 189; Archivos Nacionales (National Archives), Buenos Aires.

«Argentina, censo nacional, 1869.» Database with images. FamilySearch. <http://FamilySearch.org>; 6 October 2020. Citing Archivo General de la Nación, Buenos Aires (Census Commission Directive. General Archive of the Nation, Buenos Aires).

La emigración gallega en las dos orillas del Río Tercero

De las rías bajas al río de la llanura

Da rías baixas a o río da chaira

Leopoldo S. Oliva*

Patrimonio material e inmaterial

Con el presente trabajo se pretende dar a conocer quiénes llegaron desde la tierra gallega a Villa Nueva y Villa María, en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

También se intenta conocer cómo siguieron manteniendo sus vínculos comunitarios de origen e incluso estableciendo lazos familiares y participando de la vida pública en ambas orillas del río.

Introducción

El llegar a este territorio (Villa Nueva y Villa María) les significó un gran cambio de hábitat desde el entorno natural, la arquitectura, el lenguaje y las relaciones políticas, sociales y familiares.

* Contador Público -UNC - esp. en Gestión de Organizaciones S.F.L. - ICDA UCC - Gestor Cultural-UNC. E-mail: polo.ultreia@gmail.com

Miembro de las familias Villasuso y Pereira, habiendo tenido como base para el presente trabajo, archivos y relatos de la familia.

Ellos venían acostumbrados a la cercanía del mar, desde sus puertos, ciudades y aldeas cercanas a las rías, que le son propias a las costas marítimas de Galicia, allí donde los ríos se encuentran con el mar. Aquí, en la pampa, les esperaba el río, que va de camino al lejano mar.

También el clima a finales del siglo XIX era bastante seco; contrastaba con el de origen, que – por la cercanía al mar – era muy húmedo. Allá la llanura casi inexistente, montañas y valles eran el entorno de sus casas, éstas todas de paredes de piedra y tejados a dos aguas, mientras que aquí era el barro crudo o cocido que soportaban las techumbres, de paja, caña y bovedilla bajo chapa. La lengua, si bien con un remoto origen común al castellano, algunas palabras y términos eran muy propios de Galicia.

En cuanto a las relaciones humanas, en los distintos ámbitos que actuaban se fueron manifestando según las circunstancias de arribo y las posibilidades brindadas por sus paisanos, en especial a los primeros llegados, para luego establecidos aquí fueron abriendo otras posibilidades.

Con este trabajo se quiere exponer qué protagonistas de la vida pública, principalmente en las etapas fundacionales de ambas Villas, eran emigrantes de la región de Galicia, qué trajeron, qué hicieron, las familias que formaron y las relaciones entre los mismos con el resto de la comunidad local, y también con otras.

En tanto, se busca la similitud de estas vivencias en la capital cordobesa y la relación entre algunos de los emigrados a estos sitios poblacionales.

La experiencia de ser partícipes en los primeros tiempos de la gestación de nuevas comunidades no ocurrió solo en estas localidades, si no en otras del mundo, habiendo estado presente la representación galaica en el continente desde su época colonial.

La población gallega constituye el grupo étnico regional más numeroso que llegó a la Argentina, lo que influye en las relaciones políticas, sociales económicas, y demográfica, entre otras, entre nuestro país y España. Esta afluencia se produce en distin-

tas etapas históricas, destacándose las masivas en el período 1880 - 1930 y la última oleada de la segunda posguerra.

Tal es el número de habitantes de Galicia que se radican en el territorio nacional, en su mayoría en la ciudad de Buenos Aires, que ésta ha sido declarada la capital de la quinta provincia. Las restantes cuatro se ubican en la península ibérica (Pontevedra, Coruña, Orense y Lugo). De esta población, algunos descendientes tienen trascendencia pública nacional, los presidentes Raúl Alfonsín, Fernando de la Rúa y la expresidenta Cristina Fernández y los Premio Nobel: Carlos Saavedra Lamas y Adolfo Pérez Esquivel.

El pueblo gallego

En la provincia mediterránea

Llegamos a la historia local, en el primigenio Paso de Ferrera, por donde transitaban habitantes de las capitales del Río de la Plata y de la mediterránea Córdoba de la Nueva Andalucía. En esta última se habían establecido emigrantes de Galicia, teniendo actividades económicas de relevancia y algunos comprometiéndose con los intereses comunitarios; de tales intereses nos detendremos en los contemporáneos en sus llegadas, con los locales, que no solo se trata de coterráneos, si no también que sus intereses se asemejan y los llevan a establecer vínculos comerciales y familiares.

Así tenemos que, de Marín, pueblo costero en la Ría de Pontevedra, llegaron las familias Garzón, Martínez, Nores y Caeiro, entre otras.

En el año 1858 se establece en la capital cordobesa, con 16 años, Juan Antonio Garzón, integrándose en el comercio de un tío, que al morir éste pasaría a ser titular del negocio. Más tarde volvería a su Marín natal a casarse con Amelia Agulla. De sus

numerosos hijos, Agustín Garzón Agulla logra notoriedad por su participación en la política. Otro marinense fue Rogelio Martínez, quien se incorporó a la firma de Garzón en el año 1876. A él lo unía familiarmente su madre, Rosa Garzón. Rogelio comenzó una exitosa carrera comercial, llegando a ser titular de la firma «Rogelio Martínez y Cía». En 1881 formó familia con su prima Isabel Berrotarán, teniendo ocho hijos, entre los cuales Enrique se dedica a la política, dentro del partido radical, alcanzando a la gobernación de la provincia de Córdoba, en el año 1928 y acompañando a Hipólito Irigoyen en su segunda presidencia de la nación, con el cargo de vicepresidente.

De la familia Caeiro, nos detenemos en Benito, que se casó con Antonia Garzón, hermana de Juan Antonio. De este matrimonio nacen tres varones: Pascual, Agustín y José, que en el año 1892 conforman la firma Caeiro Hnos.

En las dos orillas del Tercero

De los primeros en llegar (cuyas vidas en lo personal y familiar trascienden a la sociedad local, en lo comercial, político y profesional), son Manuel Villasuso Pazo y Joaquín Pereira y Domínguez, esto sucede alrededor del año 1864

Ambos se relacionan compartiendo su actividad de dependientes de la casa de comercio Boyer Puente y Cía, con sede central en Rosario. Al retirarse esta firma de Villa Nueva en el año 1868, Villasuso se establece como titular de su propio local en esa villa. Pereira, hace lo propio en Villa María.

Manuel Villasuso provenía de una familia gallega radicada en Porriño (Prov. de Pontevedra). Al llegar a nuestro país (en 1864) ya residía en Rosario un tío con su familia. Seguramente allí se incorporó a la firma rosarina, prestando sus servicios en la sucursal de Villa Nueva. En el año 1868 comienza con una casa de comercio propia, en el Censo Nacional (CN) de 1869. Familiarmente estaba solo y para el año 1875, sus hermanos Antonio y

Avelino le acompañaban; más tarde se les sumaría Francisco. Al tiempo del CN de 1895, es censado Manuel, su esposa, Asunción Areal Giráldez y siete hijos, todos gallegos. También su hermano Antonio se encontraba aquí; Francisco había muerto en octubre de 1887 y Avelino se encontraría en su pueblo natal. Manuel, Avelino y Antonio se casaron en Porriño, es decir: mantenían el vínculo con aquella región trasladándose según los tiempos de sus vidas. El primero (Manuel) es quien se radica de manera estable en Villa Nueva, los otros dos mueren en Porriño.

Desde 1890, Manuel se establece definitivamente tanto comercial como familiarmente. En su larga trayectoria comercial mantuvo relaciones de intercambio con coterráneos, tanto en calidad de cliente como de proveedor. Es así que se vincula con las firmas «Rogelio Martínez y Cía»; «Martínez, Rey y Cía» y «Caeiro Hnos», de ésta última, mantiene un trato cercano con Pascual Caeiro, quien visitaba la casa familiar y participaba de las celebraciones sociales de sus miembros.

En cuanto a relaciones laborales, se decía que todo gallego que llegaba a estas villas era recibido con casa y trabajo en el comercio de los Villasuso. Vale poner en conocimiento que en donde se ubicaban, tanto las instalaciones comerciales, como la casa de familia en Villa Nueva, (ángulo formado por las calles Independencia y Comercio), también existía la casa de los empleados, siendo ésta la primera residencia para los que recién llegaban de España. Fueron empleados y miembros de su familia Juan Manuel Pereira, Salvador Blanco y Bernardo Giráldez, todos nacidos en Galicia. Los dos primeros en Soutomaioir y el tercero en Redondela.

Joaquín Pereira y Domínguez, nace en Soutomaioir, provincia de Pontevedra. Su padre, Juan Manuel Pereira Cernadas, era el alcalde de ese pueblo. Ejerciendo dicho cargo en distintos periodos, (cerca de veinticinco años), su abuelo Salvador Pereira del Sobral fue escribano designado por el rey de España.

Joaquín fue el único de sus hermanos que vino a América, en el CN de 1869 ya residía en Villa María y no se cuenta con datos sobre el comercio que tenía, salvo lo que oralmente se ha transmitido generacionalmente allá en su aldea natal. Se sabe que desde Galicia se le enviaban piezas de género para la venta, y si, se tiene certeza que se asocia con Marcelino Arregui, sin duda que fue prospero en sus negocios... a juzgar por su casa familiar y la posición económica de la cual se sostuvo su familia.

En el año 1875 se casa con Elisa Cardama, que residía hasta entonces en Redondela. El acta que prueba el nacimiento de este matrimonio está realizada en Sotomaior, pero sin la presencia del novio debido a que se casa por poder, es decir: la esposa viene de España a Villa María y recién ahí se consuma el matrimonio. Desde esta particularidad, se puede presumir que Joaquín Pereira no volvió nunca a su tierra natal y, esto sumado a su temprana muerte, seguramente no conoció a sus sobrinos que vendrían a habitar en estas tierras.

Ante la desaparición física de su esposo, Elisa Cardama es quien asume en la familia el distintivo matriarcado como una auténtica gallega, continuando con la participación en distintas actividades e instituciones de la comunidad local, entre ellas la iglesia católica y la Asociación Española local. También es ella quien mantiene la más estrecha relación con los venidos de su pueblo natal, es así que una de sus hijas lleva por nombre María Demetria, siendo padrinos de bautismo los hermanos Bernardo y Demetria Fernández. Esta hija habrá de morir joven, al igual que otros dos hijos, Gervasio Marcelino, que fue apadrinado por Marcelino Arregui y Santos Urquijo, y Ernesto Fortunato, ahijado de Martín y Santos Urquijo.

Los tres hijos llegan a la adultez y se casan, dando así descendencia son Elisa, María y Joaquín. Si bien los hermanos y hermanas de Joaquín, se quedan en la tierra natal, los hijos de Camilo y Ramona y nietos de Marcelina Pereira Domínguez son los que vienen a estas tierras, a saber: el primero, Claudio Vidal

Pereira, quien en 1890 participa del grupo fundador de la Asociación Española de Socorros Mutuos (AESM) en 1895 es censado como comerciante junto a su primo Juan Manuel Pereira, éste como dependiente con 18 años de edad, el cual ocho años más tarde se casará con María de la Paz Villasuso Areal, hija del comerciante villanovense. Un año más tarde, en 1904, viaja el matrimonio Pereira-Villasuso a la aldea natal de él: Soutomaior. Ahí es donde nace su primera hija, María de la Paz, a quien en Villa Nueva se la conoce con el español sobrenombre de «Maruja». Al regresar a Argentina, don Juan Manuel Pereira ya está incorporado a la firma de su suegro. A esto lo prueba una carta fechada en julio de 1905. Epístola que fue enviada a su hermana y cuñado, que residían en la casa paterna, la de Camilo Pereira Domínguez. Camilo había fallecido años anteriores.

Juan Manuel mantiene relación con su tía Elisa, viuda. de Pereira, y con sus primos. Es así que en otra carta, que se conserva en la casa paterna de Soutomaior, hace referencia de la buena relación que su hija «Maruja» mantiene con las primas, que son las nietas de su tío Joaquín, como así también cita en el mismo escrito que, por el puerto de Vigo, pasarán rumbo a Gran Bretaña, Elisa Pereira Cardama con su esposo Enrique Guillermo Emerson. Emerson es de nacionalidad irlandesa y empleado del F.C.C.A., con quien se había casado en el año 1893, siendo Bernardo Fernández y su señora, Teresa Voglino, los padrinos de la boda.

Es Juan M. Pereira quien concurre al Registro Civil como declarante y testigo de la muerte de su tía Elisa Cardama y de su prima, Elisa Pereira, ambas fueron atendidas por el médico Carlos Fernández Voglino.

Hasta aquí se puede ver cómo se va conformando una red interfamiliar entre gallegos y gallegas. Lo datan las uniones matrimoniales y los compromisos asumidos en los sacramentos de sus miembros.

Otros sobrinos de Joaquín Pereira son: Juan Ramón Portela Pereira, hijo de su hermana Ramona, quien figura en detalle de asociados a la AESM. A comienzos del siglo XX van llegando los hijos de su hermano Camilo, quienes usan el apellido materno, los hermanos Salvador, José y Manuel Blanco. Este último (Manuel) regresaría definitivamente a Galicia a finales de la década de 1920; los otros dos terminarían sus días en las costas del Tercero, siendo contemporáneos a estos tres también haría lo propio Claudio Hermida Vidal, sobrino nieto de Joaquín y sobrino de Claudio Vidal Pereira. Su hermano, Constante Hermida, si bien vino a Villa María, se radicó en Bahía (Brasil), siendo allí el propietario del café Asturias. Claudio Hermida se asoció con el primo de su madre, José Blanco, y abrieron las puertas del almacén La Puerta del Sol a comienzos de la década de 1920. En tal emprendimiento, hasta mediados de la de 1930, hubo un tercer socio: Leiros, apellido gallego de familia radicada en Redondela. Otro sobrino nieto de Joaquín Pereira y Domínguez fue Camilo Martínez Pereira, sobrino de Juan Manuel Pereira. Él trabajó en el comercio de los Villasuso hasta el cierre, radicándose posteriormente en la ciudad argentina de Santiago del Estero.

Otro emigrante de relevante trayectoria local es don Bernardo Fernández, natural de Redondela. Éste fue censado en 1869 de 16 años y de actividad de comerciante. Al morir su madre en España, viajó a su tierra natal y regresó con su hermana Demetria. Tiene activa participación en la comunidad española, tanto en distintos padrinazgos como en lo institucional, llegando a ocupar el cargo de presidente de la AESM e integró el grupo de los primeros vecinos comprometidos con el interés público. En el año 1913 fundó el pueblo de La Playosa. Se casó el 14 de abril de 1884 con Teresa Voglino, siendo padrinos de la boda los padres de la novia: Alejandro Voglino y Teresa Adami. De su numerosa prole, algunos nacen en Redondela y el resto en Villa María. Su hija Teresa se casa con el doctor Enrique Martínez Berrotaran, de

quien referimos al considerar los gallegos destacados en la capital provincial.

Bernardo Fernández, al inicio del siglo XX, se había radicado en la ciudad de Córdoba Capital. Su hijo Carlos, de profesión médico, tiene una participación comunitaria destacada y presta sus servicios profesionales a los socios y socias de la AESM, particularmente, a varios de los miembros de las familias citada.

También a estas tierras llega desde Porriño, Avelino Giráldez Pazo, por estar ya radicados sus primos Villasuso Pazo. Él vive primeramente con ellos para luego radicarse (en el año 1880) en Villa María. Confluye asociándose con Florencio Arines, en la venta de telas y sastrería.

El 19 de julio de 1884, se casa con Demetria Fernández, siendo testigos don Bernardo Fernández (hermano de la novia) y su esposa. Los primeros hijos nacen en la Villa de residencia; una de ellos Maria Demetria del Pilar. Ella es la que en el año 1908 se casa con Manuel Villasuso Areal en Redondela. Otros cinco nacen aquí, de los cuales Sara y Elisa sobreviven a la niñez y vuelven junto a sus padres a radicarse definitivamente en Redondela en 1896. Allí, en Redondela donde nacen otros hijos, de éstos, Bernardo, años más tarde (en la década de 1920) se radica en Villa Nueva y permanece trabajando en la casa Villasuso, viviendo en el hogar de su hermana Pilar de Villasuso. En la década siguiente, Bernardo contrae matrimonio con Pilar Pereira Villasuso, hija de Juan Manuel Pereira.

Don Avelino Giráldez Pazo, en Redondela ocupó el cargo de alcalde en los años 1902, 1908 y 1909. Construyó su magnífica residencia familiar que se destaca entre las consideradas como representativas de la arquitectura indiana.

Entre otros y otras más

Los gallegos y gallegas que residieron en nuestras villas sin duda superan en número a los anteriormente referenciados y construyeron la historia local desde sus experiencias familiares, domésticas y laborales.

- **Herminia Lavandeira:** de Soutomaior. Quien arribó con la familia Pereira Villasuso para cuidar a la pequeña «Maruja» y no volvió a su tierra natal. Murió en la que es hoy la Casa de Cultura en Villa Nueva; estando al cuidado de quien fue el motivo de su venida.

- **Ramón Piñeiro:** de Padrón, localidad de la provincia de La Coruña, fue boticario según consta en el acta de defunción del 2 de abril de 1888. Fue cercano a Antonio Villasuso Pazo, con quien compra un billete de lotería el 26 de septiembre de 1884, según consta en registro contable de la referida casa de comercio.

- **Juan López Castro:** distinguido vecino de Villa Nueva, cuya vivienda es recordada por quienes en la niñez la conocieron, entre ellos Bernardo M. Villasuso en su libro «Orígenes». Él venía de la Villa de Cee, población ubicada en la ría de Corcubión en la provincia de La Coruña.

- **Otros gallegos** radicados en Villa Nueva fueron: Luciano Pazos y Paco Puente. Mas entrado el siglo XX, en la década de 1930, se establecen en la ciudad de Villa María, llegados de Porriño, los hermanos César y Serafín Cabaleiro, que tendrían su casa de ropa masculina y de niños, dándole el nombre de fantasía en lengua gallega: «O lar y O larcito». Otros fueron los hermanos Tojeiro Fernández, Bernardo y Justo, sobrinos de Bernardo Fernández; el primero trabajó en la casa Villasuso, el segundo fue quien mantuvo más vínculo a lo largo de los años con la familia de su prima Pilar Giraldez de Villasuso, ambos se radicaron en otras localidades del país, y el tercero retornó a su ciudad natal.

A consecuencia de la búsqueda que conlleva este trabajo, se comprueba que la familia Sobral, a la cual pertenecía el destacado político y educador Antonio Sobral, tiene su origen en Galicia, en Pontearreas de la provincia de Pontevedra. Sus padres contraen matrimonio el 9 de Julio de 1891, en la parroquia de Villa María. Su madre Angela Calvo, es también gallega de Redondela. Su tío, Juan, se casa en la misma parroquia en 1895 con Elisa Fernández, también de Redondela; otro tío, David en 1891 hace lo propio con Carmen Hermida, natural de Mos en la provincia de Pontevedra. Regina, hermana de Antonio, forma familia junto a José Barros de Redondela, en el año 1915. El doctor Antonio Sobral, está ligado a instituciones educativas que llevan por nombre, la de hijos de gallegos: en Villa María, Bernardino Rivadavia y, en Córdoba, la emblemática Escuela Normal, por él fundada: Agustín Garzón Agulla.

Participación Pública

De más está hablar de la participación fundacional de Joaquín Pereira y Domínguez. En su ciudad de adopción queda demostrado el destino comunitario que le da a algunas de las parcelas compradas a Anselmo Ocampo y también ocupando cargos en la primera organización del gobierno local.

De los hermanos Villasuso Pazo, es Antonio quien participa de actividades comunitarias: en obras públicas como las del Tranway y del Mercado de productos. A esto lo hace desde la Sociedad de Fomento del Tercero Abajo y dona para el templo parroquial de Villa Nueva el altar dedicado a San Antonio.

Juan Manuel Pereira, participa activamente de las instituciones que representan a su madre patria: tanto en la AESM. de Villa María y de Villa Nueva. Bajo su presidencia se gestiona la creación de la representación diplomática local, esto ocurrió los años 1915 a 1916. El cargo consular lo ocupa el señor Pedro

Estradé, que al renunciar es reemplazado por Juan Manuel Pereira. Para la primera designación, de tres postulantes, dos eran gallegos: Manuel Rodríguez Fernández (de Porriño) y Manuel Rodríguez Cías (de Tuy). Pereira suma además el ejercicio del periodismo como corresponsal de los diarios Los Principios y La Nación.

Manuel Reyno, venido de Cambados, localidad costera en la Ría de Arosa, en la provincia de Pontevedra, era farmacéutico con negocio propio. Ocupó la presidencia de la AESM de Villa María y Villa Nueva. Fue intendente de Villa María y se había incorporado a la familia Villasuso-Areal al casarse con Asunción, la mayor de las hijas, falleció a temprana edad en el año 1914.

Sus hogares

Será el destino, la impronta familiar, el espíritu de una casa, de un lar común, allá en Lourido, Soutomaior, parroquia do Divino Salvador, de dos hermanos, Joaquín y Camilo, que su descendencia por distintas circunstancias, historias y suertes, permitió que hoy podamos darle un uso comunitario y público a las casas que cobijaron a sus familias aquí en nuestra Villas: la sede del Consejo Deliberante de Villa María y La Casa de la Cultura de Villa Nueva. Ambas edificaciones, que fueron sus cunas, permanecen en la actualidad con su pétrea presencia, albergando a los descendientes que se quedaron en la tierra de los ancestros. Así es que en Galicia la casa de Camilo es habitada por una de sus bisnietas. Y donde pasó sus primeros años de vida Joaquín, la habita un bisnieto de su hermana Ramona.

En cuanto a la casa que perteneció a Bernardo Fernández, en los altos de la esquina de Hipólito Irigoyen y Corrientes, en Villa María, donde residió su hijo Carlos, se conserva en buen estado, pudiendo distinguirse sobre la puerta de ingreso, por calle Corrientes, en la parte superior de la segunda planta, las iniciales B.F.

De donde habitó Avelino Giraldez, por relato familiar se dice que vivía con su familia en casa de Joaquín Pereira. Cuánto se extendió ese estado, no se sabe; sí que se radicó definitivamente en Redondela. Su casa allí hoy es de uso privado. La que fuera casa de la familia de su hija Pilar y Manuel Villasuso-Areal, ubicada en Independencia 750, barrio Florida, en Villa Nueva, es hoy sede de la guardería Justo Páez Molina, habiéndose podido solo rescatar del edificio original los muros de la fachada.

En Villa Nueva, en el ángulo que forman las calles Comercio e Independencia, está la casa que habitaron los hermanos Villasuso Pazo. Allí es donde se radicó Manuel con su familia. La edificación está ubicada a la par de todas las dependencias comerciales de su negocio. En la actualidad en manos de particulares y en mal estado de conservación. Aún está en pié la distintiva galería en «L», con sus arcos y columnas de toscana figura y las trabajadas rejas, que otrora enmarcaran el jardín de hortensias, rosas, jazmines y palmeras.

En la Asociación Española de Socorros Mutuos de Villa María y Villa Nueva

Entre los primeros españoles auto convocados, de sus primeras comisiones, que se ha podido encontrar su lugar de nacimiento, vinieron de Galicia:

CLAUDIO VIDAL, Soutomaior – prov. de Pontevedra –

BERNARDO FERNANDEZ, Redondela – Ría de Vigo -

VIRGILIO FERNANDEZ, Pontevedra

MANUEL REYNO, Cambados – Ría de Arousa –

JOSE FURIÓ, Redondela – Ría de Vigo –

JOSÉ ESTEVEZ PRIETO, Valongo – prov. de Orense –

BUENHIJO PÉREZ, Redondela – Ría de Vigo –
VENTURA SOTO, Pontevedra
PLACIDO PAZ GOMEZ, Redondela – Ría de Vigo –
JUAN FRAGA AREAL (son apellidos de Galicia, Areal lo es de
Porriño)
MANUEL RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Porriño – prov. de
Pontevedra –
JUAN RAMÓN PORTELA, Soutomaior – prov. de Pontevedra -
MANUEL PARDIÑAS, Villa Garcia – Ría de Arousa –
JESÚS M. MARTÍNEZ, Porriño – prov. de Pontevedra –
MARTÍN REY, Carril - Ría de Arousa – prov. de Pontevedra –
MANUEL RODRÍGUEZ CÍAS, Tuy – prov. de Pontevedra –
AVELINO VILLASUSO PAZO, Porriño – prov. de Pontevedra –
AVELINO GIRALDEZ PAZO, Porriño – prov. de Pontevedra –

Conclusiones

No quedan dudas de la participación de que quienes emigraron de Galicia, particularmente de la provincia de Pontevedra, se comprometieron con las comunidades que los recibieron en la tierra cordobesa. Influyeron y participaron desde sus familias, con los connacionales y el resto de la población, ya fuera en cargos públicos, instituciones civiles o desde sus profesiones. Por tener acceso a archivos y testimonios de familia, se ha podido abarcar principalmente a las familias Villasuso y Pereira, y a quienes mantuvieron relación más cercana con las mismas.

Se ha contemplado un tiempo fundacional de las poblaciones urbanas en ambas márgenes del río Ctalamochita; un tiempo

en donde el protagonista era el hombre, quedando la mujer relegada a tareas domésticas y a secundar a los cónyuges en las actividades sociales pero se comprueba que los gallegos volvían a casarse con sus prometidas o paisanas de sus pueblos y otros que se casaban aquí, lo hacían con sus coterráneas también. Hogares de gallegos en territorio argentino, en la llanura, desde esa vida doméstica, queda mucho más por investigar sobre la vestimenta, las comidas, labores artesanales, etcétera.

Documentos fotográficos



Florencio Arines: gallego; Bernardo Fernández: gallego; Marcelino Arregui: español; Silvestre Peña: argentino; Pedro Viñas: español; Joaquín Pereira: gallego -Ilustración de Los Pioneros 1867 – 1880 B. Calvo - .



Reunión familiar con motivo de ser electo gobernador de la Provincia de Córdoba, Enrique Martínez Berrotarán 1928

De izquierda a derecha. De pie: Antonio Nores, Bernardo Fernández, Ma. Teresa Fernández Voglino, Enrique Martínez B. (archivo familia Martínez Cafferata).



Celebración de las Bodas de Plata de Ma. de la Paz Villasuso y Juan M. Pereira, en la casa familiar, año 1928.

Al centro de pie el matrimonio celebrante. Adelante (sentadas): Asunción Areal vda. de Villasuso y Elisa Cardama vda. de Pereira Están presentes, los hermanos Salvador y José Blanco, Claudio Hermida, Pilar y Bernardo Giraldez Fernández, Justo Tojeiro Fernández y Camilo Martínez Pereira.

Bibliografía

- «Arquitectura e indianos na cidade de Vigo e bisbarra» José Ramón Iglesias Veiga ed. Instituto de Estudios Vigueses 2013.
- «Don Antonio Garzón – Patriarca de los españoles en Córdoba» Ma. Ignacia Garzón ed. del Copista.
- «Comercio y acumulación en Córdoba, 1876-1912» dra. Laura Valdemarca Cuadernos de Historia – Centro de Investigaciones de la FFH UNC.
- «Orígenes» Villa Nueva - Bernardo M. Villasuso 1994.

Publicaciones

Revista de Asociación Española de S.M. de V.M. y V.N. año 1932.

Archivos

- de Salvador Blanco (Villa Nueva, 1885 – 1969)
- de Ángel Lorenzo Méndez (Madrid)
- de José Ramón Iglesias Veiga (Vigo)
- de José G. Giráldez (Redondela)
- de María del Carmen Martínez (Sotomayor)
- Family Search – registros parroquiales, censos nacionales de 1869 y 1895.

Relatos orales

- Paca Villasuso Areal (1888 - 1990)
- Maruja Pereira Villasuso (1904 – 1989)
- Ma. Angélica Blanco Villasuso
- José Guillermo Giráldez Lera
- Ma. del Carmen Martínez

Villa Nueva, figuras urbanas y mundo social en las publicaciones *El Chamuyo* y *El Chupaganso*

Adrián Jesús Romero*

Introducción

El Chamuyo y *El Chupaganso* fueron publicaciones periódicas editadas en Villa Nueva de manera rudimentaria y para su circulación de mano en mano entre los lectores. Ambas aparecieron a fines del año 1922, recurrían al dibujo para ilustrar sus textos, redactaban a mano alzada los avisos publicitarios y en ocasiones avanzaban en técnicas de *collage* para componer sus hojas.

El nombre de *El Chamuyo* remite a la expresión del lunfardo argentino con el que se califica la conversación con intenciones sexuales o triviales. El ejemplar consultado corresponde al Año 1, N° 2 fechado el 28 diciembre de 1922 y de 9 hojas. Los textos están mecanografiados y los avisos publicitarios escritos a mano alzada. Allí se publica un verso del poeta Arturo Capdevila.

La denominación de *El Chupaganso* refiere a una golosina popular de la época. El primer ejemplar en archivo corresponde al Año 1, N° 2 fechado el 17 de diciembre de 1922 y con una extensión de 7 hojas. Se adjudica, falsamente, el carácter de «Decano del periodismo local» y en la portada del número 3 precisa su identificación: «Periódico quincenal o semanario, según las cir-

* Adrián Jesús Romero. U.N.V.M. Eje: Vida Cotidiana.
E-mail: adrianjromero@gmail.com

cunstances, ilustrado y serio, artístico y comercial, jocoso y soporífero». En el número inaugural del segundo año publica un texto en el que se inscribe en la «arena del periodismo mundial».

Los dos periódicos publicaban textos con formas artísticas, como poesías, canciones y otras narraciones que operaban en clave de folletín, género característico de la época. También recurre a escritos en los que predomina la referencia informativa, avanzando incluso en un ordenamiento por secciones, propio de la prensa liberal burguesa que se consolida en ese comienzo de siglo XX.

El historiador villanovense Pablo Granado (1975) señala que *El Chamuyo* era dirigido por Carlos Pérez Carranza, mientras que José Cataldi dirigía *El Chupaganso*. En este último se publica un equipo de redacción con nombres que parecen seudónimos, por ejemplo, Gil Astro, Barbarroja, Requecho y Milanga.

El ejercicio interpretativo aquí presentado tuvo tres objetivos: en primer lugar, caracterizar la imagen de la ciudad y de sus habitantes que construían ambas publicaciones; en segundo lugar, describir las temáticas abordadas; y, en tercer lugar, contextualizar las condiciones socio-históricas de su producción. Para alcanzarlos se instrumentó una estrategia teórico-metodológica focalizada en el análisis de los discursos, entendiéndolos inmersos en una red de significaciones vinculada con particulares factores culturales, económicos y políticos (Verón, 1996).

La indagación, correspondiente a una etapa de historización, forma parte de un proyecto de investigación que procura conocer las particularidades de los medios de comunicación y el periodismo en una dimensión local-regional.

Imagen de Villa Nueva y sus habitantes

El Chamuyo inscribe a Villa Nueva en la franja de pueblos provincianos en los que el tiempo parece perderse en una cuenta regresiva que lo acerca a un fin, donde un año más es, en realidad,

un año menos. Los jóvenes que lo habitan no tendrían más destino que el de emigrar. No hay mayores esperanzas en una población donde ni siquiera es posible contar con la fidelidad del personal del servicio que se distrae en el almacén. Del pueblo conviene irse, particularmente hacia las grandes urbes. La ciudad de Buenos Aires se configura como el destino que los jóvenes añoran porque allí sus habitantes, y sus automóviles, están ganados por el vértigo.

En los textos relevados se marca que las instancias de pasaje del pueblo a la gran ciudad son evocaciones que tiene alguien que apenas consigue conciliar el sueño cuando se lo permiten los ladridos de perros villanovenses o conversaciones de amigos provincianos en la gran ciudad porteña ya con sus títulos profesionales.

Los hombres que se quedan en Villa Nueva buscan el amor en mujeres específicas, descritas con precisión sus cualidades físicas y etarias. La posibilidad del encuentro la ofrecen las páginas de *El Chamuyo* y allí expresan los interesados, de modo anónimo, sus pretensiones. Así un hombre, que se identifica como «distráido», busca mujer rubia de 20 años porque morocha teme perderla en la oscuridad, de tan distraído.

Al objetivo de visibilizar señoritas contribuye *El Chamuyo* con su sección «Siluetas», donde puede leerse de una joven que su sonrisa «insinúa en sus rosadas mejillas dos hoyuelos tentadores, su cabellera es rubia, de un rubio oscuro casi castaño, forma marco a su carita de muñeca donde se admira las infantiles formas de su naricita que termina en dos alitas». Y hasta la crónica de un evento social, como el armado de un árbol de navidad en la plaza, es motivo para subrayar que allí asistieron «atrayentes y simpáticas señoritas».

La plaza es el punto central en torno al cual se estructura la vida social. Por allí pasean los jóvenes en el ritual del galanteo, pero también allí se escenifican las historias protagonizadas por personajes presentados con índices inespecíficos «...un señor abuelo de la provincia, un amigo nuestro y un tal capitán...». En la

plaza se encuentran para sostener conversaciones, socializar historias inverosímiles hasta dormirse, de puro aburrimiento.

La vida privada trasciende cuando *El Chamuyo* «revela» detalles de reuniones en casas de familias distinguidas desde su sección «Sociales». Allí sí aparecen las identidades completas, se señalan virtudes en la práctica del cortejo amoroso, por ejemplo la danza, y se subrayan innovaciones como «cortes modernos» en el baile de tango que distinguen a los jóvenes con experiencia y roce. Y aún con ser festivos, pese a estar marcados por el carácter familiar e íntimo, esos encuentros parecen insuficientes y *El Chamuyo* reclama más frecuencia en su realización para «colarse». Aun habiendo participado de la reunión privada, este periódico elige presentarse como intruso y así, obtener la licencia para hacer público lo que allí ocurre.

Por su parte, *El Chupaganso* también pone a la plaza como el espacio distintivo de la Villa Nueva de comienzos del siglo XX y se vale del humor para interpelar al poder político sobre su cuidado y mantenimiento. Para denunciar el mal estado del paseo público, porque las raíces de los árboles emergen a la superficie, el periódico subraya el gesto educado de quienes por allí transitan haciendo reverencias cuando, en realidad, sólo es que tropezan en su caminata.

No obstante, la plaza es el lugar escogido para la sonora reunión de despedida del año 1922 empleando petardos y armas de fuego. Por allí pasaron las niñas «poniendo en la monotonía de la plaza la nota rosa de sus elegantes siluetas» y también las «gentiles parejitas». *El Chupaganso* subraya que Cupido disparó certeras flechas, confirmando la función social del espacio y el acto públicos. La posibilidad de cristalizar las promesas del amor romántico pero también las más variadas anécdotas tienen como lugar de ocurrencia «nuestra aristocrática plaza».

En las páginas de *El Chupaganso* Villa Nueva es pobre, en su dimensión comercial y en las construcciones edilicias, pero también es culta. Su tesoro es la sociabilidad y las buenas cos-

tumbres que legaron los mayores. De este modo, es construida como una sociedad armoniosa porque no hay chismes, las personas cultas no los difunden y solo se producen paz y concordia.

Aunque es una administración municipal con escaso presupuesto, el intendente gestiona una banda de música si los vecinos pagan una suscripción, dice *El Chupaganso* recuperando versiones que circulan. La formación artística se presenta como oportunidad para desarrollar más actividades sociales «que tan escasas son en nuestra Villa» y serviría para «momentos de recreo y sociabilidad en nuestra linda plaza».

Las jóvenes son presentadas como «conocidas señoritas de nuestra sociedad», «niña muy simpática y atrayente» o «distinguida niña de nuestra sociedad». También lo son como estudiantes que aprueban con excelentes calificaciones los exámenes de teoría, piano y solfeo que toman las academias en la ciudad de Córdoba. En ocasiones, son designadas como «nuestras flores» y cada una de sus identidades se asocia a una variedad. De este modo, *El Chupaganso* publica una larga lista en la que, por ejemplo, a Maruca y Pilar Pereyra les corresponde jazmines; a Julia y Angélica Giménez, lilas; a Rosita Estévez, tulipán y a Clotile y Otilia Lespada, clavel.

Al igual que *El Chamuyo*, el periódico *El Chupaganso* destina una sección «Siluetas» para presentar en sociedad, de manera encriptada, a las jóvenes a partir del señalamiento exhaustivo de detalles físicos como color del cabello, altura y peso. Su identidad es sugerida por recursos tales como cantidad de vocales y consonantes en su apellido, locación aproximada de su hogar o similitud de su nombre con el de alguna virgen o Estado norteamericano.

Cuando el paseo por el espacio público queda inhabilitado, por lluvia o porque avanza la noche, las jóvenes prolongan las reuniones en domicilios particulares donde la música, el canto y el baile son calificados como «revolución». Estos textos suelen estar ubicados en la sección «Sociales», incluyen el listado com-

pleto de las señoritas villanovenses participantes y en ocasiones señalan que también estuvieron «de la vecina Villa».

El Chupaganso opera como un artefacto cultural que estimula las relaciones afectivas del «elemento joven» villanovense en diferentes segmentos de sus páginas. Las poesías, por ejemplo, firmadas mayormente por las jóvenes, se dedican a algún hombre, refieren esperanzas amorosas o sentimientos de tristeza por el desengaño.

El espacio que mejor orienta a lectores en esa promoción romántica es el titulado «Confidencias y Flirts». Allí el periódico publica una sucesión de mensajes breves, recibidos en su Administración y en tono de declaración afectiva, enviados y dedicados desde el anonimato o con referencias identitarias que se agotan en iniciales o apodos. Una figura de Cupido pegada sobre el fin de la hoja cierra la composición gráfica de la sección.

Sin embargo, el espíritu sensible escapa al ordenamiento de los contenidos que ensaya *El Chupaganso* y así se filtran menciones al entusiasmo despertado en las señoritas por la llegada de un muchacho a Villa Nueva y la multa recibida por un vecino por tener mucha luz en sus bellas pupilas. También la broma sobre un joven exceptuado del servicio militar por exceso de altura o el anuncio de la llegada pronto del agua corriente a la localidad. El periódico suele avanzar en evaluaciones desde las cuales postula que algunos jóvenes forman «una linda pareja».

Los hombres que *El Chupaganso* construye son mayormente jóvenes, inclinados a la poesía, al estudio y al disfrute de la vida social que Villa Nueva les permite, principalmente en temporada de verano. Son objeto de agasajos en la plaza principal, cuando cumplen años; merecedores de versos en rima, cuando concluyen estudios, o destinatarios de declaraciones de amor por parte de misteriosas señoritas.

Si estudian en «La Docta» y avanzan en el compromiso con alguna señorita ello se comunica en las páginas de *El Chupaganso*. Si son aventajados seminaristas en Córdoba a punto de consa-

grarse como sacerdotes, el periódico los alienta en «la tarea de enriquecer sus almas con los tesoros de la virtud y pertrechar su inteligencia» sin perder la cualidad de «simpáticos muchachos». Esa mirada sobre los jóvenes lleva a publicar que los propios redactores del semanario participan de excursiones al zanjón de Los Castañones para matear, cazar y pescar.

Al igual que las mujeres, los hombres de Villa Nueva también aparecen con sus identidades asociadas a flores y especias. Además, el perfil detallado con rigor de alguno de ellos puede ser incluido, casi operando como una adivinanza para los lectores. Asimismo, los hombres suelen aparecer calificados como «distinguido caballero», «prestigioso hombre público» o con el apelativo de «vate» con el que se subraya la propensión a la poesía que registraban algunos de ellos. Cuando no pertenecía a la comunidad villanovense podía simplificarse con un «elegante muchacho de la vecina ciudad».

Si un hombre homenajeadó pronuncia discursos sus palabras son recuperadas por *El Chupaganso*. Si jóvenes alcanzan una titulación educativa sus rostros y sus nombres aparecerán publicados bajo el título «Cuadro de honor». Y si protagonizan un incidente menor en la vía pública inspiran una sección «Policiales» en *El Chupaganso*, aunque el hecho no pase del pedido de un cigarrillo de la marca «43» por parte de un individuo que porta una botella de cerveza en la mano.

Vida social de jóvenes y familias distinguidas

El Chamuyo habla de Villa Nueva en relación a las grandes ciudades, principalmente Buenos Aires. En sus escritos, el objeto al que refiere es el pueblo, en el que las atracciones resultan insuficientes, y sus habitantes que celebran reuniones, agrandan la familia con nacimientos, viajan o enferman, vecinos que así ven su vida social tematizada.

El Chupaganso también refiere a Villa Nueva, a las expresiones culturales y al desarrollo de la vida de algunos de sus habitantes. Estructura además sus contenidos en un ordenamiento que invita a la comprensión de un mundo segmentado en Secciones. «Literarias», «Teatrales», «Ecos sociales», «Viajeros», «Siluetas» y «Confidencias y flirts» son algunos de los espacios donde se agrupan las informaciones desde las cuales interpela a sus lectores.

El gran tema de la conversación que *El Chupaganso* propone a sus destinatarios es la vida social en Villa Nueva, principalmente la que protagonizan «el mundo juvenil» y las «familias distinguidas». Esas biografías están marcadas por paseos en la plaza central, asistencia a reuniones festivas en hogares particulares, excursiones por lugares que invitan a solaz veraniego o la participación en ceremonias a las que asiste «lo más selecto de Villa Nueva».

La vida social de las y los jóvenes gira en torno a las prácticas de seducción y *El Chupaganso* actúa como instancia de mediación.

El amor romántico, heterosexual y fundado en la atracción física constituye un tema invariante que desborda los límites de las columnas y secciones propuestas. Las hojas de este periódico se abren para posibilitar los encuentros, para presentar a quienes están disponibles en el mercado local de los afectos y para ser juzgados acerca de la pertinencia en la conformación de las parejas.

Los mensajes anónimos que participan de la dinámica recíproca de oferta y demanda que la transacción afectiva contempla no contradicen sino más bien complementan aquellos otros escritos de inspiración artística que prometen amor, expresan tristeza o exaltan las cualidades físicas y éticas de la persona objeto de deseo.

Los habitantes de Villa Nueva también protagonizan otras prácticas, además del cortejo sexo-afectivo, que son informadas

con regularidad y actúan como amplificación de una conversación vecinal. Bajo el título de «Viajeros» se detallan identidades, orígenes, destinos y motivos por los que ocurren los traslados, aunque sin precisar el medio utilizado. Algunos de los destinos más frecuentes son las ciudades capitales de Buenos Aires, Rosario y Córdoba. También las localidades de Marcos Juárez, Bell Ville y Etruria.

Además, el periódico publica los estados variables en la salud de algunos de los habitantes. Sobre los que enferman se señalan las dolencias y de los que se recuperan se califica el nivel de su mejoría. Y de quienes viajaron por algún malestar también se informa su regreso satisfactorio.

Asimismo, el ejercicio de la solidaridad por parte de los villanovenses puede implicar la realización de una velada científica, literaria y musical con el propósito de recaudar fondos que serán destinados a la construcción de un edificio propio para el Colegio San José. La información de esa actividad le permite a *El Chupaganso* promocionar y calificar, de modo revelador, a la obra «Firma Fatal» que se representará en la escuela de varones de Villa Nueva: «No deje de ir. Arte, lujo y moralidad».

La tematización de la vida social de Villa Nueva configura un conjunto de tópicos que giran también en torno a exámenes escolares, finalizaciones de cursado, obtención de diplomas, etcétera. También la conmemoración de Navidad, con el armado del pesebre hogareño o el árbol público en la plaza; Año Nuevo, con el empleo de fuegos artificiales; Reyes Magos, con la esperanza de recibir obsequios y Semana Santa, con la publicación de fotografías de los oficios religiosos.

Resultan también noticiables los rituales de las familias tales como celebrar aniversario de bodas, realizar viajes de vacaciones o su ampliación con el nacimiento de un bebé «sano, lindo y rozagante, como un pimpollo de rosa» que motiva el deseo de *El Chupaganso* a los padres para que «Dios se lo conserve».

Algunos aspectos del mundo social son también tematizados para un señalamiento ético de las conductas legítimas en la Villa Nueva que el periódico configura como «nuestra sociedad». A partir de escritos literarios, aquellos en los que el discurso parece tomar distancia del panfleto político, *El Chupaganso* se permite hablar en tono reflexivo sobre temas de la vida cotidiana. Presenta situaciones dicotómicas, a partir de las cuales se ofrece un dilema difícil de resolver por el cruce de argumentaciones, pero siempre termina por manifestar su preferencia.

La impugnación del trabajo, por considerarlo un esfuerzo que degrada al hombre a la esclavitud, termina siendo derrotada por argumentos que asocian la labor con la dignidad de las personas y, por ello, es el precio a pagar para conseguir la gloria. Algo similar aparece sobre el tema de la educación formal en un verso que simula el diálogo con un avanzado estudiante universitario. El joven es presentado como satisfecho por el progreso de sus estudios y ocupado por graduarse tempranamente porque, si no, «tendrá que unirse al maratón de los vagos y perdidos», aunque sepa que «ahora la muchachada piensa de distinto modo».

En esa clave moral, otro escrito recupera la metáfora de los dos caminos de la vida y construye un enunciador que resuelve el dilema: «penetré por el camino del bien por curiosidad, era difícil, sí, muy difícil, pero al final obtendría el premio de los que llegaban a la meta». Y hasta la manifestación de un sentimiento de alegría a través de la risa es objeto de una reflexión que diferencia formas y motivaciones lícitas para su expresión pública. Así, un escrito de *El Chupaganso* avanza en la promoción de la risa entre los humanos por valores de dulzura, suavidad y armonía. No corresponde para burlar desgracias ajenas ni festejar chistes groseros y sucios. Tampoco las risas a carcajadas.

Los textos, pero también las fotografías, que se publican en las hojas de *El Chupaganso* refuerzan la pertenencia a una comunidad, a una condición etaria y a un sector social. La recurrencia del empleo del posesivo en títulos, escritos y epígrafes, junto con

acentuar la proximidad operan como fundamento para su inclusión. Así son «Nuestros hombres», los que aparecen fotografiados en grupo compartiendo una comida; «Nuestras poetisas», las que firman versos inspirados en tardes de invierno o en molinos abandonados; «Nuestras chicas», las jóvenes cuyos nombres se publican con apellidos dobles y «Nuestros poetas», los que escriben sobre enamorados que esperan a una mujer.

La agenda política, circunscripta a las actividades de gobernantes y partidos políticos, no aparece de modo explícito ni dominante, sino que algunos textos la rozan tangencialmente. Ello no implica que carezca de un nervio político el acento puesto por *El Chupaganso* en la vida social de los notables villanovenses. Son ellos, principalmente los actores configurados como pertenecientes a un sector juvenil, que estudian e integran una familia distinguida, los demandantes de una acción gubernamental que garantice las condiciones de la plaza principal y estimule la realización de mayores eventos sociales.

La interpelación más directa que recibe *El Chupaganso* de un actor político consagrado es la del presidente del Concejo Deliberante. El periódico dice haber recibido una nota de la autoridad gubernamental solicitando que cambie su nombre. La respuesta, con ironía cómplice, es negativa porque con esa identidad «hemos conseguido mil sonados triunfos en nuestra primer campaña...». Al pedido del dirigente, *El Chupaganso* sentencia: «No ha lugar».

Quizá como índice de un posicionamiento crítico respecto de la dirigencia política podemos señalar el escrito satírico que informa la iniciativa de un ficticio candidato a diputado. El dirigente, ataviado con una robe de chambre y desde su domicilio, propone activar la industria del peine y así tener vecinos bien peinados porque «es un signo de distinción».

Finalmente, *El Chupaganso* tampoco pierde la oportunidad para hablar explícitamente de sí y del modo de vincularse con su público lector. Es por este motivo que publica textos des-

de los cuales informa que, en su honor, recibió una «demostración» por parte de «familias distinguidas». Ese agasajo consistió en una excursión al río en la que no faltaron mate, poesía y canto. Publica el listado amplio de señoritas villanovenses que asistieron y aclara que también participaron jóvenes «de la vecina Villa».

El comienzo del siglo XX

Los primeros años del siglo XX argentino están marcados por la irrupción política del radicalismo que alcanza el gobierno por el voto popular. Para el año 1922, cuando *El Chamuyo* y *El Chupaganso* comienzan a salir, ya ocurrió la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen, esa que escandalizó a las clases dominantes por atender a las demandas de «la chusma». Hacía un par de meses que lo había sucedido en el cargo su correligionario, Marcelo de Alvear, quien no había tomado distancia todavía de la orientación del gobierno y del perfil de su predecesor, acusado de «personalista».

La primera guerra mundial había concluido sin producir los beneficios económicos para el país que pronosticaba su clase dirigente. Por no controlar los precios de los productos que vendía, Argentina no consiguió escapar a una crisis en las actividades agropecuarias y el descenso del nivel de vida en el campo derivó en la quiebra de comercios de ramos generales en la campaña. Sin embargo, la crisis de la posguerra implicó una expansión de la industria, principalmente en el rubro de vehículos y maquinarias. Pasado el conflicto bélico, la clase trabajadora intentará recuperar el poder adquisitivo sacrificado y eso explica la multiplicación de demandas gremiales, algunas no exentas de violencia, a lo largo de la geografía nacional (Brailovksky, 1985).

Cuando los jóvenes villanovenses despuntaban el vicio con formas precarias de periodismo la provincia de Córdoba transita-

ba los primeros meses del gobierno de Julio Argentino Pascual Roca, hijo del general Julio Argentino y miembro del Partido Demócrata cordobés. El flamante gobernador había visto facilitado su ascenso por la abstención del radicalismo provincial. Asumió el cargo el 17 de mayo de 1922, luego de haber desarrollado una carrera política como diputado y senador.

Villa Nueva había tenido una impronta comercial importante por su ubicación estratégica en el paso que unía la región de Cuyo con el puerto de Buenos Aires. En la segunda mitad del siglo XIX esto posibilitó el surgimiento de una clase social con poder económico y político (Pereyra, 2018).

El 15 de julio de 1916 habían asumido los miembros elegidos por el voto «Intendente, Doncel Freytes; Presidente del Concejo, Edelmiro Pérez, y continuaban José María Soto, Juan M. Pereyra, Isidoro Paviotti, Antonio Gabetta y Antonio Sánchez» (Granado, 1975, p.189). La impronta del radicalismo llevó a la titularidad del gobierno a Isidoro Paviotti, entre los años 1918 y 1921, pero para el año 1922 en que aparecieron *El Chumuyo* y *El Chupaganso* ejercía la intendencia Jesús López Castro, del Partido Demócrata.

Desde el año 1920 estaba pavimentado con macadam el tramo que unía el puente Vélez Sarsfield con la plaza principal, también las calles que la circundaban. Por entonces comenzaron a circular los primeros automóviles, algo que incrementó los ingresos a las necesitadas arcas municipales con el tributo por la decena de nuevos rodados.

El transporte público, concluida la experiencia del *tranway* a fines del siglo XIX, quedó reducido al servicio que brindaban los coches particulares denominados «mateos». Posteriormente se consagró el sistema de coches de plaza, que estructuraban sus recorridos de plaza en plaza, y posibilitó la conformación de las primeras empresas con coches tirados por caballos. Y, por esos años, estaba en desarrollo la construcción del paseo a la vera del río que hoy es el parque Hipólito Yrigoyen (Granado, 1975).

El medio de comunicación social predominante era la prensa gráfica que, por entonces, atravesó una transformación por innovaciones tecnológicas, culturales y políticas. Este nuevo estadio es señalado como la emergencia de una prensa «comercial» y «popular». Anteriormente, entiende la literatura clásica sobre los medios de comunicación, los periódicos tenían principalmente un fundamento político-partidario (Saítta, 2013).

Villa Nueva había tenido una expresión de este periodismo «de doctrina» con el periódico de orientación católica denominado *La Verdad* que circuló desde el año 1883 con la dirección del presbítero Eleuterio Mercado. Al año siguiente, su impresor y administrador Facundo Tecera trasladó el taller gráfico a Villa del Rosario. Disputaba ideológicamente con el periódico *El Sol* que desde 1882 existía en Villa María bajo la orientación liberal y con la dirección de Lucio Capdevila (Bischoff, 2004).

Consideraciones finales

El Chamuyo y El Chupaganso construyen una Villa Nueva como pueblo provinciano que conserva en el carácter culto de sus habitantes el recuerdo de un pasado distinguido con el que enfrenta su falta de crecimiento económico y urbano. En sus páginas, la extensión urbana se limita a la plaza central, el río, unos pocos comercios y las referencias a los hogares de las familias reconocidas.

Villa Nueva, con su vida tranquila y escasas actividades artísticas con las que enriquecer el espíritu, aparece como estancia transitoria para algunos de sus habitantes. Hay quienes proyectan sus biografías como profesionales o religiosos estudiando y viviendo en la ciudad de Córdoba, principalmente los hombres. Las jóvenes, en cambio, visitan «La Docta» para dar sus exámenes en una formación musical que las haga más atractivas en el merca-

do sentimental que se activa durante el verano y que ambas publicaciones estimulan.

En una coyuntura política marcada por la emergencia de los sectores populares, ahora con derecho al voto para elegir a sus autoridades, *El Chamuyo* y *El Chupaganso* construyen una comunidad de lectores «cultos», con poder y capacidad para reírse de las autoridades. A ellos les prometen una campaña respetuosa para el desarrollo de Villa Nueva y se postulan como una página leal y próxima para mantenerlos informados de lo que ocurre en el pueblo.

Ambas publicaciones establecen un puente con la manifestación cultural que, por entonces, tiene una versión privilegiada en las expresiones creativas que representan las bellas artes. Es por eso que destinan espacio en sus páginas a la publicación de poesías, cuentos y otras formas narrativas que sintetizan, en la escala local, la unidad entre periodismo y literatura. Se permiten, si, incursionar en las nuevas reglas y géneros que impone la publicación periódica, como por ejemplo el folletín. Es así que algunas historias que los dos periódicos incluyen con frecuencia se sostienen en la intriga y su presentación segmentada enlaza al lector hasta el próximo número cuando lee el «continuará» al final de la página. Corresponden a la misma perspectiva cultural las referencias a la música, el canto y el teatro.

Las múltiples manifestaciones de la vida social que protagonizan las personas jóvenes configuran el tópico central de *El Chamuyo* y *El Chupaganso*. Y así como resulta ostensible que para estos periódicos hablar de Villa Nueva es hacerlo en relación a las ciudades de Córdoba o de Buenos Aires igualmente resultan significativos los mecanismos discursivos empleados para no escribir el significant «Villa María» ni identificar las identidades de sus habitantes, apenas separados por el río.

Los periódicos villanovenses relevados ofrecen sus páginas con una estructuración gráfica lo más parecida posible a las que sus lectores seguramente ya conocen. Por ese motivo los conteni-

dos en general, pero los avisos publicitarios en particular, merecen el esfuerzo de composición que implica pegar fotografías, colorear ilustraciones, representar con dibujos y trazar columnas para la promoción de los productos y servicios del comercio local.

Los comienzos del siglo XX son los años en que se consolida un modelo de prensa gráfica comercial y popular en los crecientes centros urbanos. Aun con el carácter rudimentario de su composición, es posible comprender a las publicaciones relevadas operando como artefactos culturales intervinientes en el nuevo modo de circulación de lo simbólico en la comunidad. En tanto combinación de un desarrollo tecnológico, su apropiación o uso social y el carácter público de sus mensajes, *El Chamuyo* y *El Chupaganso* constituyeron medios de comunicación propios de su tiempo.

Referencias bibliográficas

- Bischoff, E. (2004). *Historia del periodismo cordobés y los años 80 del siglo XIX*. Academia Nacional de Periodismo.
- Brailovsky, A. (1985). *Historia de las crisis argentinas. 1880-1982. Un sacrificio inútil*. Editorial de Belgrano.
- Granado, P. (1975). *Villa Nueva. «Un pueblo con historia»*. CEMEDCO.
- Pereyra, L. (2018). *Historias de Villa Nueva*. El Mensú Ediciones.
- Sáitta, S. (2013). *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Siglo Veintiuno.
- Verón, E. (1996). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa.

Recorrer las huellas de un presente historizado, para construir nuevos caminos en la Educación Física

Apreciaciones finales del TFG

Virginia Asteggiano y Yamil Elhall*

El presente Trabajo Final de Grado (de ahora en más, TFG), focalizado en generar un nuevo proyecto basado en las necesidades y demandas de los/las ciudadanos/as, ha posibilitado la lectura, análisis e interpretación de la historia de la ciudad en relación a la Educación Física y su proceso de cambio. Cuestión que no hubiera sido posible sin el acercamiento a las palabras: como origen de la deconstrucción, como habilitación al conocimiento, como reconocimiento significativo. Fue, precisamente, «el decir» de la comunidad villanovense quien abrió paso al entendimiento del sentido de pertenencia que representa «Ser de Villa Nueva»; permitiendo percibir el carácter trascendental y valioso que se otorga a lo tradicional; y reconociendo el lugar indudable que ocupan el deporte y la recreación en su cotidianeidad. También se ha evidenciado cómo el deporte desde sus inicios en la comunidad constituyó identidades y las fue afianzando a lo largo del tiempo, sin importar la edad ni el barrio de procedencia.

En este sentido, todo proceso de construcción supone un recorrido, una experiencia en el campo personal y profesional, lo que aconteció –inesperado o no– al transitar. Todo aquello que

*E-mail: virginia_asteggiano_8@hotmail.com

sucede y que atraviesa *es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que «eso que me pasa», al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida.* (Larrosa.J, 2006b, p.91) Esto, precisamente, es la experiencia. En otras palabras, supone una alteridad y una exterioridad absoluta del mundo, pero implica a su vez la reflexividad y apropiación sensible, pasional y corporal necesariamente única del sujeto. Es, por lo tanto, lo exterior, lo ajeno; pero que ocurre en cada uno, en sus pensamientos, deseos, intenciones y representaciones.

Respecto de esto, se puede afirmar que no existe la experiencia en el vacío, sin lenguaje e historia, ni experiencia enteramente individual. Si bien existen condicionamientos para que las experiencias sociales sean comunes en toda la comunidad; el presente TFG pretende situarse en una posición intermedia, en ese «más allá», en el lugar de la alternancia de investigar entendiendo que algo pasa en la experiencia y en el sujeto de la experiencia que no es común a todos.

Y es en este proceso de ir más allá, donde la experiencia cobra su relevancia. Entendiendo que siempre que hay vinculación con el otro, lo externo, lo ajeno; el impacto emocional y las motivaciones intrínsecas aparecen para movilizar y dar significado al proceso de construcción del aprendizaje que este trabajo representa.

En este sentido, la querida Villa Nueva, como se ha descrito en lo largo del trabajo, es una ciudad «acogedora», que transmite el sentimiento local sin discriminar nativos/as, criados/as o «adoptados/as», por lo que esta particularidad atraviesa y trasciende lo académico, revalorizando el sentido y significado de la producción.

En relación a lo anterior, en este apartado se dará lugar por primera vez a las palabras de los investigadores en primera persona; con el fin de poder expresar a través del lenguaje propio cuáles fueron las experiencias que atravesaron a largo de este camino

recorrido. A continuación, las intervenciones de «Yamil» criado en la ciudad y «Virginia» adoptada por ella:

Quien suscribe, Yamil Elhall, docente de Educación Física, criado en Villa Nueva, en parte molesto de no ser nativo, respondiendo a una de las tantas pérdidas a lo largo del tiempo, me invita a pensar en cierto grado despojo de algo que le pertenecía a mi familia y la ciudad: mi nacimiento.

Investigar en mi localidad me permitió comprender el proceso de exclusión de los/as ciudadanos/as villanovenses, encontrar sentido a ciertos estigmas naturalizados y reforzar el apego y sentimiento hacia ella. Por su parte, el proceso transitado en el «trabajo de campo» se tornó algo nostálgico: salir a escuchar al vecino de toda la vida, indagar en mi espacio laboral, repensar las propuestas de mi primer trabajo en el municipio... analógicamente: «trabajar y re-pensar en el patio de casa».

No admite, el querer separar lo sentimental de lo académico, pues al escribir cargamos la narrativa de un cúmulo de subjetividad.

Personalmente, al atravesar el desarrollo del trabajo, comprendí que aquel tradicionalismo a nivel socio-político- deportivo al cual reprochaba, forma parte de mi idiosincrasia, de la identidad villanovense; y ser «negro de Villa Nueva» merece una reflexión mucho más profunda de la que habitualmente escuchamos.

Por mi parte, quien remite Virginia Asteggiano, docente en Educación Física, nacida en la ciudad de Villa María, me encuentra en este camino como solo una «espectadora» de lo acontecido en la ciudad vecina, ya que previo al ingreso a la secretaría solo había «cruzado» el puente que nos une «unas pocas veces». El desafío de insertarme en un contexto desconocido me llevo al encuentro de sentimientos y representaciones en relación a sus habitantes, a sacar conclusiones y conjeturas acerca de los deseos e intereses de cada uno de ellos en cuanto a materia deportiva y recreativa, en tanto la experiencia de estos sujetos dependía de mí, de nosotros.

No es difícil interpretar el lugar que ocuparon sus voces en la producción de propuestas y eventos; he aquí donde me interpelé y re-

flexioné lo transcurrido, surgiendo la necesidad de problematizar la realidad.

Investigar en la ciudad, caminar las calles y recorrer lugares cargados de tanta historia, anécdotas y sentimientos, preguntar al vecino y la vecina qué era aquello que estaban necesitando, cuáles eran sus preferencias, en qué aspectos deberíamos mejorar, cuáles eran los rasgos que definían mejor all/la villanovense, que representaba el deporte en su «día a día»; derivó en comprender la cotidianeidad, el sentimiento por lo propio y lo tradicional, escuchar las inquietudes y demandas me permitió intervenir a partir de lo valioso que tiene la ciudad, las costumbres y las experiencias vividas por cada uno/a de sus habitantes.

El proceso transitado como agentes de gestión y coordinación en la Secretaría de Deporte, Turismo y Recreación desde el año 2015 al 2019, generó un gran interrogante: ¿Las propuestas responden a las inquietudes de los/as villanovenses, o surgen de las disposiciones propias?.

Tomando las palabras anteriores, es importante destacar que el presente TFG comenzó siendo la elaboración de un proyecto en el que se incluyera a los/as ciudadanos/ciudadanas, siendo necesario escuchar, conocer y comprender el contexto, indagando en las raíces históricas, culturales, políticas y económicas. He aquí que cambiaron los rumbos, y se decidió que el formato sería en base a la Investigación/acción/participativa que proponen los autores Ander.E, Urbano.C y Juni.J con la finalidad de responder las demandas reales de los sujetos.

El orden cronológico de las diferentes instancias en este proceso fue abierto, lo que posibilitó una retroalimentación entre ellas, posibilitando la indagación de fuentes históricas y teóricas a partir de la reconstrucción de las narrativas de los informantes claves, posicionando el lugar de la Educación Física en la ciudad a partir de la búsqueda de recortes periodísticos, decretos municipales y provinciales.

Para desentrañar y abordar esta problemática, se llevó a cabo una construcción teórica-metodológica inscrita en el análisis multinivel cualitativo, que conforme a lo desarrollado por Belzunequi, E. A, enriquece el trabajo de campo a partir del empleo de herramientas metodológicas cualitativas y cuantitativas. Dicho proceso permitió vincular el desarrollo socio-histórico de la ciudad, las bases identitarias y la transversalidad de la Educación Física con las «voces» de los sujetos y la política local, posibilitando coherencia en la elaboración de un bosquejo de proyecto pensado pertinente para el período 2020-2023.

Con respecto a lo anterior, en el proceso fue constante la necesidad de reconstruir y vincular. Lo cual supone un arduo trabajo de investigar e ir al campo, abriendo camino hacia la búsqueda de datos relevantes a través de la entrevista a informantes que se consideraron significativos en esta trayectoria, la elección de cada uno/a de ellos/as, como se menciona en capítulos anteriores, estuvo ligada a los objetivos del presente TFG.

Por otra parte, interrogar a un historiador y una investigadora de la ciudad fue relevante para contextualizar, comprender y abordar a los sujetos y su relación con la comunidad, analizando y conociendo los sucesos históricos-culturales a partir de su «decir».

Cabe destacar que en el transcurso de este camino resultó era necesario enlazar los acontecimientos referidos por la comunidad con lo que iba ocurriendo con la Educación Física, el deporte y la recreación en Villa Nueva. Por otra parte, y entendiendo el ámbito político del cual emerge esta investigación, era significativo escuchar a quienes tomaron las decisiones políticas para la creación de la primer Secretaría de Deporte y Turismo, y documentar cómo transcurrió este proyecto entre el 2015 y 2019. Razón por la cual, se entrevistó al secretario del área; aunque no se corrió la misma suerte con el Intendente de la ciudad; por razones contextuales y temporales.

Con respecto a las narrativas que dilucidaron las entrevistas, emergieron categorías recurrentes que testimonian el contexto de una Villa Nueva con un fuerte arraigo a lo tradicional y lo gauchesco; simbolizado en eventos culturales-históricos vigentes como el «Carnaval» y las «Carreras de sulky». Refiriendo también a la cohesión que existe entre la fuerte descendencia afroamericana y el «gaucho»: *y tenés a mis gauchos rubios en Villa Nueva, ellos adoptan la identidad gauchesca como una forma de construcción de la identidad*». (E3-R3.Anexo IV)

A partir de los relatos, pudo advertirse una ciudad fustigada por diversidad de acontecimientos que denotaron el retraso socio-político-deportivo y construyeron huellas intrínsecas en el habitus¹ de los/as villanovenses *lo interesante de esto es como Villa Nueva revierte ese estigma en ese orgullo identitario*. (E3-R7.Anexo IV). El fútbol como deporte popular y generador de condición de posibilidad *Con futbol hay historia en Villa Nueva, geografía (E4, R52). Entender la importancia que tenía ese deporte en ese momento, en ese contexto, la presencia del campito. (E4, R53)*.

Retomando lo anterior, las narrativas constituyeron y posibilitaron la apertura que permitió el diseño del presente trabajo, facilitó interpretar y vincular lo dicho con instrumentos de recolección de información cuantitativos, en este caso encuestas, que intentan administrar datos representativos a los intereses de la población, apreciándose una metamorfosis en las tendencias actuales que sugieren admisión a nuevas prácticas corporales que, sin escapar al clasicismo local, se aproximan más al afín contemporáneo.

Tomando en consideración lo anterior, su análisis proporcionó las bases para proyectar y accionar, categorizando a partir

¹ Bourdieu habla de lo representado como «elaborado socialmente pero incorporado individualmente», llamándolo *habitus*, como «(...) sistemas perdurables y transponibles de esquemas de percepción, apreciación y acción resultantes de la institución de lo social en los cuerpos y en los campos» (Bourdieu, P., 1995, p. 87).

de recurrencias. En ellas se puede develar hacia dónde dirigen sus intereses los/as encuestados/as, a nombrar:

«*Infraestructura*», haciendo referencia a generar mejoras en condiciones edilicias de los espacios deportivos existentes como el polideportivo Guillermo Roldán y el playón deportivo municipal ubicados en el parque Hipólito Yrigoyen, como así también la construcción de nuevos playones en los diferentes barrios de la ciudad con el objetivo de descentralizar la oferta deportiva y recreativa, lo que podría inferir en el aumento de la participación en las propuestas por parte de la población.

Otra categoría construida fue «*Actividades sugeridas*» a través de la cual se expresó el deseo de la implementación de nuevos deportes y actividades recreativas en relación a las diversas franjas etarias que se representan; como básquet, natación y skate para niños y adolescentes relacionándose directamente con la falta de infraestructura para la práctica de dichos deportes. En cuanto adultos de género femenino, se destacan el básquet, zumba y gimnasia localizada, intentando derivar en el incremento en el porcentaje de participación por parte de las mujeres. Por su parte los adultos mayores requieren un aumento de oferta recreativa para practicar en su tiempo libre relacionados a actividades «tradicionales» como el tejo, las bochas, cartas, eventos recreativos, entre otros.

Mejoras en la «*Difusión*» del programa anual, semestral y semanal de actividades que se llevan a cabo en la Secretaría logrando una mayor adhesión por parte de la población en cada una de ellas, implementando diversos medios de comunicación como radio, televisión, redes sociales y diario.

Concluyendo el camino que aquí se ha comenzado a transitar, resulta inherente hacer mención a todos aquellos interrogantes y planteos que surgen en el proceso de construir el conocimiento. En este sentido, y considerando a la pregunta como el mejor recurso que se corresponde con lo anterior: ¿Qué alcances ha representado la revalorización del deporte, el turismo y la re-

creación con la creación de la primera secretaría en los 194 años de la ciudad?; ¿Podría esta vinculación abrir nuevas puertas a una Educación Física pensada en el «Otro», para todos/as? En este camino, ¿Se podrá llevar a cabo un proyecto que, además, contemple las inquietudes actuales sin desestimar el gran significado tradicional de la Villa Nueva?

Sosteniendo la necesidad del cuestionamiento, Acchili.E (2009) aporta a la conclusión de que este TFG representa una *llegada provisoria que abre, por lo general, nuevos interrogantes para continuar investigando*» (p.72). En este sentido, no se ha llegado al final, de un proceso; sino, más bien, a un nuevo camino por recorrer; con nuevos senderos, para los cuales se han aportado, desde este trabajo, muchísimas herramientas.

Este desenlace, a modo de llegada provisoria, se constituye en un nuevo punto de partida que intentará vislumbrar nuevos caminos en la Educación Física, y que se materializará en el bosquejo del proyecto «Secretaría de deporte, turismo y recreación de Villa Nueva 2020/2023». Una propuesta a la luz de todos los conocimientos que aquí se han adquirido; representando una respuesta pertinente, situada y correspondiente con las necesidades y demandas de los miembros de la comunidad villanovense.

Interpretación libre de la historia de Villa Nueva a través de la historieta

Marcelo Carlos Zona*

Pertenezco a una generación que creció leyendo historietas, o *comics* como se los denomina ahora, en su última etapa de apogeo y el proceso de declive. Fue mi primer acercamiento a la historia propiamente dicha, ya que las mismas me incentivaron a confirmar o ahondar en la verdadera existencia de los hechos en los que se basaban las viñetas que semana tras semana llegaban a mis manos.

Los cuadritos en los que me contaban diferentes historias de gauchos y fortines, de pueblos antiguos –como los sumerios o los caldeos– o la Segunda Guerra Mundial, me guiaron a los libros de historia, enciclopedias, manuales y libros más específicos de diferentes hechos, en épocas donde no existía la red y todo el acceso tecnológico que hoy tenemos a la información.

En paralelo, se fue desarrollando el hobby por el dibujo, los personajes caricaturescos, cuerpos reales, casas, autos, paisajes, animales. Es un mundo cautivante, donde todo puede ser dibujado. Todo con una formación autodidacta.

De la unión de mi pasión por las historietas y el dibujo, entonces, surgió la idea de hacer algo a nivel local y por qué no la historia de algo relacionado con Villa Nueva. En un primer momento la intención fue hacerlo con un gaucho matrero y penden-

* E-mail: marcelocarloszona@gmail.com

ciero, de apellido Pereyra, que aparece en uno de los capítulos del libro «Una excursión a los indios ranqueles», de Lucio V. Mansilla. De esa forma se fueron delineando algunos trazos, buscándole vida a los personajes, pero más tarde y después de haber tenido en mis manos el libro de Luciano Pereyra, «Historias de Villa Nueva», nació la idea de comenzar a desandar los caminos de esta ciudad, desde sus principios, cuando aún ni siquiera era un case-río.

La lectura de algunos libros que presentaban diferentes hechos como de la Historia Argentina, cuando en realidad todos ellos sucedieron en Buenos Aires, aceleró los tiempos del desarrollo de las viñetas.

Sencillamente porque en el interior y más aún en el interior del interior, tuvimos una rica historia. Hay un largo camino recorrido por nuestros antecesores para que hoy podemos decir que somos villanovenses o villamarienses, cada uno con sus propias características, por determinadas circunstancias que creo es necesaria deben ser conocidas.

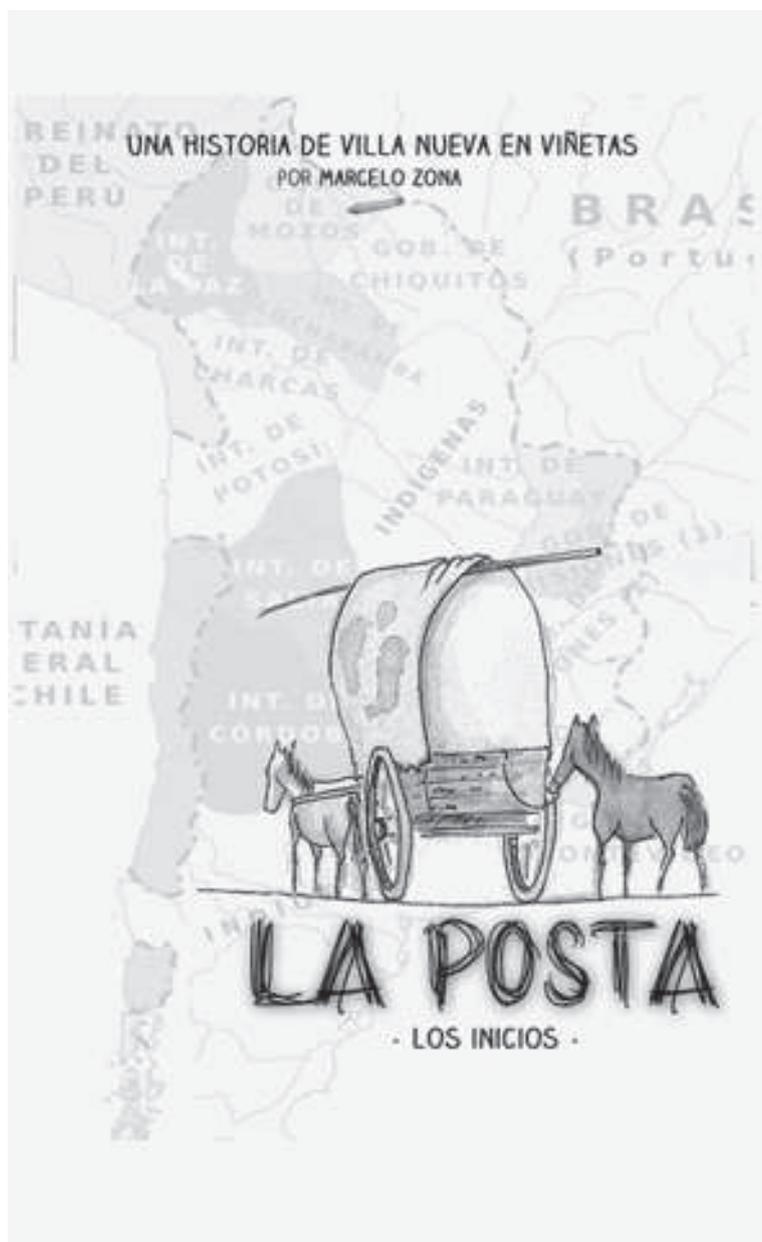
La intención fue, entonces, representar a través de una *historieta de ficción* las características de las postas en la época colonial y los primeros años posteriores a la Revolución de Mayo, de los personajes como el gaucho, la 'china', el mensajero, las carreta, algunos de los animales propios del lugar y el río, una verdadera arteria en la geografía provincial, por la que circuló y aún lo hace gran parte de nuestra vida.

El trabajo necesitó diferentes etapas de investigación. Por un lado las características de las postas, lo que obligó a replantear los primeros bocetos de las mismas, la ropa, la comida, el mate, el viaje y los viajeros, un determinado momento histórico, tarea en la que hubo que recurrir a libros –como «Historia de la vida privada en Argentina», Tomo 1, de Ricardo Cicerchia, o el ya citado de Luciano Pereyra– y diferentes artistas plásticos como Prilidiano Pueyrredón, Ángel Della Valle, Florencia Molina Campos y

dos representantes inspiradores de la historieta nacional: Carlos Casalla, autor del recordado Cabo Savino, y Roberto Fontanarrosa, con su Inodoro Pereyra. La búsqueda comprendió, entonces, un mix entre libros e Internet.

Finalmente, es preciso agregar, que la idea es acercar de una manera no tradicional la historia de Villa Nueva a diferentes lectores, hacerla más amena desde la historieta y la ficción, para despertar el interés en la misma o simplemente el acercamiento. Para conocer las raíces del orgullo con el que muchos ciudadanos «de este lado del río» caminan por sus calles o cruzan el serpenteante curso de agua para ir «al otro lado del río».

Villanovenses con identidad propia. Ahora también con su propia historieta.



LA POSTA I 2



LA CREACIÓN DEL VIRREYATO DEL RÍO DE LA PLATA SIGNIFICÓ UN RECURSO ADMINISTRATIVO DE LA CORONA ESPAÑOLA PARA TRATAR DE SALVAR UNA COLONIA QUE DESDE HACIA TIEMPO PARECÍA INEXORABLEMENTE HACIA SU DISOLUCIÓN.

EN EL NUEVO MASA, ENTONCES, BUENOS AIRES QUEDÓ (COMO LA CIBICERCA CON SUS PLAZAS, CALLES EMPESASAS, TIATROS Y FUNDAMENTOS) POCOS BARCOS EN EL PUERTO. EL RESTO FUE UN MASHO TRANSFORMADO "DESERTO", CON UNAS DE POBLACION COSPESAS A CENTROS PRODUCTIVOS, ESTES COMERCIALES O FORTINES, Y YA, DESDE ESA EPOCA, SE REGISTRA UNA SIGNIFICATIVA MIGRACION DE LA POBLACION RURAL, JUNTO AL CRECIMIENTO DE LAS CIUDADES PRINCIPALES. ELLO SIGNIFICÓ UNA PAVOR PRESENCIA, DEBIDO AL TRAFICO DE ESCLAVOS Y LA REDUCCION DE LA POBLACION ORIGINAL, DE UN BUEN NOMBRE DE AFRO ARGENTINOS.

DESDE UNA DE LAS PRINCIPALES CUESTIONES EN ESTE EXTENSO TERRITORIO QUE MARCARA DESDE LO QUE HOY ES BOLIVIA HASTA BUENOS AIRES, FUE LA COMUNICACION Y FUE ELLE LA QUE SE ENCARGO DE DARLE VIDA A LA COLONIA A TRAVES DE ESAS VEMAS LLAMADAS "RUTAS MERCANTILES", A VECES SOLO UNAS SIMPLES MUELLAS POR LAS QUE SE TRASLASHAN MERCANCIAS Y VIAJEROS.

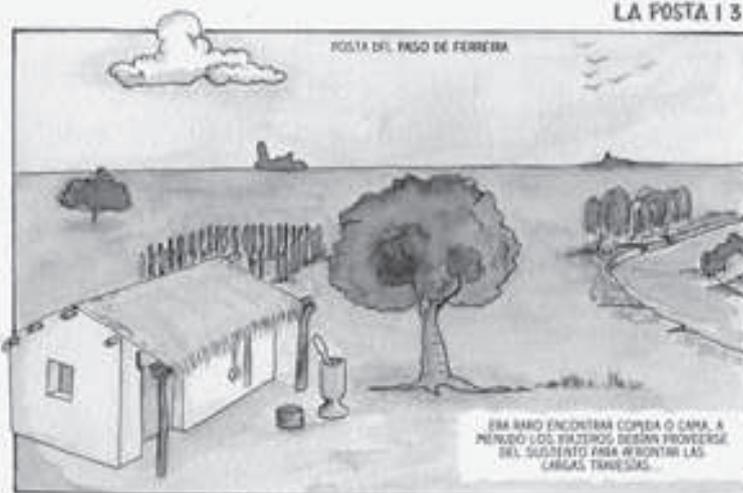


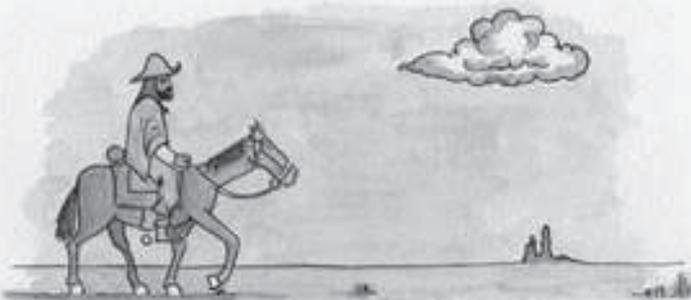
EN UN ESPINHO SEMIPRODUJIDO, CONECTANDO LAS CIUDADES DE CORDOBA, SANTIAGO DEL ESTERO, TUCUMAN, SALTA, SANTA FE Y BUENOS AIRES, LA CARRERA "PUERTA DE LA TIERRA" ESTABA CONECTADA POR UN SISTEMA DE POSTAS.

FUERON MAS DE 400 ENTRE SALTA Y BUENOS AIRES, UN TOTAL DE 192 ENTRE CORDOBA Y LA CAPITAL DEL VIRREYATO.

ENTRE ELLOS ESTABA LA POSTA DEL PASO DE FERREYRA.

SEGUN EL RELATO DE LOS VIAJEROS, CAUSA ADMIRACION QUE UN LEVINO TAN FRECUENTADO ENTRE LAS PROVINCIAS NUNCA SUO TAN DESOVIDADO Y QUE NO SE ENCONTRARAN EN EL. LOS RECURSOS NECESARIOS PARA PBLER MAS LLEVADORA LA FALTA. "TODA LA CARRERA ES UN DESMORFO EN PEQUEÑAS POSTAS, SITUADAS A LARGAS DISTANCIAS ENTRE SÍ, AL PUNTO DE QUE LOS VIAJEROS ANDAN O CABALLOS."





GUEBAS Y SARTAS
APARECERON
GUSTO VERLO Y RECIBILO
EN NUESTRO RANCHO

GUA
GUA
GUA



BAZE SIN MIEDO QUE SÓLO
LE GUSTA LLOVAR
DESEANDELE QUE NO FALTA
NUNCA NI QUE OSCUREZA



SE AGRADECE SOB. HA SIDO LARGO
Y POR FORTUNO EL LAPINO,
PUEDA QUE ME HA BASTO HAMBRE Y SED



¿QUÉ LO TIENE YENDO DE UN LADO PA OTRO?

A LA COSA ESTÁ FUELEN EN COBOESA HA QUEBRO JUSTOS COMO GOBERNADOR Y FINDES LE RESPONDE A GUERROS ANES. HACTA ESTAN POR VINER SU PROPA CONSTITUCION.

ZUMI SEREMOS LA REPUBLICA COBOESA

CLARARDO ZAKA LA CUK STION QUE A ME ME TIENEN DE AGUE 'NA' HA CON TUDO ESTE LIO PERO BUE ES EL TRABAZO QUE ME HA DAO EL TATA.



BUENO, BUENO. BASTA DE CHARLA PA SERER Y A COMER O' EL VIRZERO ESTÁ PANDIRO



COMERSE UN RICO GARDIO* Y DESPUES SAGALLE PROCHO AL CRTAL, QUE HA TENIO DAUETE Y AMY DISPONIBLE



* LA BETA BIRRA CONSISTE EN LOS BUCOS COMO TABACO, MATE Y ADOCAN, VINO, LECHE DE CABRA, ZAPALLO, CHOCLOS, MAIZPONA, LOCRO, AFRANADOS, RIGORERO, QUISOS, MUMITA, GRINE DE ONELTA, JUEVA Y SORA DE CARNE DE VACA, EL CHE EN PAW LOS ORIZAS.



1 FRAGMENTO DE "MI VIEJO MATE ESPAÑOL", DE HORACIO GUARAY



LA POSTA 18





CONTINUARÉ

La expresividad/creatividad para los diagnósticos sociales: la experiencia en Barrio Florida (Villa Nueva, 2018)

Gabriela Vergara*

Introducción

Habitualmente solemos asociar la práctica del dibujar con al menos tres situaciones diferentes. Por un lado, lo relacionamos con la infancia, con el desarrollo de destrezas manuales que se orientan a niños y niñas. También es una práctica vinculada a las artes visuales –desde el arte callejero hasta el de las grandes galerías artísticas, pasando por los dibujantes de historietas o dibujos animados–. Una tercera posibilidad, es cuando el dibujo y la pintura nos trasladan a prácticas hindúes como los mandalas. Estos últimos tienen una disposición circular, cuyo orden y creatividad generan efectos visuales y sensaciones de bienestar.

En este escrito nos vamos a centrar en una cuarta situación, vinculada a la investigación social.

En las ciencias sociales y en el campo de las metodologías cualitativas los dibujos han ido ganando terreno como una herramienta para comprender cómo se ve el mundo desde otros lugares. Dicho recorrido lo vamos a hacer a partir de las experiencias construidas en el marco del proyecto de investigación titulado «Percepciones de estudiantes y habitantes de un barrio de Villa

* CONICET-UNVM, UNRaf, CIES, GESSYCO.
E-mail: vergara.gabriela@outlook.com

Nueva acerca de las problemáticas sociales y su abordaje metodológico. Construcciones de género entre la universidad y la comunidad» (2018-2019), dirigido por la Dra. Claudia Gandía, y financiado por el Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María. El proyecto buscó comprender las percepciones sobre las problemáticas barriales y su abordaje metodológico en mujeres estudiantes y habitantes de un barrio a través de diferentes estrategias.

En el presente escrito, analizaremos percepciones de mujeres que participaron en la investigación y en una experiencia de transferencia de resultados de investigación, acerca de las metodologías expresivas y el uso de las mismas.

Para ello realizaremos el siguiente camino argumentativo: en primer lugar, presentaremos los usos de los dibujos en la investigación social y describiremos las estrategias metodológicas vinculadas con la expresividad que utilizamos en la investigación. En un segundo momento, analizaremos las percepciones que las mujeres participantes expresaron en relación con las técnicas utilizadas. En el cierre de la presentación reflexionamos acerca de lo expresivo en tres claves: como vía para dar cuenta del «estado del nosotros», como vía para dar cuenta del presente y como lugar desde donde emerge la biografía.

1.- Metodologías cualitativas y expresividad

Las Ciencias Sociales en general y, la Sociología en particular, han logrado producir información relevante a partir de las metodologías cualitativas, de/desde la vida cotidiana y acerca de los procesos estructurales; de/desde las subjetividades, sociabilidades y, sensibilidades; de/desde prácticas, experiencias, vivencias. Dichas metodologías abarcan desde el clásico registro en las entrevistas en profundidad, el método biográfico, pasando por la observación participante hasta el uso de la fotografía, el video

(sean de producción doméstica, documentales o películas), el dibujo, las pinturas en distintos soportes y materiales, (Scribano, 2008; Gandía, 2015), como así también sus múltiples combinaciones. En otro lugar, hemos advertido cómo la observación participante y las técnicas expresivas permiten aproximarnos a las sensibilidades, siendo posible así indagar (des)conexiones entre estructuración social y subjetividades (Magallanes, Gandía y Vergara, 2014). Además, los dibujos dan cuenta de la experiencia del lugar, el modo de quien percibe, sus errores o distorsiones, pero también las potencialidades que genera cuando es usado en la investigación antropológica (Causey, 2017).

Siguiendo esta línea de trabajo, una de las posibles estrategias metodológicas son los Encuentros Creativos Expresivos (ECE, en adelante), es decir

«(...) un conjunto de prácticas de indagación que se articulan con un conjunto de prácticas de creatividad, conectadas por la activa participación de los sujetos que intervienen en las mismas. En los ECE se potencian las conexiones posibles entre sensaciones, emociones, escenas biográficas y sensibilidades sociales procurando articular la vivencia individual con las experiencias colectivas/ grupales». (Scribano, 2013, p. 90).

De manera resumida, podemos decir que esta técnica consiste en 4 momentos:

Momentos y recursos utilizados	<i>Registros obtenidos (las imágenes corresponden a actividades expresivas realizadas el 3 de agosto de 2019, en barrio Florida, Villa Nueva)</i>
1) Instancia de sensibilización sobre la temática (puede ser un video elaborado con imágenes, audios o videos referidos a la temática en la que participan las mismas o diferentes personas).	*Breve diálogo entre participantes sobre los intereses y expectativas.

<p>2) Una actividad expresiva individual sobre sensaciones y tiempo. Luego de colorear se presentan de manera individual pero permiten tener una visión general del estado de las sensaciones de todo el grupo (puede ser realizada con papeles en blanco y colores, crayones, fibras, témperas, papeles de colores, etc).</p>	
<p>3) Una actividad expresiva grupal sobre emociones a partir de una consigna. (puede ser la elaboración de collages, con distintos materiales, tipos de papeles, texturas, etc.). Se acompaña la producción con una explicación por parte del grupo de lo que se quiso expresar.</p>	
<p>4) Cierre y reflexión con el grupo acerca de lo observado y analizado.</p>	<p>*Breve diálogo que conecta las tres etapas anteriores.</p>

Este recorrido se basa en un conjunto de supuestos teóricos (Scribano, 2008, 2013; Magallanes, Vergara y Cena, 2017) que podemos sintetizar de la siguiente manera:

- la expresividad y la creatividad se basan en la relación entre la condición corporal (las personas ocupamos un espacio físico y social, vivimos en un tiempo individual que es nues-

tra biografía y se arma en un tiempo social, compartido con otros agentes sociales), las percepciones, las emociones y las sensaciones.

- las percepciones, las emociones y las sensaciones pueden ser abordadas sociológicamente dado que se construyen en las interacciones cotidianas que tenemos, y dependen de la sociedad en la que vivimos.
- colorear, dibujar o, hacer *collages*, por ejemplo, nos permiten poner en ejercicio la relación antes expuesta. Según la manera en que vemos y sentimos el mundo, lo que nos rodea, es como lo expresamos a través de colores, formas, texturas, tamaños, etc. Esto no tiene que ver con un registro «individual» o psicológico, sino con los modos sociales apprehendidos de ver el mundo.
- en la investigación social cualitativa, si bien los lenguajes orales o escritos son una forma de expresar nuestras percepciones sobre los fenómenos, volviendo al lugar del cuerpo, hay otra vía de expresar (que no es excluyente) que tiene que ver con los dibujos, con los colores, con las formas.

Por eso, ex-presar como metodología de investigación se conecta con la posibilidad de des-atar, des-envolver, des-empaquetar lo que está encerrado, apresado, lo que damos por sentado. Esto permite «sacar afuera», hacer manifiesto cómo vemos ese mundo, cómo vemos el barrio, su pasado, su presente, su futuro, y también qué dibujamos y qué no. En la expresividad y creatividad opera un quiebre con lo cotidiano que permite narrar con otros lenguajes cómo se vive, siente, sufre, soporta y fantasea el mundo (Cena y Vergara, 2015).

2) Las percepciones sobre las técnicas ex-presivas

En este apartado, presentamos dos dimensiones de las percepciones de mujeres que participaron en la investigación realizada en barrio Florida, en Villa Nueva (Córdoba), durante 2018 y 2019. Para ello transcribimos a continuación fragmentos de entrevistas realizadas a fin de conocer las percepciones respecto de este tipo de técnicas.

2.1. *Las formas de la expresividad: de la realidad al deseo*

L: «Acá [señalando foto] lo hicimos nosotras con el grupito, el tema del agua, de la inundación que hubo acá en Villa Nueva hace años atrás, (...) que no se podía salir, que los vecinos estuvieron sin luz, todo eso nos interesó, ese tema, por ejemplo, la calle la Modesto Moreno, que esa es la calle la que está más ... cuando uno quiere ir a Villa María no pueden, no puede cruzar. (...) bueno la educación ... Que hay un asiento vacío [no poder estudiar], y por ahí hay una parte que dice de la sexualidad, porque acá en el barrio veo muchas nenas, que son muy chiquitas y tienen 14, 15 [años] y son mamás... Y acá también como pusimos un nene con la pelota, con el fútbol ... los chicos bueno tienen acá una canchita, ...que ellos juegan ahí, bueno y ellos tienen acá en el barrio el único entretenimiento, de lunes a viernes sería la canchita esa y ya los fines de semana, sábado y domingo yaa ahí se sientan los muchachos ya grandes con las botellas» (Entrevista L., noviembre 2018).

«A: Yo hice la plazoleta, como me hubiera gustado, yo hice un collage con R. (...) Como me gustaría ver la plazoleta: arregladita. / No, nosotros lo expresamos haciendo ese tipo maqueta, pero no, no, lo expresamos así *que es como nos gustaría ver el barrio (...)*, así que habíamos *armado todo verde, árboles, flores*» (Entrevista A., noviembre 2018).

Un eje desde donde los habitantes del barrio perciben las metodologías expresivas creativas tiene que ver con la posibilidad que éstas tienen de dar cuenta de los límites en las condiciones

concretas de la vida que se ponen en evidencia ante una situación extraordinaria como la inundación. Es necesario identificar ese momento difícil para el barrio en su conjunto para poder expresar todos los otros «no» que tienen a diario. Lo extraordinario y lo cotidiano se entrelazan en un mismo collage para dar cuenta de una continuidad: todo lo que no pueden hacer, lograr, tener, acceder. Lo expresivo da lugar a lo que los cuerpos pueden/no pueden hacer considerando no solo las condiciones concretas de vida del barrio sino además las formas de sociabilidad existentes.

En el otro fragmento, el eje de la expresividad se traslada hacia el deseo, hacia un horizonte sin fecha, un escenario futuro o utópico. La plaza ordenada, limpia, verde y con flores expresa como contraste las percepciones que a diario tienen de los espacios cercanos de vida. Espacios comunes del barrio que dan cuenta de otras limitaciones de la convivencia. La plaza es un síntoma de otros espacios, de otras interacciones, de otros desórdenes.

Desde estas percepciones, la expresividad hace posible conectar situaciones aisladas (la propia técnica del collage contribuye a esto) y poder verlas/sentirlas en una misma composición visual. Pero también se centra en un lugar físico del barrio, un espacio de sociabilidad que se describe como ideal. El orden y cuidado de ese espacio transmiten el orden de las relaciones sociales que lo hacen posible.

En el siguiente apartado presentamos el lugar de lo biográfico para la expresividad.

2.2. Los recursos para la expresividad desde la biografía

«Entrevistadora: ¿Qué sentías vos? / S: No, bien. Siempre estuve dentro de los lápices y las fibras, así que era nostalgia, nostálgica. (...) Hace mucho, sí, hace mucho que no estoy trabajando con niños y trabajar... (...) Claro, yo trabajé 13 años como maestra integradora, entonces todas esas cosas... Y con las expresiones y con la creatividad de los nenes, porque cuando ellos todavía no podían ir al lápiz y el cuaderno, se trabajaba

con otros materiales que ellos pudiesen explorar. Más cuando los niños eran muy introvertidos, que les costaba sostener la mirada o hablar». (Entrevista S., noviembre, 2018).

«Entrevistadora: ¿Cómo te sentías en eso? ¿Cómo fue tu relación en esto de los materiales? ¿Era extraño de «qué estoy haciendo con esto»?/ A: No, porque a mí me encanta hacer todas esas cosas tipo manualidades y armar flores y pegar, así que estaba en lo mío.(...) (Entrevista A, noviembre 2018).

En palabras de Adrián Scribano (2017:110): «el uso de los recursos tiene mucho que ver con la destreza específica que demanda usarlos. ¿El sujeto tiene que ser un artista?, ¿tiene que tener destrezas de `arte culto`?: saber pintar, saber tocar la guitarra, saber bailar? No. Porque lo que uno produce no son obras de arte. En todo caso, sí demanda cierta destreza porque no hay recurso sin clase social, porque no hay cuerpo sin clase». Una vez realiza la práctica expresiva, el registro reflexivo de dicha acción conecta con momentos de la vida. Por ello, el uso de los recursos expresivos es percibido desde las mujeres participantes en relación con saberes y experiencias previas. Son los lugares biográficos desde donde se posicionan para llevar adelante las técnicas propuestas en el marco de la investigación, haciendo a un lado las primeras sensaciones de incapacidad, dudas o, temores.

A modo de cierre

En estas páginas hemos dado cuenta que, dentro de las metodologías cualitativas existe un conjunto de técnicas articuladas alrededor de la expresividad, la cual se asume de la relación entre la condición corporal de los agentes sociales y sus emociones.

Hemos abordado dos dimensiones de las percepciones que mujeres participantes de la investigación realizada en un barrio de Villa Nueva expresaron en instancias de entrevista, después de

haber realizado dichas técnicas expresivas. Dicho análisis nos permite considerar los siguientes aspectos:

*Lo expresivo se percibe como vía para dar cuenta de lo vivido como comunidad. Esto conecta episodios aislados o poco habituales con procesos estructurales que configuran las posibilidades del vivir, desde jugar hasta estudiar.

*Lo expresivo adviene como un espacio lúdico donde caracterizar el presente se metamorfosea en lo que quisiéramos que sea. No es un deseo oculto que hay que descifrar. Es un anhelo, una propuesta, un futuro, también compartido. La plaza linda, ideal es el lugar de interacción, de encuentro, de recreación.

*Lo expresivo se afirma en la biografía, en destrezas aprendidas de manera subjetiva pero que se reconfiguran en la instancia de una producción colectiva, capaz de poner de manifiesta las percepciones compartidas acerca del barrio, de los problemas, de los anhelos.

Para la investigación social, la información producida bajo estos registros no es traducible a otros lenguajes. Para las mujeres participantes de la investigación constituye una experiencia de re-encuentro y de búsquedas de nuevas alternativas.

Bibliografía

CENA, R., y VERGARA, G. (2015). «Cuerpos, emociones y sensibilidades en el carnaval. Un abordaje desde los Encuentros Creativos Expresivos». En G. Magallanes, C. Gandía, y G. Vergara, *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval*. Buenos Aires: CICCUS. pp. 141-175.

GANDÍA, C. (2015). «Desde la expresividad y la creatividad en el carnaval: aproximaciones metodológicas sobre el uso de los datos visuales en investigación social». En G. Magallanes, C. Gandía, y G. Vergara, *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval*. Buenos Aires: CICCUS. pp. 21-47.

- MAGALLANES, G., GANDÍA, C., y VERGARA, G. (2014). «Etnografía y expresividad: colores, formas y sensibilidades en una experiencia creativa con la comparsa del barrio «La Floresta» (Villa Nueva, 2013)». En G. Magallanes, C. Gandía, y G. Vergara, *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires y Córdoba: ESE Editora y Universitas. pp. 83-102.
- MAGALLANES, G., VERGARA, G., y CENA, R. (2017). «Tramas y mediaciones en el diseño de investigación». En C. Gandía, G. Vergara, P. Lisdero, D. Quattrini, y R. Cena, *Metodologías de la investigación: estrategias de indagación I*. Buenos Aires: ESE Editora. pp. 213-228.
- SCRIBANO, Adrián (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- SCRIBANO, Adrián (2017) «Interludio: Indagando sensibilidades: aproximaciones metodológicas desde la expresividad y la creatividad», en Graciela Magallanes, Claudia Gandía y Gabriela Vergara (comps.) *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires y Córdoba: co-edición ESA editora y Universitas. pp.103-119.

Problemas sociales y organización barrial en un contexto urbano del interior de Córdoba (Argentina)

Rebeca Cena*

1. Introducción

Este artículo se propone discutir algunos de los ejes nodales vinculados a los resultados obtenidos en un proyecto de investigación del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM), denominado «*Percepciones de estudiantes y habitantes de un barrio de Villa Nueva acerca de las problemáticas sociales y su abordaje metodológico. Construcciones de género entre la universidad y la comunidad*» dirigido por la Dra. Claudia Gandía. En dicho contexto, y con el objeto de explorar las relaciones entre los diagnósticos sobre las problemáticas socio-barriales y los modos de abordarlas por parte de las personas que forman parte del barrio con el que se ha trabajado, es que se presentan una serie de elementos que permiten argumentar las conexiones posibles entre problemas sociales, políticas públicas, rol institucional y género. El argumento que guiará este escrito, es que las políticas públicas –particularmente lo que aquí se denominará políticas sociales– junto con la red institucional vinculante al barrio, afectan/son afectadas por las problemáti-

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad Nacional de Villa María; Universidad Nacional de Río Cuarto; Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos.

cas presentes en el espacio urbano de referencia, marcando los modos en que se da la producción y reproducción de la vida de las poblaciones habitantes. Es decir, que las vinculaciones posibles entre instituciones y políticas públicas, dialogan con las problemáticas, las soluciones posibles y los modos de abordarlas por parte de las poblaciones presentes en el barrio de referencia. Se observará que en los modos en que se plantean las problemáticas, la relación con las instituciones y la presencia de las políticas públicas, el rol de las mujeres habitantes del barrio se muestra significativo, en consonancia con la feminización no sólo de las políticas sociales (De Sena, 2013; Cena y Chahbenderian, 2014) sino también en la participación femenina en las redes de cuidado familiar y comunitaria (Vergara, y 2014; Cena, 2019).

Si bien este escrito se desprende del proyecto mencionado, las actividades de investigación realizadas por el equipo en la ciudad de Villa Nueva poseen algunos antecedentes. En esa dirección creo pertinente introducir sucintamente algunas experiencias de investigación colectiva en la ciudad de referencia:

- a) entre los años 2012 y 2013, la Dra. Graciela Magallanes dirigió el proyecto denominado «Manifestaciones expresivas creativas colectivas y disfrute» con el objetivo de identificar, describir y comprender las manifestaciones expresivas creativas colectivas y su relación con el disfrute que se instancian en Villa María y en Villa Nueva. El proceso de indagación se centró en expresiones colectivas creativas tales como son los grupos de batucadas y comparsas de distintos barrios de las dos localidades antes mencionadas. Los resultados de dicho proceso pueden observarse en el libro «Manifestaciones expresivas creativas colectivas y sus formas de disfrute» compilado por Magallanes, Gandía y Vergara (2014);
- b) en el transcurso de los años 2014 y 2015 el proyecto «Las formas de expresividad de las acciones colectivas y los pro-

cesos de estructuración social» dirigido por la Dra. Graciela Magallanes tuvo como objetivo explorar las relaciones intersticiales entre la expresividad, sensibilidad y estructuración social de las acciones colectivas vinculadas a las batucadas y comparsas de Villa Nueva y Villa María. A tal fin el estudio se focalizó en la descripción y comprensión de las relaciones entre las formas de expresividad de los colectivos y los procesos de estructuración social, a partir de identificar el potencial provocador de la creatividad y el disfrute por parte de los sujetos para «salir adelante». Los resultados del mencionado proyecto pueden visualizarse en el libro «Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval» compilado por Magallanes, Gandía y Vergara (2014);

- c) durante los años 2016 y 2017, la Dra. Claudia Gandía dirigió el proyecto «Acción colectiva, estructuración social y expresividad: construcción de diagnósticos e intervención participativa en el proceso de transferencia del dispositivo metodológico ECE (Encuentros Creativos Expresivos)» con el propósito de detectar las problemáticas sociales a partir de las sensibilidades de habitantes del barrio Florida de la ciudad de Villa Nueva (Provincia de Córdoba, Argentina), a través del dispositivo metodológico ECE (Encuentro creativo expresivo). Los Encuentros Creativos Expresivos (ECE) han permitido la aplicación y transferencia de dicha metodología potenciando las capacidades diagnósticas sobre el quehacer colectivo a través del registro, análisis e interpretación del carácter sensible de las prácticas sociales. Los resultados de dicho proyecto fueron publicados en los libros Metodologías de la Investigación: Estrategias de Investigación I y II, compilado por Gandía, Vergara, Lisdero, Cena y Quattrini (2018 y 2019);
- d) Estas últimas dos experiencias son las que dan origen al presente capítulo: el proyecto titulado «Percepciones de es-

tudiantes y habitantes de un barrio de Villa Nueva acerca de las problemáticas sociales y su abordaje metodológico. Construcciones de género entre la universidad y la comunidad» del IAPCS-UNVM dirigido por la Dra. Claudia Gandía y el proyecto «Diagnósticos sociales desde la creatividad. Metodologías Expresivo-Creativas con organizaciones sociales de Villa Nueva y Córdoba (2017-2018)» proyecto de transferencia de resultados de investigación y comunicación pública de la ciencia (PROTRI) del Ministerio de Ciencia y Tecnología, Gobierno de Córdoba, dirigido por la Dra. Graciela Magallanes. Resultado de ello es el libro «Experiencias Expresivo-Creativas en Diagnósticos Socio-Comunitarios. Documento de la transferencia en barrio Florida de Villa Nueva (Córdoba, Argentina)».

Teniendo en cuenta dichos antecedentes, el presente capítulo se estructura del siguiente modo: en primer lugar se explicita la estrategia metodológica desarrollada en el proyecto de referencia y en el cual se inscribe este capítulo; en segundo lugar, se definen preliminarmente los conceptos centrales que han guiado el proceso analítico emprendido; en tercer lugar, se presentan una serie de elementos que permiten argumentar las conexiones posibles entre identificación de problemas sociales y los modos de abordarlos. Por último, se ofrecen una serie de reflexiones finales.

2. Metodología

Como previamente se ha indicado, este escrito se enmarca en un proyecto de investigación más amplio del Grupo de Estudios sobre Subjetividades y Conflictos radicado en el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). El trabajo que desde hace más de 6 años se viene desempeñando con el barrio de referencia

—a saber el barrio Florida de la ciudad de Villa Nueva, Córdoba, Argentina— ha implicado la vinculación con actores sociales, redes institucionales, estudiantes de la Universidad Nacional de Villa María, representantes barriales y habitantes del barrio en general.

La estrategia metodológica con la que se ha trabajado, ha implicado abordajes cualitativos y cuantitativos. Concretamente la realización de entrevistas en profundidad (Scribano, 2008) a mujeres estudiantes y habitantes del Barrio Florida atento a indagar el conjunto de percepciones vinculadas a las problemáticas y sus modos de abordarlas; además de ha utilizado la combinación de entrevistas con el uso de fotografías vinculadas al barrio; se ha realizado una encuesta a la población seleccionada para observar aspectos socio-estructurales, particularmente los referidos a las condiciones de ocupación; y, por último se han realizado y transferido los denominados Encuentros Creativos Expresivos (Scribano, 2008) que permiten la generación de diagnósticos sociales a partir del uso de la creatividad y la expresividad.

Desde esta perspectiva metodológica se abrió la participación de la población posicionándolos como productores de conocimientos, con el objetivo de responder a necesidades y demandas. En esa dirección, los Encuentros Creativos Expresivos, en tanto estrategia de indagación basada en la expresividad y la creatividad (Scribano, 2013) permitió la manifestación de las sensibilidades asociadas a las vivencias sobre el barrio por parte de sus habitantes. En el marco de dicho abordaje metodológico la potencialidad del uso de datos visuales en triangulación con datos verbales (Gandía y Cena, 2018) aportan datos en torno a la relación entre estructuración social, problemáticas socio-barriales y sensibilidades.

3. Aproximaciones conceptuales: políticas sociales y los problemas vueltos cuestión

La intención de abordar los problemas sociales a la luz de las políticas sociales, implica que las reconozcamos como partícipes de los procesos de definición de los mismos. En otras palabras, las políticas sociales participan de las disputas de sentidos en torno a qué será posicionado como problema social. En este contexto, se vuelve necesario, entonces, construir las políticas sociales en tanto objeto de estudio, insertas en redes de relaciones de conceptos más amplias donde adquieren sentido y complejidad. Ello requiere volver la mirada sobre lo que algunos colegas han denominado las dimensiones micro –referenciando al conjunto de acontecimientos vinculados a la reproducción de la vida cotidiana de las personas– y las macro –aludiendo al conjunto de regularidades que posibilitan la producción y reproducción de los regímenes de acumulación– dinámicas de la cuestión social.

Abordar la complejidad que significa la construcción de las políticas sociales requiere, al menos, tener presente las siguientes dimensiones:

- Las políticas sociales son producto y productoras de los regímenes de acumulación, al volverse intervenciones estatales necesarias para su persistencia a largo plazo (Offe, 1990). Pues se posicionan como una parte nodal del mismo al afectar las relaciones entre la reproducción de las poblaciones y la acumulación de capital. La existencia, permanencia y reproducción de un régimen de acumulación persiste en la medida en que su modo de funcionamiento logre determinados arreglos transitorios (Grassi, 2003) bajo parámetros preestablecidos. En este sentido, las políticas sociales enfrentan los costos no rentables para el capital, así como también responden a las exigencias de las clase trabajadoras (Faleiros, 2000);

- Se inscriben en la cuestión social en tanto concepto histórico y teórico que permite dar cuenta de la complejidad de fenómenos a los que alude, en tanto red conceptual que permite teorizar las tensiones entre conflicto y cohesión social, y dar cuenta de la complejidad que el nacimiento de «lo social» indica (Castel, 1997);
- Recuperar la dimensión territorial, dado que, las políticas sociales intervienen sobre cuerpos, situados en un lugar y tiempo; ocupan un sitio determinado, pues no están dotados de ubicuidad (Bourdieu, 1999) y, por lo tanto, los tiempos/espacios se vuelven significativos;
- Volver la mirada sobre los aparatos institucionales que se encuentran involucrados en sus diseños, abordajes, implementación y/o evaluaciones de las políticas sociales. Esta perspectiva busca complejizar aquellas miradas que reducen las relaciones institucionales de las políticas sociales al ámbito de los ministerios encargados de su puesta en marcha, incorporando aquellos actores institucionales que «no naturalmente» son relacionados a las políticas sociales pero que sin embargo influyen en su configuración territorial: aparato legislativo, ejecutivo y judicial, organizaciones comunitarias y no gubernamentales, centros barriales, comedores comunitarios, etc.
- Centrar el abordaje en los cuerpos/emociones (Scribano, 2012) de los sujetos destinatarios, en tanto las políticas sociales afectan los modos en que se da la producción y reproducción cotidiana de la existencia de los sujetos, afectando los modos en que se edifica la vinculación con el yo, con el contexto y con otros a través de la estructuración de las sensibilidades;
- Explicitar la dimensión relacional que involucran necesariamente las intervenciones sobre lo social, materializadas en las políticas sociales. En este sentido, si en el punto

anterior aludía a una necesaria dimensión espacio/temporal de las políticas sociales, aquí me preocupa llamar la atención sobre las interacciones y relaciones que ocupan un lugar en el mundo significa. En este sentido, Bourdieu (1999) ya advertía que no hay ocupación de un lugar sin relación y exclusión. Pues definir un determinado lugar que ocupa una política estatal; una institución que la canaliza; un agente que la gestiona, diseña, recibe y/o evalúa; implica dar cuenta de la situacionalidad, de la existencia del agente, institución o intervención; y esa localización da cuenta necesariamente de un orden –en términos relacionales– como posición, rango, etc.

- Dar cuenta de los bienes y servicios que toda política social contiene en su definición y de la afectación que esa distribución realiza sobre las relaciones entre las esferas que conforman una determinada estructuración social (mercado, Estado, familia, sociedad civil) (Esping-Andersen, 1993; Adelantado, 2000; Franzoni, 2007) y en las interacciones entre los sujetos que disponen/carecen de ellos como propiedades.
- Requiere volver la mirada sobre la situación problemática identificada por la intervención estatal y el modo en que se decide abordarla, es decir, bajo los efectos ideológicos de las políticas sociales (Faleiros, 2000) de qué modos éstas disputan los términos en los que los conflictos derivados de la cuestión social serán abordados en términos de intervenciones estatales bajo la modalidad de política social;
- Explicitar las relaciones y sistemas de relaciones conceptuales sobre las que las políticas sociales se encuentran edificadas. Pues toda intervención sobre el mundo contiene en sí misma determinados modos de comprender los agentes, la problemática y las soluciones posibles. Supone, en otras palabras, determinados esquemas de clasificación y

división del mundo, que en tanto formas de operacionalizar el fenómeno/problema obedecen a determinadas imágenes del mundo desde las que se parten (Scribano, De Sena y Cena, 2015).

Estos elementos previamente aludidos permiten dar cuenta de la complejidad que requiere un abordaje sobre las políticas sociales que tomen en cuenta tanto las dimensiones micro como macro sociales que involucra. En este sentido, este concepto de políticas sociales y de la contribución que las mismas hacen a la definición de problemas sociales constituye un paraguas analítico para explorar los sentidos en torno a los problemas sociales.

4. Exploraciones posibles en torno a los problemas identificados y las estrategias de abordaje

En el marco de las actividades mencionadas se co-construyó con habitantes del barrio un documento colectivo que resumió el diagnóstico realizado de las problemáticas sociales del barrio, como así también se propusieron acciones tendientes a solucionar algunas de ellas a partir de las demandas en los sucesivos encuentros. En dirección a esas acciones que se estructuraron en diferentes encuentros con la comunidad barrial, se manifestaron un conjunto de problemáticas tales como la inseguridad, la acumulación de basura en calles y en baldíos, calles sin pavimentar, escasa iluminación, estado de las calles sin riego en verano, acumulación de agua en las calles, adicciones, falta de gas de red o de servicio de cloacas en algunos sectores del barrio, las condiciones laborales inestables de los habitantes del barrio, condiciones precarias de vivienda, la posibilidad de generar instancias de diálogo, etc. Asimismo, en dichas oportunidades se delinearon algunas alternativas de solución a las mismas como por ejemplo la confección de notas –y la recolección de firmas– para presentar a auto-

ridades de gestión estatal locales, reuniones entre vecinas y vecinos para planificar y ejecutar acciones vinculadas a las problemáticas, conexión con otros agentes del sector salud y servicios de la ciudad, construcción de un nomenclador del barrio, etc. Tal como previamente se ha mencionado, en este escrito retomaremos algunos ejes que permiten delinear los vínculos entre políticas sociales, redes institucionales, problemas y género.

4.1. Los vínculos y la cercanía

Este primer eje que emerge de los encuentros realizados se vincula a la identificación de las problemáticas barriales. Tal como previamente he expuesto, los problemas identificados han involucrado numerosas temáticas como la inseguridad, la infraestructura básica, el alumbrado, etc. No obstante, un aspecto que se vuelve interesante, radica en los vínculos entre quienes forman parte del barrio y se reconocen entre sí como vecinos y vecinas.

«Porque *somos todos del barrio*. Nosotros somos nuevos y vamos a aprender y queremos aprender también de ellos (refiere a los de mayor antigüedad viviendo en el barrio)» (TC/18/a)

En esta dirección, las personas cercanas emergen como lo positivo, los «recursos» y aquello con lo que se puede contar para que el barrio «salga adelante» y a veces como la fuente de conflicto, de disputas. Para el primero de los sentidos, la o el vecino se presenta como la cara visible, el otro de referencia, quien puede ofrecer ayuda, hacer cosas conjuntas, se identifican lazos de solidaridad, teniendo como resultado una convivencia tranquila. En el segundo de los sentidos, las relaciones de cercanía se presentan también como fuente de conflicto, problema:

«Si encontramos positivas, fue esto, la plazoleta: en su momento, en su tiempo fue algo que te alegraba, que te daba alegría,

pero también vimos que no fue algo que... *entre todos no lo cuidamos, sino que lo abandonamos*» (TC/18/a)

«Si: Por lo mismo que te dije hace un rato, acá no importa si barrés... O sea, al 90% de la gente les importa barrer la mugre de la casa de ellos a la casa del vecino, al sitio baldío del frente.

A: Acá cada cual vive lo suyo, a nadie le importa nada» (TC/18/b)

En el sentido previamente aludido, las relaciones de vecindad emergen como *problema/solución*. En otras palabras, si por un lado la convivencia en el barrio genera situaciones problemáticas o que son identificadas por quienes participaron del proyecto como problemáticas, por otro lado, la unidad, el trabajo conjunto y la colaboración permitirían «salir adelante».

En una de las actividades de cierre de los encuentros, una de las participantes expresó

«Podemos también, a nivel de acciones, anotar todas estas cosas: trabajo con adolescentes, trabajo del tema de la luminaria, el *poder gestionar si a través del municipio* nos donan árboles para vecinos que quieran en su vereda, muchas cosas por hacer y este compromiso. Que esto sirva para un *compromiso*; bueno, a ver, hacemos un diagnóstico, vimos las problemáticas, es decir, tenemos una gripe muy severa tipo A, ¿qué medicación vamos a usar? ¿Con qué vamos a accionar? Así que bueno, yo reitero nuevamente: *los invito a que nos quedemos pensando sobre esto y las nuevas acciones a poder cumplimentar dentro del barrio*. Conjuntamente con redes de otros barrios y, obviamente, de *otras instituciones, porque solos no vamos a poder*. (TC/18/d)

En esta breve narración, no solamente se identifica la necesidad de compromiso y el trabajo conjunto, sino también la presencia de instituciones públicas y privadas que son identificadas como nodales para los problemas y soluciones del barrio.

4.2. Instituciones

En la complejidad que implican los vínculos entre identificación de problemas sociales y estrategias de abordajes, las instituciones son reconocidas como centrales. Las intervenciones de instituciones estatales como las no estatales, son valoradas como particularmente valiosas para la vida en el barrio. Desde merenderos, copas de leche, talleres culturales, instituciones cercanas como un Centro Educativo de Nivel Medio (CENMA) y Centro Comunitario de Capacitación y Recreación (CENCAR), instituciones intervinientes en el barrio como la Municipalidad (a través de infraestructura básica y obra pública), etc. Dentro de las estrategias se reconoce también que ese «salir adelante» no es en soledad. Cuando se problematiza el vínculo problemas sociales-instituciones, aparecen una serie de sensibilidades que se vuelven significativas recuperar:

«En mi cuadra, al frente de mi casa, se ha caído gente y eran las zanjas. . . Y eso que subí fotos al face y no había forma. Estuvieron una vez seis meses sin pasar la «champion». Unas zanjas del hondo de la mesa al frente de mi casa, le echamos los vecinos arenas y piedras, pero no pasaban la motoniveladora, era un barrio totalmente olvidado» (TC/18/a)

El tipo de presencia institucional, o la falta de ésta, afecta los modos en que se vivencian los problemas al interior del barrio. Pues tal como la cita precedente deja entrever la no presencia institucional o la presencia deficiente afecta la convivencia y la vida de todos los días: si no hay luz emerge el miedo y la inseguridad, la población siente que es olvidada, no tenida en cuenta.

«Leticia: No hay garita, está lloviendo y tenemos que estar en la esquina tapándonos y si nos vamos a la parada de un vecino, los vecinos los corren a los chicos. Acá no hay parada, así que tenemos que estar con un plástico tapando a los chicos». (TC/18/d).

Las sensibilidades en relación a los problemas sociales son un ir y venir entre la falta de presencia institucional que afecta negativamente las relaciones en el barrio, la apropiación diferencial de los espacios públicos que son a la vez el lugar más deseado y más temido: más deseado para que niños y niñas crezcan y más temidos porque son fuente de conflicto. También la falta de obra pública impacta negativamente en la seguridad: tránsito, velocidades, etcétera.

«Vemos una zona de riesgo, que es la plazoleta de la esquina, donde sí vemos el riesgo, vemos que no hay luz, vemos que está la plaza abandonada pero que el municipio también cuando la hizo la destruyeron, la destruimos nosotros mismos porque somos nosotros, el municipio está dispuesto, hace obras, pero nosotros, los ciudadanos y los vecinos, no cuidamos eso». (TC/18/a).

Las instituciones se vuelven centrales para el abordaje de las problemáticas en el barrio. Pues la identificación de problemas, la elaboración de diagnósticos sociales se encuentra contextualizada por el tipo instituciones que participan del barrio o, en otras palabras, por la intensidad de las presencia/ausencias de las mismas

«No, a mí me preocupa mucho el tema también de la inseguridad. Porque el año pasado entraron a mi casa y me sacaron, bueno, los celulares y todo y hace unos días lavé las zapatillas, la ropa y no sé en qué momento, a las cinco o seis de la tarde, me sacaron las zapatillas. No tanto la parte material, sino también otra cosa cuando yo la acompaño a ella a tomar el colectivo a las siete... Antes de las siete de la mañana, está oscuro y yo veo mamá, por ejemplo, yo tuve la suerte gracias a Dios de no trabajar en ese horario, yo puedo acompañarla y hay nenitas solas que van acá casi en Los Olmos» (TC/18/b)

«Cuando mi mamá me llevaba a la parada del colectivo que yo era mucho más chica, teníamos que salir un poco más tarde

porque estaba todo oscuro. En cambio, después fue cambiando el pavimento, la iluminación» (TC/18/a)

Las instituciones que participan de las redes de relaciones en los barrios son muchas: los centros de atención primaria de salud o salitas asistenciales, los centros de integración comunitaria, escuelas y asociadas a ellas, otras organizaciones o programas que utilizan las instalaciones, iglesias, organizaciones no gubernamentales, proyectos de extensión universitarios o de voluntariado, organizaciones políticas partidarias, organizaciones de vecinos, etc. Las instituciones, y su presencia en los barrios, afectan directamente los modos en que se darán los procesos de cohesión social, debido principalmente a su influencia directa sobre los procesos de socialización (Merklen, 2005). El modo en que la vida se desarrolla a partir de las intermitencias e inestabilidades, forma parte del desarrollo de la vida cotidiana de los sujetos y afecta fuertemente sus sensibilidades respecto al futuro.

De este modo, la vida inscrita en unas determinadas geometrías corporales (Scribano, 2009) se desarrolla con y a partir de la inestabilidad e intermitencias: «las fuentes de esta inestabilidad (tanto como de la estabilidad) para las clases populares son dos: la relación con el trabajo y las instituciones públicas» (Merklen, 2005: 176).

4.3. Cuidados

En esta sección, me interesa reconstruir el lugar que la feminización de los cuidados posee en los problemas sociales y las formas de abordarlos por parte de las personas que han participado de la investigación en el barrio de referencia. Existen algunos antecedentes que se han ocupado del vínculo entre trabajo extradoméstico y relaciones de género (García y Oliveira, 2007), la relación entre trabajo y familia (Jelin, 2012), la relación entre género, cultura y percepciones (Lamas, 2007), justicia redistribu-

butiva y falta de reconocimiento de género (Fraser, 2012), género y subjetividad (Bonder, 1998) y sobre el análisis de los trabajos en mujeres recuperadoras (Vergara, 2015).

En las narraciones de las personas participantes de la actividad, los cuidados aparecen en toda su complejidad. Cuando refiero a cuidados sociales se alude a toda una serie de trabajos que en la intersección entre lo público y lo privado, lo formal y lo informal, los cuidados pagos e impagos y la provisión de ingresos a partir de la prestación de servicios. Mediante la ampliación del concepto se pretende incluir las diferentes dimensiones que, vinculadas a la vida de las mujeres, rescatan los arreglos personales realizados por las familias. Los cuidados comunitarios, los cuidados en el barrio también entran dentro de la esfera de los cuidados sociales:

«Me gustaría de que hay muchas mamás que no tienen trabajo, no tienen... Porque, por ejemplo, yo recibo..., ando notando varios vecinos que necesitan calzado, ropa... Yo no tengo mucho, pero doy lo que tengo y voy juntando algunas cositas, ropa. Como algunas mamás: «necesito zapatillas porque mis nenas van con sandalias en la escuela y hace frío» y sería bueno tener una organización que podamos conseguirles cosas a las mamás. O bien tener así como algo para que ellas trabajen, que sean autosuficientes y puedan hacer algo para no salir a la calle y dejar a sus niños pequeños» (TC/18/c)

«Sa: Bueno, yo soy S, vivo en el barrio desde que nací cuando la calle era San José y el barrio era San José. Soy acompañante terapéutico, maestro integrador, trabajo como docente también y con pacientes y, lo más importante es que soy mamá, tengo dos hijos y eso es lo más importante. Una de 16 y otro de 11.

M: Yo soy M y soy la coordinadora del centro y ayudo en las tareas de Cáritas y mamá.

C: Eso de ayudar implica muchas actividades.

Si: Desde que yo entré a trabajar acá la M dice «este año, chicas,

las deajo; este año, chicas, las deajo». Pero como no hay otra valiente como ella, tiene que seguir.

Sa: Lo que pasa es que desde lo que fue el proyecto de Cáritas, desde que empezaron a hacer las viviendas, si bien el barrio tenía referentes de antes que fallecieron como la Rita, bueno, la Mónica, la María, eran referentes del barrio. Cuando vino el proyecto de Cáritas, quedo como referente el legado lo tiene M, vos querés saber algo y le preguntás a M, a la A, a la C». (TC/18/a)

Realizar un abordaje de la forma en que se identifican y resuelven los problemas sociales en el barrio, desde la perspectiva de género, permite identificar a éste como un vector transversal. Ello supone advertir que diversos sectores de la vida social se han «feminizado», en tanto aumento de la presencia de mujeres en actividades de cuidado al interior de los núcleos familiares, en el mercado de trabajo y en las actividades barriales como comedores, cooperativas, centros vecinales, religiosos, apoyo escolar, etc. Los cuidados sociales se multiplican y amplían lo que se ha conocido como doble jornada, dando lugar así a triple jornada. El concepto de triple jornada, permite así advertir «la realización de actividades para la producción y reproducción de la vida de otro —por lo que son incorporadas dentro del concepto de cuidados sociales—, se ubican dentro de los trabajos no directamente remunerados, puesto que si bien se incorporan bienes y servicios se dan a partir de la esfera pública estatal no contributiva, y significan una vuelta al espacio de lo público que reditúa [en algunos casos] al interior de la unidad doméstica». (Cena, 2019: 34).

4.4. La espera

Por último, la espera es vinculada a las problemáticas presentes en el barrio. Pues al momento de elaborar el diagnóstico colectivo respecto a las problemáticas barriales y los modos posibles de abordarlos, la paciencia, la dilación de los tiempos, el

manejo de las promesas y su cumplimiento es tematizado reiteradamente

«Si: Claro, tanto tiempo esperamos el pavimento, porque vos imaginá que hacía del año 2012 que había venido un político para el aniversario de Villa Nueva y dijo «está la plata para el pavimento del barrio Florida». Lo inauguramos en el 2017, parte 2018. Seis añitos, como que cuando ya llegó el pavimento estábamos...

A: Llegó hasta la Mitre y no pasaba.

G: Ahí está otra cosa que plantea: si la transferencia...

Si: Faltan cinco cuadras de pavimento y no se pueden hacer; cinco cuadras faltan: dos en la (nombra una calle) y tres en la (nombra otra calle).

G: Yo quería tomar que ella dijo, fíjense otra cosa que yo no ni lo tuve previsto. Si la transferencia demora mucho y no llega el éxito del pavimento o del dinero. Me cansé, nos cansamos todos, nos fuimos.

Si: Un día escuché el comentario de que estuvo fulano y dijo «se va a hacer en dos etapas; cinco millones para la primera y siete para la segunda». En el año 2013 se comenzaron, las patronales en Villa Nueva son en octubre; eso fue en octubre del 2012. En el 2013 no pasó nada, 2014, ¿qué dijeron? Dejá de charlar gente (TC/18/a)

Según Scribano (2010) la espera se constituye en una práctica que reúne un conjunto de disposiciones corporales/emocionales. Esperar, poner el propio tiempo a disposición de otro o de un evento futuro, implica la disposición y el manejo de sensaciones como la ansiedad, el reconocimiento y adecuación a los tiempos burocráticos y la capacidad de posicionar los tiempos y necesidades propias entre paréntesis. «En el tiempo que los agentes transcurren en espera hacen suyo la capacidad de manejar ansiedades, de gestionar la presión y la impresión del estar ahí pero sin conseguir lo que se fue a buscar. El agente aprehende la diferencia temporal y espacial entre el ponerse metas y el alcanzarlas. Las

colas, las filas, los turnos, enseñan que los que no tienen dinero ni influencia no deben desear que suceda ahora (ya) lo que quieren» (Scribano, 2010: 182).

La espera se impregna en los cuerpos, penetra y se instala en las pre-disposiciones corporales/emocionales y, por lo tanto, en los vínculos con el mundo. En términos de su significado más literal, esperar implica postergar los propios deseos, poner en quietud su consecución y aguardar hasta que llegue, se cumpla, se satisfagan, se resuelvan los problemas. En la identificación de los problemas sociales y, sobre todo, en su abordaje, la espera parecería ser una constante en las narraciones: esperar que el alumbrado funcione, esperar que amanezca o se aclare el día para poder ir a la garita del colectivo a tomar el transporte público, esperar que el tendido de cloacas se complete, esperar que pase la máquina que repara los pozos de calles, esperar, esperar... «La costumbre es esperar. Unas veces menos otras más. Si los sujetos no están dispuestos a perseverar, sino están preparados a permanecer, están condenados a no cumplir sus metas. No serán atendidos. No serán escuchados. Para ser efectivos los habitantes del mundo del no tienen que volver y repetir, regresar e insistir» (Scribano, 2010: 182).

«Sa: ¿Cuándo llegará el gas?

M: *Hace doce años que estamos y nada...*» (TC/18/b)

El vínculo entre problemas sociales, elaboración de diagnósticos colectivos y soluciones posibles, permite advertir la emergencia de un conjunto de sensaciones que, hechas cuerpo, marcan, delimitan y guían los horizontes de lo posible/no posible. En este sentido, el abordaje, la solución de los problemas sociales, se encuentra relacionado a los vínculos e intervenciones que se establecen con las instituciones, las intervenciones estatales, las organizaciones de la comunidad y quienes habitan el barrio. «La espera enseña y reproduce la sensación de estar-entre-paréntesis

esa capacidad de todo aquel que aguarda de estar aquí y allá al mismo tiempo, de ser cuerpo en reposo, de poder desvincularse con el entorno y «dejar su cuerpo parado». Los agentes hacen hueso el hecho de que su tiempo lo manejo otro, de que su tiempo y su cuerpo son componentes diferentes de su historia, que tiene que saber que él no lleva su cuerpo sino cuándo y por donde los otros le dicen» (Scribano, 2010: 184). La espera, la dilación de los tiempos y deseos, se posiciona así como un conjunto de disposiciones que se incorporan, que se hacen cuerpo/emoción incluso en la posibilidad de identificar y elaborar problemas sociales, de construir diagnósticos e identificar las posibles soluciones.

5. Conclusiones

En este escrito me he propuesto explorar a la luz de los problemas sociales y la organización barrial, las relaciones entre los diagnósticos sobre las problemáticas socio-barriales y los modos de abordarlas por parte de las personas que forman parte del barrio con el que se ha trabajado. Los ejes que han resultado significativos en dicho contexto, han permitido argumentar las conexiones entre problemas sociales, políticas públicas, rol institucional y género. Es decir, que las vinculaciones posibles entre instituciones y políticas públicas, dialogan con las problemáticas, las soluciones posibles y los modos de abordarlas por parte de las poblaciones presentes en el barrio de referencia, particularmente en las mujeres.

Luego del recorrido expuesto se han problematizado, al menos, cuatro ejes problemáticos que permiten delinear los modos en que se vinculan, relacionan y superponen las problemáticas barriales en el diagnóstico construido colectivamente:

- a) La presencia de vínculos cercanos y las relaciones de proximidad como *problema/solución*;
- b) Las instituciones estatales y no-estatales intervinientes en el barrio;
- c) La participación de las mujeres en las actividades comunitarias del barrio en tanto estrategia conjunta para «salir adelante»;
- d) La espera como un sentir colectivo en relación a los problemas sociales.

Estos cuatro ejes permiten ilustrar una serie de vínculos y relaciones que afectan/son afectados en la construcción e identificación de problemáticas barriales. Si tal como anteriormente advertía, la generación de diagnósticos colectivos permite identificar las problemáticas que afectan la vida cotidiana de los colectivos con los que hemos compartido las actividades, siendo esto un primer vector del abordaje; las soluciones propuestas, las estrategias que las poblaciones han seleccionado, delineado e identificado como posibles soluciones constituyen un segundo vector, dado que las soluciones posibles hacen a la vez de estrategia de intervención y de disputa por la definición de los límites y alcances de las problemáticas aludidas.

En dicho contexto los cuatro ejes aludidos han complejizado el escenario de identificación/abordaje de las problemáticas expresadas. Pues en relación a los vínculos en el barrio, a un/a otro/a vecino/a que se posiciona como referente, la unión/separación delimita significativamente qué problemas y cuáles soluciones. Pues en los ECE aludidos, los diagnósticos expresaron que las relaciones de cercanía implican cohesión, pero también conflicto, en aquellas situaciones donde lo común, lo compartido no es valorizado. De allí que emerja el compromiso como una necesidad. El com-promiso etimológicamente implica responsabilidad, acuerdo y promesa hacia un futuro en común.

Respecto a las instituciones, éstas son identificadas como valiosas. Pues las mismas no solamente son una posible fuente de bienestar en el barrio al permitir solucionar las problemáticas aludidas, sino que también pueden ser foco de conflicto. De este modo lo que se ha identificado como la presencia/ausencia institucional en el barrio, marca los ritmos de la vida cotidiana (cuando hay o no alumbrado público), el abordaje de los problemas (cuando se dan respuestas) o su prolongación en el tiempo (cuando no se ofrecen soluciones) dando lugar al olvido como sensibilidad.

En relación a la feminización de los problemas y soluciones, diversos sectores de la vida social se han «feminizado». En otras palabras, ha crecido la presencia de mujeres en actividades de cuidado: desde las actividades realizadas al interior de los núcleos familiares y en el mercado de trabajo, hasta actividades de tipo comunitarias. En esta dirección, la feminización de los cuidados sociales ha implicado no solamente una creciente presencia de mujeres en este tipo de actividades, sino también un vector a partir del cual continuar identificando y delimitando problemas sociales. Pues si los cuidados sociales se multiplican y amplían, se modifica también lo que se ha conocido como doble jornada, dando lugar a una triple jornada.

Por último, la espera. Los ejes identificados se vinculan y retroalimentan en lo que hace a la identificación de problemas barriales. Ello da lugar a sensaciones que, como el olvido o la espera, se hacen cuerpo, marcan, delimitan y guían los horizontes de lo posible/no posible. De este modo, hablar de problemas sociales y de elaboración de diagnósticos colectivos implica, al menos, identificar una serie de ejes que hacen a la complejidad de los escenarios de lo social: las instituciones, las relaciones de cercanía, las estrategias de cuidados y las sensibilidades de las poblaciones destinatarias.

6. Bibliografía

- Adelantado, J. (2000). *Cambios en el Estado del Bienestar: políticas sociales y desigualdades en España* (Vol. 159). Barcelona: Icaria Editorial.
- Bonder, G. (1998). Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. *Género y epistemología: Mujeres y disciplinas*, 29-55.
- Bourdieu, P. (1993). Efectos de Lugar. 119-125. *La miseria del Mundo. Madrid: Fondo de Cultura Económica*.
- Castel, R. (1997). *Las Metamorfosis de La Cuestión Social*. Paidós.
- Cena, R. (2019). «Discusiones en torno a los cuidados sociales: ¿hacia una triple jornada? Reflexiones desde poblaciones destinatarias de políticas sociales». *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 81, 22-37, <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/rebecena.pdf>
- Chahbenderian, F. y Cena, R. (2014) Políticas sociales y género. Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas y Procesos de Estructuración Social: un análisis sobre el género femenino en el período 2004-2013 en Argentina. I Congreso de la Asociación Argentina de Sociología / Pre Alas Chaco UNNE. Lugar: Resistencia
- De Oliveira, O., & García, B. (2007). Trabajo extra doméstico y relaciones de género: una nueva mirada. *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política, Buenos Aires, CLACSO*.
- De Sena, A. (2013). Sobre algunas feminizaciones y las políticas sociales. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Esping-Andersen, G. (1993). *Los tres mundos del Estado del bienestar*. València: Alfons el Magnànim.
- Faleiros, V. (2000). «Las funciones de la política social en el capi-

- talismo» en Carlos Montaña *La política social hoy*, 103-118.
- Franzoni, J. M. (2007). *Regímenes de bienestar en América Latina*. Madrid: Fundación Carolina, CeALCI.
- Fraser, N. (2012). La política feminista en la era del reconocimiento: un enfoque bidimensional de la justicia de género. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 19(2), 267-286.
- Gandía, C. L., & Cena, R. (2018). Los Encuentros Creativos Expresivos y la Investigación Acción Participante: reflexiones a partir de una experiencia barrial en la ciudad de Villa Nueva (Córdoba, Argentina). *Revista colombiana de sociología*, 41(1), 89-110.
- Gandía, C., Vergara, G. y Cena, R. (2018) Experiencias expresivo-creativas en diagnósticos socio-comunitarios. Documento de la transferencia en Barrio Florida de Villa Nueva (Córdoba, Argentina). Estudios Sociológicos Editora. Disponible en: <http://gessyco.com.ar/transferencia/>
- Gandía, C., Vergara, G., Lisdero, P., Quattrini, D., & Cena, R. (2017). Metodologías de la Investigación: Estrategias de Indagación I. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- (2018). Metodologías de la Investigación: Estrategias de Indagación II. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Grassi, E. (2003). Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal: la otra década infame. *Espacio*.
- Jelín, E. (2012). La familia en Argentina: Trayectorias históricas y realidades contemporáneas. *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado*. Buenos Aires: IDES, 45-72.
- Lamas, M. (2007). El género es cultura. *V Campus de Cooperación Cultural*. http://www.oei.es/historico/euroamericano/ponencias_derechos_genero.php» http://www.oei.es/historico/euroamericano/ponencias_derechos_genero.php

- Magallanes, G., Gandía, C., & Vergara, G. (2014). *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos.
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*: Ed. Gola.
- Offe, C. (1990). *Contradicciones en el Estado del Bienestar*. Madrid: Alianza Editorial.
- Scribano, A. (2010). «Primero hay que saber sufrir... Hacia una sociología de la 'espera' como mecanismo de soportabilidad social» en A. Scribano y P. Lisdero (comps.), *Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. Córdoba: CEA-CONICET, pp. 169-193.
- (2012). «Sociología de los cuerpos/emociones». *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 3(10), 93-113.
- (2013). *Encuentros creativos expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades*, ese Editora. Buenos Aires.
- (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo Libros Editorial.
- Scribano, A., De Sena, A., & Cena, R. (2015). Social policies and emotions in Latin America: A theoretical approach to their analysis. *Corvinus Journal of Sociology and Social Policy*, 6(2).
- Vergara Mattar, G. (2014). «La» colonización de lo doméstico». *Transformaciones espaciales y subjetivas en la recuperación de residuos (Córdoba, Argentina)*. OBETS: Revista de Ciencias Sociales, (9), 195-218.
- (2015). *Mujeres recuperadoras de residuos entre familias y trabajo: la percepción de proveer como amas de casa (Córdoba, 2006-2013)*. Gabriela Vergara (comp.),

Recuperadores, residuos y mediaciones. Análisis desde los interiores de la cotidianeidad, la gestión y la estructuración social.
Buenos Aires: ESE Editora, 229-259.

Informe final

La Primera Jornada Villa Nueva Investiga: *Conversatorio sobre experiencias y trayectorias locales* fue una actividad que se desarrolló el día jueves 24 de octubre (de 19.30 hs a 22.30 hs) en el Salón de Usos Múltiples (SUM) del parque Hipólito Yrigoyen de la ciudad de Villa Nueva.

Esta actividad que denominamos de carácter académico/ social/ cultural congregó la presencia de 34 personas entre ponentes, asistentes y organizadores. Cabe destacar que por primera vez se realizó en una iniciativa en conjunto entre el Archivo histórico de Villa Nueva (perteneciente a la Secretaría de Cultura y Educación municipal) y el Grupo de Estudios Sociales sobre subjetividad y conflicto de la Universidad Nacional de Villa María (GESSYCO). En alusión a los objetivos planteados en este proyecto, podemos decir que hemos cumplimentado con nuestras expectativas. En ese sentido, quedó asentado un antecedente de Jornada local, la cual pretendemos darle continuidad y fortalecerla para el año próximo.

La segunda Jornada Villa Nueva Investiga *Producir conocimiento de (y desde) lo local* se desarrolló el 31 de octubre de 2020 con catorce ponencias. Entre las cuales se presentó: *Villa Nueva y Villa María en la coyuntura agroexportadora (1867-1930): instancias de comunicación y transporte interurbanas* (por Augusto López); *el Combate de La Herradura en el año 1819* (por Leonardo Muñoz); *Del conservadorismo al peronismo, Itinerario político de Manuel Modesto Moreno, 1943-1955* (por Gerardo Russo); *la dictadura en lo local, cuando el poder no deviene del pueblo* (por Jesús Chirino); *rivalidad folclórica: polémica idiosincrática entre las iden-*

tidades villanovense y villamariense a través de las narrativas de Pablo Granado y José Pedernera (María Eugenia Luna Broggi y Juan Sebastián Ríos Bonino).

Además, se expuso sobre *patrimonio arquitectónico de Villa Nueva –PAVN-* (por Lucas Cuello); *crecidas históricas del río tercero, análisis y cotejo de fuentes históricas* (por Luciano Pereyra); *la emigración gallega en las dos orillas del Tercero* (por Leopoldo Oliva); *Villa Nueva, figuras urbanas y mundo social en las publicaciones El Chamuyo y El Chupaganso* (por Adrián Romero); *la mujer que captaba imágenes* (por María Eva Senn); *recorrer las huellas de un presente historizado, para construir nuevos caminos en la Educación Física* (por Virginia Asteggiano junto a Yamil Elhall).

A su vez, se presentó *rememorando nuestra ciudad, creación y exposición de maquetas representativas de Villa Nueva* (por Sara Pereyra); *conclusiones en torno a la vida cotidiana en Villa Nueva, a partir de las personas mayores de los barrios antiguos* (por Guillermo Bovo); y la *Interpretación libre de la historia de Villa Nueva a través de la historieta* por Marcelo Zona. La coordinación académica estuvo a cargo de Emanuel Barrera Calderón.

Cabe destacar la apertura del evento realizado por Carla Avendaño Manelli (secretario de Investigación y Extensión de IAPCS UNVM); Marcela Unzueta (secretaria de Educación y Cultura de la Municipalidad de Villa Nueva); Natalio Graglia (intendente de la ciudad de Villa Nueva) y Nora Bedano (presidenta de la Agencia Córdoba Cultura).

En consecuencia, esta jornada se organizó por segunda vez en la ciudad de Villa Nueva entre la Dirección de Patrimonio Histórico y Archivo de la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Villa Nueva y el Instituto Académico Pedagógico en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. En este marco, el investigador (beca doctoral CONICET), Lic. Guillermo Bovo, desarrolla su tesis doctoral denominada «Procesos socioculturales-comunicacionales en las sensibilidades de la vida cotidiana a partir de los relatos orales de

personas mayores de barrios antiguos de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

Por último, pretendemos realizar la tercera jornada para el año 2021, con el objetivo de fortalecer las prácticas y actitudes de investigadorxs en pos de generar e institucionalizar conocimiento científico social desde la ciudad de Villa Nueva (provincia de Córdoba, Argentina).

Prof. Luciano Pereyra y Lic. Guillermo Bovo

La presente edición se terminó
de imprimir en el mes de
mayo de 2021 en
Córdoba, Argentina.

